Coordinación y compilación de: MIRIAM ABATE DAGA JULIETA CAPDEVIELLE

Habitar la ciudad.

Aproximaciones etnográficas a los procesos sociales urbanos, las políticas públicas y el mercado inmobiliario.

Habitar la ciudad.

Aproximaciones etnográficas a los procesos sociales urbanos, las políticas públicas y el mercado inmobiliario

Compilación de:

Miriam Abate Daga Julieta Capdevielle



Habitar la ciudad. Aproximaciones etnográficas a los procesos sociales urbanos, las políticas públicas y el mercado inmobiliario / Miriam Abate Daga... [et al.]; compilación de Miriam Abate Daga; Julieta Capdevielle. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-950-33-1672-6

1. Mercado Inmobiliario. 2. Antropología Urbana. 3. Políticas Públicas. I. Abate Daga, Miriam, comp. II. Capdevielle, Julieta, comp.

CDD 305.8009

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC Córdoba - Argentina

1º Edición

Área de

Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll Diagramación: María Bella

Idea e imagen de tapa: Silvia Attwood

Cuidados de Edición: María Victoria Díaz Marengo

Corrección de estilo: Miriam Abate Daga y Julieta Capdevielle

2022



Habitar la ciudad.

Aproximaciones etnográficas a los procesos sociales urbanos, las políticas públicas y el mercado inmobiliario



Autoridades de la FFyH - UNC

Decana

Lic. Flavia Andrea Dezzutto

Vicedecano

Dr. Andrés Sebastián Muñoz

Área de Publicaciones

Coordinadora: Dra. Mariana Tello Weiss

Centro de Investigaciones de la FFyH María Saleme de Burnichon

Dirección: Dr. Eduardo Mattio

Secretaria Académica: Lic. Marcela Carignano

Área Educación: Dr. Gabriela Lamelas

Área Feminismos, Género y Sexualidades: Lic. Ivana Soledad Puche

Área Historia: Dra. Griselda Tarragó Área Letras: Dra. Florencia Ortíz

Área Filosofía: Dra. Guadalupe Reinoso

Área Ciencias Sociales: Dra. Cecilia Inés Jiménez

Índice

Sobre las autoras y los autores	13
Introducción	17
Parte 1: Estrategias y trayectorias habitacionales	27
Estrategias habitacionales y sentidos del habitar de sectores medios residentes en el Gran Córdoba (Argentina)	
por Lucía Page	29
Trayectorias residenciales:	
Vivir todavía en la zona norte	
por María Victoria Diaz Marengo	49
Parte 2: Usos y apropiaciones (desiguales) del	
espacio público	67
Feriar en el espacio público, una forma de habitar la ciudad	
por Camila Pilatti	69



Movilidades desiguales por María Debarnot	83
POLITABLE 2008-1101	
Plazas y caminos escolares.	
Experiencias de habitar el espacio	
público barrial. Córdoba 2021	
por Carolina Cecilia Marchetti	95
Parte 3: Transformaciones del espacio urbano: planificación estatal y mercado inmobiliario	107
La circulación internacional de las políticas urbanas: una aproximación a las supermanzanas en la ciudad de Córdoba (Argentina)	
por Andres Mazzeo	109
Apertura económica vs. justicia social. Un análisis de los procesos de transformación urbana en el centro histórico de La Habana (2011-2021)	
por Lázaro Manuel Alemán Estrada	129
Smart City: Nociones e historia	
de una nueva utopía urbana	
por Nicolás Carangi	148
Parte 4: Reflexiones sobre el trabajo de campo:	
derivas y experiencias etnográficas urbanas	161
Por la cloaca va cualquier cosa.	
Yacencia etnográfica	
por Silvia Attwood	163
¿Borrón y cuenta nueva? Primeras reflexiones	
en torno a los cambios y persistencias entre dos	
instituciones planificadoras de Córdoba (2019-2020)	
por Camilo Martínez García	187

Sobre las autoras y los autores

ázaro Manuel Alemán Estrada, Lic. en Preservación y Gestión del LPatrimonio Histórico Cultural, con especialización en Gestión Urbana (Universidad de La Habana). Tesis de Licenciatura en Humanidades (Especialización en ciencias sociales) del Centro de Estudios Eclesiásticos. Trabaja como Especialista en Organismos Internacionales y Colaboración Bilateral en la Dirección de Cooperación Internacional de la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana. En el Centro Histórico investiga las transformaciones urbanas que se desprenden de la apertura económica gubernativa del año 2011.

Silvia Raquel Attwood. Tesista de la Licenciatura en Antropología por la Universidad Nacional de Córdoba. Escritora. Performer. Participó en Nueva York del seminario "Escribir en la ciudad" dictado por la Universidad Tres de Febrero (UnTref - Bs As) y el City College University New York (CUNNY). Forma parte del Proyecto de Investigación "Vivir en ciudades: procesos sociales urbanos y estrategias habitacionales en tiempos neoliberales. Córdoba en el siglo XXI". Desde hace doce años gestiona el Taller de Escritura Creativa "Café de Letras" en donde es coordinadora y docente. Sus intereses antropológicos abarcan las experiencias laborales en contextos urbanos y las hibridaciones congénitas de otros géneros artísticos en la escritura etnográfica.

Nicolás Mauricio Carangi, tesista de la Lic. en Antropología (UNC). Su Trabajo Final está enmarcado en el contexto de la Dirección General de Planificación de la Municipalidad de Córdoba. Donde se encuentra realizando una etnografía sobre la implementación de soluciones tecnológicas, en el marco de desarrollo de una "ciudad inteligente". Sus temas de interés giran en torno a la influencia de la tecnología y las herramientas digitales en los modos de planificar y habitar la ciudad.

María Debarnot es licenciada y profesora en Sociología (UBA). Doctoranda en Estudios Sociales de América Latina (UNC). Es docente adscripta en la materia Teoría y análisis de las desigualdades sociales de la Licenciatura en Sociología (UNC). Participa del proyecto de investigación "Vivir en ciudades: procesos sociales urbanos y estrategias habitacionales en tiempos neoliberales. Córdoba en el siglo XXI" y sus temas de estudio son las movilidades y apropiaciones del espacio urbano desde una perspectiva interseccional.

María Victoria Diaz Marengo, Lic. en Antropología (UNC), doctoranda en Ciencias Antropológicas (FFyH - UNC), becaria doctoral de CONICET y profesora adscripta de la materia Antropología en Contextos Urbanos (FFyH – UNC). Para el Trabajo Final de Licenciatura realizó una etnografía sobre las formas de habitar que tenían las residentes de un barrio cerrado en altura, en la ciudad de Córdoba. Actualmente, sus intereses de investigación giran en torno a las formas de habitar, las movilidades residenciales y cotidianas de los sectores medios residentes de diferentes contextos socio espaciales de la ciudad de Córdoba.

Carolina Cecilia Marchetti, Licenciada en Antropología. Actualmente cursando la Tecnicatura Universitaria en Gestión del Patrimonio Cultural (UPC) y la Formación Pedagógica Trayectorias Escolares y Enseñanza en el PIT en el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos (ISEP). Profesora en una escuela pública de la ciudad, perteneciente al programa PIT. Participa del proyecto de investigación "Vivir en ciudades: procesos sociales urbanos y estrategias habitacionales en tiempos neoliberales. Córdoba en el siglo XXI" y sus temas de estudio son las movilidades y apropiaciones del espacio urbano desde una perspectiva interseccional.

Camilo Martínez García, estudiante de la Lic. en Antropología (UNC) y del profesorado de Antropología (Instituto de Culturas Aborígenes).

Actualmente se encuentra finalizando su Trabajo Final de Licenciatura a partir del desempeño como practicante en la Dirección General de Planeamiento Municipal de Córdoba. Sus temas de interés abordan los procesos de construcción de proyectos urbanos por parte de instituciones estatales, las concepciones de ciudad inscriptas en las planificaciones urbanas y su vinculación con perspectivas locales.

Andres Edgardo Mazzeo, Lic. en Antropología (UNC) y Téc. Productor en Medios Audiovisuales (UNC). Sus temas de investigación giran en torno a la socialización en espacios públicos urbanos y en las representaciones de la ciudad que se construyen desde discursos mediáticos, empresariales, académicos y estatales. Actualmente investiga la producción y circulación del conocimiento en materia de políticas y tecnologías urbanas.

Lucía Page, Lic. en Antropología (UNC). Desarrolló, en su trabajo final, un estudio etnográfico acerca de las estrategias de reproducción social, particularmente estrategias habitacionales y trayectorias residenciales de familias que viven en un barrio cerrado del Gran Córdoba, en el marco de las transformaciones macrosociales desde la década del noventa. Actualmente, se encuentra trabajando en un proyecto de investigación para el doctorado en Ciencias Antropológicas (FFyH - UNC), sobre modos de habitar y procesos de diferenciación social en barrios cerrados de la ruta provincial E-53.

Camila Pilatti, Lic. en Geografía (UNC) y profesora de escuelas secundarias. Investigadora en este proyecto y en otro sobre antropología del trabajo, ayudante-alumna de la cátedra de ACU y miembro del comité editorial de la revista del Área de Ciencias Sociales del CIFFyH. Sus temas de investigación se orientan al estudio de espacios feriales, trayectorias laborales, división sexual del trabajo y economía popular. La antropología y la geografía se entrecruzan para pensar las ferias urbanas desde un enfoque etnográfico y con perspectiva de género.



Introducción

Importa poco no saber orientarse en una ciudad. En cambio, perderse en ella como quien se pierde en un bosque, requiere aprendizaje. Juan Villoro, Berlín: un mapa para perderse, 2005

Este libro reúne escritos inéditos de los y las integrantes del equipo de investigación $Vivir\ en\ ciudades:\ Procesos\ sociales\ urbanos\ y\ estrategias\ ha$ bitacionales en tiempos neoliberales. Córdoba en el siglo XXI, radicado en el Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichón" de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFFyH). Algunos presentan trabajos finales de licenciaturas cursadas en la Facultad Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Otros, en cambio, resultan de las primeras aproximaciones a problemas de investigación, de reflexiones en torno al trabajo de campo, o responden a búsquedas teóricas e interrogantes muy incipientes. Todos comparten la mirada hacia la cotidianeidad de la vida urbana en sus múltiples facetas y manifestaciones. Como podrá apreciar quien lea este compendio, los y las autoras piensan sus temáticas y construyen sus problemas de investigación en clave de procesos y relaciones que configuran el habitar la ciudad de Córdoba.

Aquí, nos interesa compartir avances y resultados de pesquisas sobre la vida urbana que anudan voluntades, intereses y miradas heterogéneas que fueron consolidándose a través de procesos de construcción colectiva de conocimientos en el marco institucional del equipo. En tal sentido, nuestras preocupaciones se relacionan con la pregunta por el curso de ciertos procesos urbanos y el modo en que interpelan nuestras experiencias de ciudad. Estrategias habitacionales, trayectorias residenciales y modos de habitar la ciudad de familias y mujeres constituyen los ejes analíticos sobre los que se asienta la primera parte de este libro. Las movilidades -múltiples y desiguales- y los procesos de apropiación del espacio público, particularmente las ferias populares y los espacios barriales, son analizados en un segundo momento. En la tercera parte, se abordan los procesos de transformación urbana ligados a la circulación internacional de teorías y políticas y la reestructuración económica, tomando como caso la ciudad de Córdoba, por un lado, y el centro histórico de La Habana, por el otro. Finalmente, nos interrogamos sobre el proceso de construcción del objeto de estudio, atendiendo al necesario trabajo de reflexión sobre nuestras propias prácticas de investigación y, particularmente, sobre las experiencias etnográficas urbanas.

Las memorias ayudan a comprender y contextualizar las condiciones cotidianas en que desarrollamos nuestro trabajo con el conocimiento. Aunque las fechas no dan cuenta de la *procedencia* ni *emergencia* histórica (como sostiene Foucault,1993), el año 2015 anuda una serie de circunstancias que posibilitaron la radicación del primer proyecto de investigación (Vivir en ciudades: Procesos sociales, prácticas y formas de sociabilidad en espacios urbanos. Córdoba en el siglo XXI) en el CIFFyH. En ese momento, nos desempeñamos como profesoras en la materia Antropología en Contextos Urbanos de la Licenciatura en Antropología. En el intersticio creado en las discusiones que tenían lugar en las aulas, en un espacio curricular recientemente inaugurado, se fueron delineando los derroteros de una relación particular entre las formas de hacer docencia e investigación en la universidad pública.

Así, junto a un grupo de Ayudantes Alumnos/as interesados en diferentes aristas de la vida urbana nos propusimos crear un espacio de formación en investigación que oficiara de "paraguas" para cobijar puntos de vista y temáticas heterogéneas sobre lo urbano. Los propósitos iniciales apuntaron a la formación en investigación de estudiantes de los últimos años de licenciatura (específicamente, de las carreras de antropología y geografía) y graduados interesados en el análisis de procesos sociales urbanos. Al mismo tiempo nos interesaba consolidar un campo de investigaciones de corte socioantropológico con el objetivo de hacer inteligibles, a través de la descripción etnográfica, las estrategias que los diferentes grupos y colectivos sociales ponen en juego en la producción, apropiación y uso de los espacios urbanos públicos en Córdoba; finalmente, advertir la heterogeneidad de las formas de sociabilidad y prácticas sociales a partir del reconocimiento de las tensiones y disputas que constituyen las tramas de lo urbano.

La intención de fortalecer la formación en investigación de estudiantes de grado implicó la construcción de espacios colectivos en los cuales compartir sus producciones, el acompañamiento en la elaboración de los proyectos y en los procesos de investigación y escritura que sus Trabajos Finales de grado. Al mismo tiempo, de manera colectiva, nos embarcamos en la elaboración de las primeras ponencias a ser presentadas en congresos

y jornadas, etc. Todas ellas constituyeron instancias académicas que ameritaron la puesta en marcha de múltiples intercambios que abarcaron la lectura, relectura, escritura y reescritura, así como la apropiación de las lógicas de relación con el conocimiento implicadas en el oficio de investigar.

En ese recorrido, desplegamos, asimismo, una estrategia de formación teórica y metodológica. Durante los años siguientes llevamos adelante jornadas de lectura y debate de líneas teóricas de autores clásicos del campo de la sociología y antropología urbana.

Desde entonces, los ejes de discusión giraron en torno a la noción proceso, a pensar en términos de procesos. Deriva que nos llevó a la obra del sociólogo alemán Norbert Elias (1993, 1998 y 2006). Desde esta perspectiva analítica, las realidades sociales se conciben como construcciones históricas y cotidianas de actores individuales y colectivos. Aquí, la palabra construcción remite a la vez a los productos (más o menos duraderos o temporales) de elaboraciones anteriores y a los procesos en curso de reestructuración. Así pues, la historicidad constituye una idea fundamental en tres sentidos: 1) el mundo social se construye a partir de preconstrucciones pasadas. 2) Las formas sociales pasadas son reproducidas, apropiadas, desplazadas y transformadas al tiempo que se inventan otras, en la práctica y en la interacción de la vida cotidiana de los actores. Y 3) esta herencia y este trabajo cotidiano abren un campo de posibilidades para el futuro (Corcuff 2005:19). Con ello, Elias se opone a las lecturas tradicionales de causalidad para explicar el desarrollo histórico. La idea de interdependencia le permite abandonar una visión causal unidireccional excesivamente simplista de los procesos sociales, del tipo A causa B. No se trata del engendramiento mecánico de un efecto por una causa, sino del orden relativista de la relación entre fenómenos interdependientes, sometidos a determinaciones reciprocas (Heinich 1999: 126- 127). Es decir, el estudio de los fenómenos sociales desde esta perspectiva implica prestar atención a las distintas configuraciones sociales o entramados de seres humanos interdependientes y a su evolución. La noción elesiana de figuración como una trama extendida de personas interdependientes, vinculadas simultáneamente en varias dimensiones, nos invita a eludir el fraccionamiento analítico favorecido por el análisis social centrado en las variables y reponer una mirada en términos relacionales y de procesos interdependientes (Wacquant, 2001). Asimismo, esta perspectiva teórica ofrece un modelo de transformación social que abarca y une varios niveles de análisis que van desde organizaciones de gran escala del poder político y económico, pasando por las relaciones institucionalizadas, hasta los patrones de interacción de los tipos de personalidad (Wacquant, 2001).

En definitiva, desde la perspectiva asumida por el equipo de investigación, explicar y comprender los procesos urbanos, implica poner en juego un abordaje social, histórico y relacional de los mismos. En ese marco, la perspectiva elesiana ofrece una poderosa herramienta teórica y metodológica para la investigación de los procesos urbanos.

El análisis de la obra de Elias fue enriquecido con otras lecturas y reflexiones. Un amplio espectro de autores y autoras fueron acompañándonos en los distintos momentos de las investigaciones individuales y en el trabajo colectivo. Así, con Achilli (2005) nos acercamos a los núcleos problemáticos que caracterizan al enfoque socioantropológico relacional, aprendimos sobre estrategias metodológicas y a cuidar la coherencia en las formas de conocer lo social. Repasamos con Bourdieu (1999) los espacios de los puntos de vista, ejercitamos la vigilancia epistemológica (Bourdieu y Wacquant, 1995 y Bourdieu et al., 1993) y nos preparamos para el proceso de ruptura.

Menéndez (1999) nos alertó sobre el uso y desuso de los conceptos, sus historias y contextos de creación. Este espectro de teorías fue bordando claves de lectura para acercarnos a *lo urbano*, a los procesos y relaciones que lo configuran, a partir de escudriñar en las preguntas y problemas que cada autor o autora intentó responder en distintos momentos históricos. Pero, además, nos permitió acercarnos a sus estilos de trabajo intelectual, modos de pensar y construir objetos de investigación.

Durante el año 2017¹, con la dinámica de seminario fuimos problematizando, tensionando e interrogando el papel del Estado como agente clave de los procesos urbanos. Como sostiene Bourdieu, "cuando se trabaja en un tema del mundo social, uno se encuentra a cada paso con el Estado y los efectos de Estado sin estar necesariamente buscándolos" (Bourdieu, 2015: 26-27). En ese marco, se avanzó en el trabajo sobre autores como Bourdieu (1999 y 2015); Menéndez (2010); Taussig (1995); Wacquant (2001 y 2015).

¹ Durante el período 2016-2017, el proyecto contó con financiación de SECyT B. (Resolución Secyt 313/16). A partir de 2019, sin financiamiento (Resolución interna del CIFFyH №: 24/2019).



A lo largo de estos años, el equipo de investigación logró construir una mirada común más allá de los intereses particulares de sus integrantes y la diversidad de los objetos de investigación construidos. Esta mirada en conjunto hizo hincapié en la historicidad de los procesos sociales, en las múltiples escalas implicadas en su configuración, en las relaciones de poder y en la dimensión relacional de las problemáticas urbanas. De este modo, el equipo se consolidó como un espacio de discusión teórica abierto, que propone la construcción de referentes teóricos y categorías analíticas pensando tanto los trabajos de investigación individuales como líneas de abordaje colectivas.

En un primer momento, parte del trabajo colectivo tomó cuerpo en una serie de ponencias elaboradas por parte de los miembros del equipo. En un segundo momento, las producciones se materializaron en los capítulos que componen este libro. Algunos de los mismos son el resultado de los trabajos Finales de Grado concluidos o en proceso de elaboración.

Con todo, este libro es un eslabón en la cadena de aprendizajes. Es un lugar en el que mostramos cómo estamos pensando, qué problemas nos interpelan y al mismo tiempo, compartimos nuestras dudas, inquietudes, incertidumbres. Exponemos y nos exponemos en este oficio que implica todo proceso de investigación individual y colectivo.

Las partes del todo: los capítulos que integran este libro

El libro se organiza en cuatro partes.

Los primeros dos capítulos, que integran la primera sección, están dedicados a reconstruir las estrategias y trayectorias habitacionales de familias y mujeres que viven en dos barrios cerrados. Puntualmente, el capítulo de Lucía Page "Estrategias habitacionales y sentidos del habitar de sectores medios residentes en el Gran Córdoba (Argentina)" analiza las estrategias de reproducción social, focalizando en las trayectorias residenciales y las estrategias habitacionales de familias que habitan un barrio cerrado en la ciudad de Río Ceballos, provincia de Córdoba, en el marco de las transformaciones políticas y económicas de los últimos veinte años. Así, analiza el conjunto heterogéneo de prácticas y sentidos que los habitantes construyen en y sobre el lugar donde viven.

El capítulo de María Victoria Marengo "Trayectorias residenciales: Vivir todavía en la zona norte" nos acerca a las trayectorias residenciales de mujeres que viven en un barrio cerrado en altura en la zona norte de la ciudad de Córdoba. Al mismo tiempo, se sumerge en el entramado de sentidos puestos en juego a la hora de mudarse, dando cuenta a través de la descripción de las experiencias de las mujeres, de procesos sociales que se despliegan en distintas escalas contextuales.

En la segunda parte del libro, Camila Pilatti, María Debarnot y Carolina Marchetti se sumergen en los "Usos y apropiaciones (desiguales) del espacio público". Camila, a través de su trabajo de licenciatura en Geografía, incorpora la mirada antropológica para describir la vida ferial. Su capítulo se titula "Feriar en el espacio público, una forma de habitar la ciudad" y condensa relatos de las mujeres entrevistadas para ilustrar cómo hacen y habitan la Feria de los Patos. Preocupada por los procesos de apropiación del espacio público, reflexiona sobre las redes y relaciones que las feriantes construyen en su calidad de mujeres, migrantes y trabajadoras. En el capítulo "Movilidades desiguales" María Debarnot explora la potencialidad de algunas líneas conceptuales, como interseccionalidad y configuraciones culturales, para el análisis de desigualdades entrelazadas (de opresiones de clase, "raza", sexualidad y género). Su interés por las desigualdades urbanas la lleva a preguntarse: ¿Qué relación existe entre las desigualdades en el acceso a las movilidades y en la apropiación del espacio urbano? ¿Qué experiencias se construyen en el uso del transporte público? ¿De qué maneras se significan las prácticas de viaje y la apropiación de los espacios urbanos?

El escrito de Carolina Marchetti "Plazas y caminos escolares. Experiencias de habitar el espacio público barrial. Córdoba 2021", relata su experiencia de participación en un equipo de extensión "Rehabitar el espacio público barrial desde el trabajo colaborativo. Plazas y caminos escolares: Barrio Jardín, Iponá, San Fernando y Ejército Argentino." Las miradas sobre el espacio público que se disputan entre campos disciplinares, llevan a la autora a reflexionar sobre su lugar como antropóloga y el carácter heterogéneo y dialógico del quehacer antropológico.

Bajo el título "Transformaciones del espacio urbano: planificación estatal y mercado inmobiliario", los capítulos que integran esta tercera sección reflexionan sobre ciertas tendencias de las políticas públicas urbanas.

Andrés Mazzeo se muestra preocupado por los efectos de la circulación internacional en propuestas urbanísticas a escala local. Así, en su capítulo analiza antropológicamente los procesos de planificación urbana

implementadas por la municipalidad de Córdoba como las "supermanzanas", a partir de recuperar las lógicas imperantes en el urbanismo contemporáneo y que permean con fuerza las iniciativas locales.

El capítulo de Lázaro Manuel Alemán Estrada "Apertura económica vs. justicia social. Un análisis de los procesos de transformación urbana en el centro histórico de La Habana (2011-2021)", es el segundo capítulo de esta sección. La contribución de Lázaro, como investigador invitado externo, convida a conocer el derrotero del caso cubano en clave de las tensiones vividas entre las transformaciones urbanas derivadas de la apertura económica y los principios de justicia social. Para esto, focaliza en los procesos de gentrificación que están ocurriendo en Consejo Popular Catedral del Centro Histórico Habanero.

Nicolás Caranggi en su escrito "Smart City: Nociones e historia de una nueva utopía urbana" comparte reflexiones surgidas de su trabajo de campo en ámbitos gubernamentales dedicados a la planificación urbana. Esta experiencia lo ha llevado a desplegar un proceso de desnaturalización de ciertos términos (así como los sentidos e intereses involucrados en su expansión) que circulan en los discursos a escala mundial en torno a las ciudades. De esta manera, historiza la noción de Smart City como perspectiva desde la cual se impulsan transformaciones en áreas de gobierno y de la ciudad.

En la cuarta y última sección "Reflexiones sobre el trabajo de campo: derivas y experiencias etnográficas urbanas" Silvia Attwood y Camilo Martinez comparten la experiencia de trabajo de campo en instituciones de gestión gubernamental contadas en primera persona. El capítulo de Silvia Attwood "Por la cloaca va cualquier cosa. Yacencia etnográfica", es una provocadora descripción de las negociaciones, estrategias y decisiones enmarañadas detrás del ingreso al campo. Se trata de una contienda teórica, metodológica y experiencial que Silvia debió surcar para realizar su trabajo etnográfico con trabajadores de una planta de tratamiento cloacal.

El escrito de Camilo Martinez "¿Borrón y cuenta nueva? Primeras reflexiones en torno a los cambios y persistencias entre dos instituciones planificadoras de Córdoba (2019-2020)", invita a escudriñar en el uso de ciertos conceptos y nociones en ámbitos encargados de planificación urbana, los significados y cargas valorativas que asumen en el contexto de transformaciones institucionales. Importa atender a las coyunturas ya que es allí donde se dirimen las derivas de las políticas públicas urbanas. Pero el eje del trabajo de Camilo gira en torno a cómo él, como antropólogo, resuelve los polos del compromiso y distanciamiento en la construcción de las categorías sociales en disputa.

Durante estos años, nuestra cotidianeidad se ha visto desafiada por los efectos de procesos de fragmentación que se fueron naturalizando en las prácticas sociales a escala planetaria. Los y las docentes investigadoras, estudiantes de grado y posgrado en la universidad pública, no estamos exceptuados. Más aún, nuestros trabajos se han visto afectados directamente por la pandemia de COVID-19 que abruptamente modificó nuestros modos de hacer docencia e investigación. Por ello, el trabajo que presentamos constituye una trinchera en la que resistimos.

Julieta Capdevielle y Miriam Abate Daga Córdoba, julio de 2021

Referencias Bibliográficas

- Achilli, E. (2005). Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio. Rosario: Laborde Libros Editor.
- Bourdieu, Pierre (2015): Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992), Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu, P. (1999) [1994], Espíritu de estado, génesis y estructura del campo burocrático. En *Razones prácticas*. Barcelona, Anagrama. pp. 91- 138.
- Bourdieu, P. (1999) [1993], La miseria del mundo. Madrid: FCE.
- Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean Claude y Passeron, Jean Claude (1993)[1973], El oficio de Sociólogo, Siglo XXI Ed., México.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc (1995): Respuestas. Por una antropología reflexiva, Grijalbo, México.
- Corcuff P., (2005) [1998], Las nuevas sociologías. Construcciones de la realidad social. Madrid: Alianza Editorial.



- Elias, N. y Scotson, J., (2016) [1965], Establecidos y marginados. Una investigación Sociológica sobre problemas comiunitarios. Mexico: FCE
- Elias, N., (2006) [1970], Sociología fundamental. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Elias, N., (1998) La Civilización de los Padres y otros ensayos. Bogotá: Norma.
- Elias, N., (1993) [1977], El proceso de la Civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. Madrid: Las ediciones de la Piqueta. (2° Ed)
- Heinich, N., (1999) Norbert Elías. Historia y cultura en Occidente. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Menéndez, E. L. (2010), La Parte negada de la cultura. Rosario: prohistoria ediciones.
- Menéndez, E. L. (1999). Uso y desuso de conceptos: ¿dónde quedaron los olvidos? *Alteridades, 9(17),* 147-164.
- Taussig, M. (1995) [1992], Un gigante en convulsiones. Barcelona: Gedisa.
- Wacquant, Loïc (2015). Reubicar la gentrificación: clase trabajadora, ciencia y Estado en la reciente investigación urbana en *El mercado contra la ciudad. Globalización, gentrificación y políticas urbanas.* (pp.145-156). Madrid: Observatorio Metropolitano de Madrid (ed).
- Wacquant, L. (2001). Elias en el gueto negro. L. Wacquant, Parias Urbanos.

 Marginalidad en la Ciudad a Comienzos de Milenio, (pp.105-120).

 Buenos Aires: Manantial.

Estrategias y trayectorias habitacionales



Estrategias habitacionales y sentidos del habitar de sectores medios residentes en el Gran Córdoba (Argentina)

Lucía Page*

Introducción

Este capítulo presenta resumidamente los puntos centrales de una investigación etnográfica que culminó en mi Trabajo Final de Licenciatura en Antropología¹. El objetivo general de la pesquisa radicó en explicar y comprender las estrategias de reproducción social, focalizando en las trayectorias residenciales y las estrategias habitacionales, de familias que habitan un barrio cerrado en la ciudad de Río Ceballos, provincia de Córdoba, en el marco de las transformaciones políticas y económicas de los últimos veinte años. Asimismo, buscamos describir y analizar la diversidad de prácticas y sentidos que los habitantes despliegan y construyen en y sobre el lugar donde viven. Es decir, los modos en que las familias, a través de los sentidos que otorgan a sus prácticas (en torno a lo barrial, la naturaleza y la seguridad) articulan diversas formas de sociabilidad, distinciones y pertenencias sociales. El trabajo se enmarca en el proyecto de investigación del CIFFYH "Vivir en Ciudades: procesos sociales, prácticas y formas de sociabilidad en espacios urbanos"² en el cual fortalecimos, de manera conjunta, la discusión en torno a diversas problemáticas urbanas que abordan las investigaciones de cada miembro.

¹ El Trabajo Final se tituló "Trayectorias, estrategias y sentidos del habitar. Acercamiento etnográfico a un barrio cerrado en la ciudad de Río Ceballos, Córdoba, Argentina" (UNC, 2019), y fue dirigido por la Dra. Julieta María Capdevielle y Co-Dirigido por la Dra. Miriam

² Proyecto Secyt para el periodo 2016-2018. Directora: Dra. Miriam Abate Daga y Co-directora: Dra. Julieta Capdevielle. CIFFyH. Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

Licenciada en Antropología. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Correo electrónico: pagelucia@gmail.com

Nuevas modalidades de expansión urbana en Córdoba

El fenómeno de emergencia de barrios privados³, puede leerse como un "proceso residencial segregativo" (Valdés, 2012), que tuvo lugar en Argentina, en un contexto de transformaciones estructurales desde los '90. Entre ellas, una reforma neoliberal que modificó de raíz el papel y las misiones del Estado en la producción del bienestar. Las políticas de ajuste, la privatización y la precarización laboral desembocaron en un gran nivel de desocupación y una distribución de ingresos inequitativa. A la vez, el deterioro de los servicios estatales aportó al empeoramiento de las condiciones de vida de numerosos sectores de la población argentina (Capdevielle, 2009). En este sentido, fue una reestructuración política, económica y social la que generó profundas transformaciones en los modos de producción del espacio. Es decir, en un contexto de notorio aumento de las desigualdades sociales, dentro de un proceso de privatización general de la sociedad, la segregación espacial encuentra su cúspide. Esto implicó, no sólo nuevos usos del suelo (basados en la privatización de la seguridad), sino también modos de reproducción en las relaciones sociales caracterizados por la homogeneidad residencial y una sociabilidad del "entre nos" (Capdevielle, 2014).

Particularmente en la provincia de Córdoba, los complejos residenciales cerrados, en sus variadas tipologías, hacen su aparición a principios de los '90 y se consolidan, luego de la crisis del 2001 y a partir de la reactivación económica. Éstos se caracterizaron por la combinación de cualidades distintivas, entre ellas: el cercamiento perimetral y acceso restringido a las vías de circulación internas; espacios comunes y recreativos habilitados

³ Retomando los aportes de Svampa (2008), los *countries* datan de principio del siglo XX y cuentan con instalaciones colectivas deportivas y de esparcimiento e implican una asociación a un "club". Mientras que los barrios privados existen desde los años noventa. Por definición jurídica éstos deben tener un mínimo del 30% de su superficie dedicada a espacios libres para el esparcimiento y la práctica deportiva; normalmente disponen de campos de golf y otras instalaciones deportivas. Estos equipamientos provocan que éstos tengan unos gastos de mantenimientos que, como mínimo, suponen el doble que el necesario en los barrios privados, donde sólo se comparte el sistema viario y el de seguridad (Muxí, 2009). A pesar de que la especificidad en el caso argentino no permite desarrollar una tipología común, utilizaré la categoría "barrio cerrado" para referirme a este espacio residencial cercado por barreras materiales, y vigilado por dispositivos y agentes de seguridad privada. En algunos casos utilizaré, como sinónimo, la categoría "barrio privado", siguiendo los planteamientos de Svampa (2008).

únicamente para los propietarios; servicios internos (mantenimiento de calles, espacios verdes, seguridad, tratamiento de efluentes, etc.) que se solventan mediante un pago periódico de expensa o contribución (Denner. 2012).

Aires del Norte⁴ forma parte de las nuevas tipologías residenciales que emergieron en un contexto de acelerado crecimiento poblacional en el área de Sierras Chicas (Becerra, 2019). Es denominado por la empresa constructora como "barrio de campo", cuenta con 1.600 lotes, espacios para actividades recreativas y entornos de alto valor paisajístico. Se localiza en la zona norte de Córdoba, en Río Ceballos, próximo a la ruta provincial E-53. En las últimas décadas, los terrenos lindantes a este corredor comenzaron a ser de interés para numerosas inversiones inmobiliarias. Actualmente, esta área concentra numerosos emprendimientos residenciales cerrados y equipamientos comerciales y de servicios. Particularmente esta ciudad, es la única del corredor que, desde el año 2012 a través de una ordenanza, desaprueba la instalación de "loteos privados o urbanizaciones cerradas en cualquiera de sus formas: barrios cerrados, country club, barrios fincas, barrios, chacras y similares" (Ordenanza Nº 1988, 2012) dentro del área municipal. Sin embargo, la mayoría de los barrios que crecen sobre la ruta E-53 reúnen todas las características de urbanizaciones cerradas.

Consideraciones teórico-metodológicas

Uno de los objetivos que guió nuestro trabajo fue explicar y comprender las cotidianeidades sociales vinculadas al contexto estructural, como parte de las condiciones y límites de una época en que se inscriben procesos diferentes y heterogéneos. En otras palabras, intentamos entender ciertas conexiones profundas que "las transformaciones políticas, económicas y culturales van anclando en las prácticas, significaciones y procesos que diariamente construyen los sujetos" (Achilli, 2015, p. 104). En este sentido, retomamos la noción de contexto entendiéndola como

determinada configuración témporo espacial que recortamos o delimitamos a los fines de un proceso de investigación. Configuración constitui-

⁴ Con el propósito de proteger la privacidad y anonimato de las personas entrevistadas y del barrio, en este trabajo utilizamos nombres ficticios.

Estrategias habitacionales y sentidos del habitar de sectores medios residentes en el Gran Córdoba (Argentina)

da –constitutiva- de un conjunto de prácticas y significados referidos a procesos que, a su vez, están penetrados por las huellas de otras escalas témporo espaciales. (Achilli, 2015, p. 104).

Es decir, no estamos suponiendo, con esta noción, un mero contorno externo a las relaciones y procesos cotidianos. Si no que la pensamos relacionalmente y en interacción con distintas escalas contextuales (que van configurando las condiciones y límites de los procesos y relaciones que estudiamos). Por lo tanto, a los fines del trabajo de investigación, resultó necesario delimitarlo desde un tiempo y un espacio específico. Sin embargo, teóricamente carece de límites precisos por sus interrelaciones constitutivas.

Partimos entonces, de comprender los procesos cotidianos o la cotidianeidad social sin descuidar las condiciones sociohistóricas en que se inscriben. Como sostiene Bourdieu (2000) explicar y comprender son una sola cosa, ya que la explicación -desde afuera- no puede prescindir del nivel de la comprensión de los fenómenos desde adentro, o sea desde el punto de vista de los agentes que los protagonizan.

A continuación, presentaremos parte del análisis de las trayectorias residenciales y las estrategias habitacionales de familias que viven en un barrio cerrado en la ciudad de Río Ceballos, con el propósito de comprender los modos de *habitar*⁵ la ciudad. Para ello, decidimos revisar sus experiencias de movilidad residencial, enfocándonos en la construcción de las "trayectorias residenciales" (Di Virgilio, 2007). A partir de las entrevistas biográficas realizadas, atenderemos a los factores que condicionaron los trayectos residenciales, centrándonos en la escala de la vida cotidiana y la dimensión local de los procesos, sin perder de vista su vinculación con otras dimensiones contextuales (nacional, global, regional).

Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales: consideraciones teóricas

La noción de trayectorias residenciales remite al "conjunto de cambios de residencia y/o localización de las familias en el medio urbano" (Di Vir-

⁵ Remitiendo al "proceso de significación, uso y apropiación del entorno que se realiza en el tiempo, a través de un conjunto de prácticas y representaciones que permiten al sujeto colocarse dentro de un orden espacio temporal y al mismo tiempo establecerlo" (Duhau y Giglia, 2008, p. 24).



gilio, 2007, p. 8). Entre sus componentes se destacan la duración de la permanencia, la situación de tenencia, la localización, el tipo de vivienda y la autonomía residencial. El análisis de éstas, por intermedio de los relatos biográficos, nos permitió reconstruir los modos de vida y las opciones habitacionales que se presentan -mediadas por restricciones estructurales-.

El curso de dichas trayectorias se define por un componente importante que son las estrategias utilizadas para acceder a su vivienda. En este sentido, la noción de estrategias habitacionales remite a aquellas elecciones⁶ y prácticas -condicionadas por múltiples cuestiones materiales y simbólicas- relacionadas al acceso a la vivienda y al hábitat. Desde la perspectiva analítica que asumimos, éstas no pueden ser analizadas por fuera del sistema total que constituyen las estrategias de reproducción social (Bourdieu, 1988). Dicho sistema constituye un elemento fundamental "para explicar y comprender, cuando se quiere dar cuenta de la reproducción de determinados grupos sociales, de la sociedad en su conjunto [...] centrando la mirada en los propios protagonistas de estos procesos" (Gutiérrez, 1998, p. 2). A partir de ello, buscamos reconstruir la mirada de los agentes sociales que producen prácticas y sentidos en torno al lugar donde viven, teniendo presentes los múltiples factores que condicionan el desarrollo de las trayectorias residenciales y las estrategias habitacionales.

En este sentido, nuestro propósito fue dar respuestas a las siguientes preguntas ¿Cómo se constituyen las trayectorias residenciales de los habitantes del barrio cerrado antes de llegar a Aires del Norte? ¿Cuáles son los factores que condicionaron la elaboración de las estrategias habitacionales al momento de adquirir su vivienda en Aires del Norte? ¿Qué prácticas y sentidos producen las familias en relación a su vivienda, el lugar donde viven y la ciudad? La comprensión de éstas y otras cuestiones conexas nos permitió ahondar en las prácticas y representaciones que los habitantes despliegan en el uso y apropiación del entorno. Asimismo, nos aproximó al conocimiento de los patrones socio territoriales que regulan la ocupación del espacio periférico de la ciudad de Córdoba.

⁶ "Hablar de elecciones, de estrategias, no significa remitir a una racionalidad consciente, formulada, explicitada, de los agentes sociales que producen prácticas. Tampoco [...] una racionalidad que está en relación con la eficacia de la práctica. Se trata de una racionalidad limitada [...] porque el agente social está socialmente limitado" (Gutiérrez, 2003, p. 37)

¿Quiénes son y de dónde vienen? Trayectorias residenciales de familias que actualmente viven en un barrio cerrado

En el análisis realizado, pudimos ver que las dimensiones que influyen en el desplazamiento de las personas y familias, con los consiguientes cambios y reorganizaciones en los arreglos residenciales, son muy variados. Identificamos algunos factores que se constituyen centrales a la hora de decidir cambiar de residencia. En primer lugar, la situación de tenencia de la vivienda es relevante en materia de movilidad: las personas propietarias se muestran relativamente estables en las tasas de movilidad residencial; mientras que los habitantes en situación de alquiler parecen ser los más expuestos a situaciones de mudanzas.

Asimismo, los *cambios en el ciclo vital familiar* vinculados a una etapa particular, como la consolidación de un propio núcleo familiar (matrimonio, divorcio y/o separación), constituyen un punto de inflexión en los recorridos residenciales. Al respecto, Martina nos comenta:

Yo viví en Córdoba en mi infancia, cerca del Nuevo Centro Shopping. De ahí me fui a vivir a la Colón a un departamento... Después me casé y me fui a vivir a Alto Alberdi, después me divorcié y me volví a mudar... y hace unos años, hice pareja de nuevo y nos fuimos a vivir a Mendiolaza... (Entrevista a Martina, 41 años, una hija, ama de casa. Abril 2019).

Para muchos entrevistados/as, la consolidación de una relación conllevó un cambio de vivienda y con ello el abandono de la casa paterna. De igual modo ocurre en el momento de una separación, puede ser un cambio que implica cierta *inestabilidad residencial* al abandonar una vivienda, para acceder a un alquiler temporario, por ejemplo. En relación a ello, Cristian nos comenta:

Después de la separación y el divorcio, que siempre tiene connotaciones económicas también, me fui a vivir a un departamento que mi viejo lo había puesto a mi nombre, después también separado, me fui a vivir a un departamento, que alquilaba... (Cristian, 74 años, rentista. Abril 2019).

Por otro lado, entre los factores que desencadenan cambios en la trayectoria residencial, sobresalen los vinculados a la disconformidad con las características de locación. En la mayoría de estos casos, el sentimiento de inseguridad (Kessler, 2010) es reconocido como desencadenante de dicha mutación:

Dejamos esa casa porque no nos gustaba el barrio... cuando era chica y fuimos a vivir a ese lugar, era super super tranquilo, eran de esos barrios tipo gente grande... y más o menos cuando nosotros éramos adolescentes, nos llenaron el barrio de villas y empezaron a haber muchos robos, muy seguido... O sea, cuatro cuadras para allá una villa, cuatro para allá otra... estábamos rodeados de villas. Entonces ya no era lo mismo, las caras de afuera eran otras... Mis nenes siempre vivían encerrados, yo no los dejaba salir, entonces esa también era la cuestión, ¿hasta cuándo encerrados?... no era la idea... Ese fue uno de los motivos por el cual nos fuimos de allí y decidimos venir acá, o buscar otro lado. (Mabel, 41 años, 3 hijos, diseñadora de indumentaria. Marzo, 2019).

El testimonio de Mabel es uno de los tantos en los que, la percepción de inseguridad se asocia, fundamentalmente, a ciertos actores que son pensados como responsables del deterioro social y del caos urbano (Reguillo, 2008). Esta alteridad, que amenaza con un peligro repentino, es la que conduce a las personas a un cambio residencial. Generalmente, éste se genera en la búsqueda de un espacio asegurado por fronteras físicas (amurallamiento perimetral, vigilancia, etc.) que, desde sus perspectivas, podrían contribuir a contrarrestar la sensación de inseguridad. Es decir, dispositivos que ayudarían a aislar espacialmente al otro y al peligro que supone el espacio de afuera: abierto, inseguro y desprotegido.

Asimismo, pudimos ver que la movilidad cotidiana, asociada a las estrategias laborales y/o educativas, constituye una de las razones por la que las familias eligen mudarse. Considerando a las estrategias de reproducción social como un sistema, la modificación de alguna de estas dos estrategias -cambio de lugar de trabajo o comienzo de un ciclo educativo- puede repercutir en las estrategias habitacionales de nuestros entrevistados y, por lo tanto, en el cambio de vivienda. En los siguientes testimonios, observamos cómo, una redefinición de las estrategias laborales -cambio de lugar de trabajo- y/o educativas -comienzo de un nuevo ciclo de estudiosprovoca una reestructuración en el conjunto de estrategias, fundamentalmente en la estrategia habitacional:

Nos mudamos por un tema puramente de trabajo... yo trabajaba en el parque industrial de Pilar y alquilamos una casa que quedaba cerca de la fábrica, necesitábamos un lugar que nos levantáramos y a los 10 minutos estaba en la fábrica, y a la tarde a las 17:30 ya estaba de vuelta. Por eso fue en ese lugar, que alquilamos una casa. (Cristian, 74 años, rentista. Marzo, 2019).

Viví en Santa Fe hasta los 17 años... y después me vine a estudiar acá y alquilábamos un departamento en Córdoba... con mi hermana y una amiga vivíamos ahí... nos quedaba muy cerca de la facultad. (Elena, 42 años, dos hijos, médica toco ginecóloga. Febrero 2019).

Por otro lado, observamos que las redes familiares y el capital social aparecen como condicionantes y habilitantes de los cambios residenciales. En algunos casos, las familias se inscriben en localizaciones cercanas a sus familiares, dentro del barrio o en otros barrios próximos. Es decir, hay quienes presentan trayectorias residenciales intrabarriales al momento de dejar el hogar paterno/materno -ya sea alquilando o comprando la vivienda-. A su vez, las redes familiares influyen en otra forma de tenencia de la propiedad, que generalmente es temporaria: la vivienda prestada. En los relatos analizados, hay quienes no poseen un capital económico suficiente para comprar o alquilar una residencia. En estos casos, sus familias (padres, hermanos) les prestan un lugar para vivir, permitiéndoles, de esta manera, el ahorro. Valentina (39 años, dos hijos, psicóloga), consolidó la relación con su pareja y se fueron a vivir a una casa de la familia, sin planes de vivir mucho tiempo allí porque sabían que estaban "de prestado, para ahorrar y ver donde comprábamos" (marzo, 2019). O bien el caso de Adrián y Milagros (ambos 35 años), quienes luego de alquilar dos residencias en pocos años, nos comentan "vivimos seis meses en lo de mi papá, que nos prestó la casa y ahí pudimos ahorrar para comprar esta casa" (marzo, 2019). Observamos aquí, que los vínculos familiares constituyen uno de los factores que orientan las pautas de estrategias residenciales y facilitan la movilización de recursos para acceder a la propiedad. En este marco, el capital social familiar adquiere una importancia fundamental, ya que explica el conjunto de prácticas que llevan a cabo las familias para aumentar su capital económico y cultural, desplegando distintos mecanismos para movilizarlo (Gutiérrez, 2008). Entonces, podemos pensar que la movilidad residencial puede estar mediada por las redes familiares y el volumen de capital social que posee cada persona. Éste dependerá tanto de las redes de conexiones que pueda extender, como del volumen de capital (económico, cultural o simbólico) que posean las personas con las que se está relacionando (Bourdieu, 2001, p. 150).

En este sentido, comprendemos que el trayecto residencial de cada familia, está enmarcado en un contexto económico, social y político determinado. A partir de allí, estos cambios se ven condicionados por diversos factores que inciden a la hora de desplegar sus estrategias habitacionales.

Asimismo, a partir del análisis, es posible pensar que las trayectorias residenciales constituyen modos de actuar y pensar contenidas y derivadas del sistema social. Las mismas forman parte de una compleja red en la que se configura el curso de los cambios residenciales y las "decisiones" de las familias en materia habitacional. Por este motivo, debemos tener presente, además del análisis a escala cotidiana, focalizada en familias y sus experiencias de movilidad residencial (mediadas, como vimos, por componentes vinculados al ciclo vital familiar y a la estructura y volumen de capitales que disponen), la relación con dimensiones más amplias del contexto estructural. En nuestro estudio, si bien priorizamos un análisis de la cotidianeidad social -familiar y doméstico-, intentamos comprender las prácticas y relaciones cotidianas a partir de los nexos profundos que articulan dialécticamente escalas diferenciadas (Achilli, 2009).

Estrategias habitacionales

Anteriormente atendimos al recorrido previo que trazaron muchas de las familias antes de llegar a residir en Aires del Norte. Dicho análisis lo llevamos a cabo en términos de trayectoria residencial. Resulta importante, entonces, detenerse aquí y ahondar en uno de los componentes que contribuye a definir el curso de dichas trayectorias. Nos referimos a las estrategias que implementaron los habitantes para facilitar el acceso a su vivienda en el último tramo de su recorrido residencial. Para comprenderlas, como cualquier estrategia de reproducción social, es necesario conocer el volumen y la estructura del capital que hay que reproducir (capital económico, capital cultural, capital social, que el grupo posee) y que va a delimitar fuertemente el acceso al hábitat. En segundo lugar, atender al estado de los instrumentos de reproducción (mercado laboral, del mercado escolar, del mercado de la vivienda, políticas públicas etc.). Veremos cómo, las familias que conforman el grupo en estudio, han puesto en marcha diferentes estrategias habitacionales para acceder a la propiedad del terreno y cómo los instrumentos de reproducción disponibles (monetarios y no monetarios) presentan fuertes condicionamientos en ello. En tercer lugar, las estrategias habitacionales –y las ERS en su conjunto-dependen de un factor estrechamente relacionado al anterior: el estado de la relación de fuerzas entre las clases. Se trata del rendimiento diferencial que los distintos instrumentos de reproducción pueden ofrecer a las inversiones de cada clase o fracción de clase (Gutiérrez, 1998). De esta forma, las estrategias de los agentes se explican también con relación a las implementadas por otros –que ocupan distintas posiciones en el espacio-. Por último, es necesario estar al tanto de los *habitus* incorporados por dichos agentes sociales. Estos esquemas de percepción, apreciación y acción actúan de forma condicionante en la estructuración de las estrategias habitacionales. Están estrechamente ligados a definiciones de lo posible y lo no posible, lo pensable y lo no pensable, lo que es para nosotros y lo que no es para nosotros (Gutiérrez, 1998).

El punto de llegada: Aires del Norte. Estrategias desplegadas para el acceso a la vivienda

Aires del Norte constituye hoy la morada del total de nuestros/as entrevistados/as. Luego de múltiples y diferentes trayectorias residenciales, las familias accedieron a su vivienda allí. Fue posible encontrar una uniformidad con relación a la situación de tenencia: todos los entrevistados son propietarios/as de sus viviendas actuales. Sin embargo, las modalidades de acceso son variadas, ya que, para resolver sus necesidades habitacionales, individuos y familias desarrollan diferentes estrategias que se relacionan, fundamentalmente, con su capacidad para movilizar distintos recursos a los que tienen acceso (Capdevielle y García, 2018).

A partir del proceso analítico, pudimos dar cuenta que, en los hogares bajo análisis, el acceso a la propiedad de la vivienda fue a través del mercado formal de tierra y vivienda. En todos los casos, éste fue facilitado por la movilización de recursos, tanto los provenientes de redes familiares, como aquellos resultantes de créditos bancarios, del financiamiento ofrecido por programas estatales, del ahorro –como complemento de otro recurso-, o una combinación de todos. La mayor parte de las familias (38%) accedió a la propiedad de su vivienda por la movilización del *capital social*

familiar, es decir, a través de herencia, préstamos o regalos familiares. Este es el caso de Analía:

Mi papá nos regaló un lote a nosotros y a mi hermana... en principio nosotros lo íbamos a vender a este lote para poder construir nuestra casa en La Quebrada... pero después decidimos que no, nos gusta acá... (Analía, 36 años, dos hijos, vende productos de cosmética. Noviembre, 2018).

Aquí el capital social familiar (regalo) aparece como un recurso decisivo para el acceso a la vivienda propia actual. Podemos ver, a partir de este caso, cómo la reproducción de las unidades domésticas puede depender, en gran parte, de su capacidad para gestionar y mantener relaciones sociales que les faciliten el acceso a diversos recursos. De esta manera, el capital social familiar se constituye como "el conjunto de relaciones sociales que un agente o familia puede movilizar en un momento determinado, que le proporcionan un mayor rendimiento del resto de su patrimonio" (Capdevielle y García, 2018, p. 76).

A su vez, el 35% de las familias lo hicieron a través de la capacidad de ahorro. Recordemos que éste puede ser posible -y está condicionado- por el capital social familiar. Es decir, las redes familiares se convierten en un medio clave para el acceso a ciertos recursos, entre ellos el ahorro⁸. De esta manera, las solidaridades adquiridas a través del capital social familiar se tornan centrales para proporcionar un mayor rendimiento del patrimonio en general. Al respecto, Facundo nos comenta:

El lote lo compramos con un poco de ahorros, y venta de una propiedad que mi mujer había heredado... y la construcción de la casa la hicimos también con ahorros y ayuda familiar... (Facundo, 32 años, un hijo, abogado. Abril 2019).

Por otro lado, los datos construidos evidenciaron que el 17% accedió a la propiedad de la vivienda a través de créditos bancarios, y un 10% a través del programa estatal Pro.Cre.Ar. En relación a ello, Virginia nos comenta:

El lote lo compramos con ahorros y venta de una camioneta... y después la construcción la hicimos a través de *Pro.Cre.Ar*, fue el primer impulsor... hace 5 años que compramos, y 4 años que nos mudamos" (Virginia, 44 años, dos hijos, administradora de eventos. Marzo, 2019).

El programa, en este y otros casos analizados, fue clave e *impulsor* para la construcción de la vivienda. Es posible pensar que las políticas sociales y los beneficios que el Estado otorga a través de dicho programa, constituyen uno de los mecanismos más importantes a través de los cuales se distribuyen recursos no monetarios para el acceso a la vivienda.



Figura Nº1: Recursos movilizados para acceder a la propiedad de la vivienda. **Fuente:** Elaboración propia basado en entrevistas biográficas.

De esta manera, las posibilidades de acceder a la propiedad de la vivienda dependen, en parte, del volumen y la estructura del capital poseído. Sin embargo, el análisis de las estrategias no involucra solo cuestiones vinculadas al acceso y al uso de recursos materiales, sino que alcanza a las diferentes especies de capital: social y cultural. Observamos que entre los recursos que las familias movilizan para dar solución a sus necesidades habitacionales cobra relevancia el capital social familiar. Las redes familiares proveen recursos para el acceso a la vivienda en propiedad a través de la herencia, préstamos familiares y regalos monetarios (Cosacov, 2017). En este sentido, las estrategias habitacionales dependen, parcialmente, de la capacidad de la familia para gestionar y sostener relaciones sociales, que le permitan tener acceso a una diversidad de recursos. Así, para comprender y explicar las estrategias habitacionales, es necesario conocer el volumen y la estructura del capital de cada unidad doméstica, sus prácticas y representaciones en relación a la posición relativa de los agentes en el espacio social, la estructura actual de las relaciones de fuerza y la historia de esas relaciones entre los diferentes agentes. Esto delimita las posibilidades de apropiación del espacio físico y la puesta en marcha de los instrumentos de reproducción disponibles en el momento que se analizan sus prácticas (Gutiérrez, 1998). En tanto sistema, cualquier modificación de alguno de dichos factores puede conllevar a una reestructuración del mismo, y una probable redefinición de estrategias. A su vez, la alteración de cualquiera de las prácticas, conlleva a una redefinición del conjunto de estrategias (Gutiérrez, 1998). Por ejemplo, la reestructuración de la estrategia laboral (pérdida del trabajo) puede provocar una transformación en la estrategia habitacional o viceversa.

A continuación, retomaremos recorridos etnográficos y entrevistas que realizamos en la investigación, para apuntar particularmente perspectivas nativas, que entenderemos a partir de un punto de vista vivencial, es decir, atendiendo a las prácticas como procesos vivos que comprenden formas de hacer y crear vida social (Quirós, 2014).

Sentidos del habitar

Teniendo en cuenta los habitus incorporados por los habitantes de Aires del Norte, nuestra intención en la última parte del trabajo fue recuperar, a través de diversas prácticas y discursos, su experiencia a la hora de pensar y sentir el espacio. Específicamente, indagamos acerca de los sentidos vividos en torno al barrio y a la construcción del otro. Observamos que, en la búsqueda de una buena calidad de vida, los habitantes de Aires del Norte articulan diversas formas de sociabilidad, distinciones y pertenencias sociales, en torno a lo barrial, la naturaleza, y la seguridad.

Al momento de describir su vivienda actual, en Aires del Norte, recordaron maneras de habitar espacial y socialmente en un pasado cercano: el barrio de su infancia. Entre sus relatos, surgieron diversas analogías que recuperaban imágenes tanto de los espacios, como de las relaciones que tenían cuando vivían en aquellos barrios, asociándolas al lugar en que viven actualmente. Destacaron añoranzas vinculadas a relaciones, lazos de confianza y lugares descriptos con elementos virtuosos y valores que en algún momento se perdieron y, en la actualidad, viviendo en Aires del Norte, pudieron recuperar. De esta manera, definimos lo barrial, siguiendo aportes de Gravano (2008), como una manera (en constante renovación) de apropiarse y producir significados simbólicos en torno al barrio, a través de diferentes prácticas y representaciones.

Espacial y socialmente, esas casas del barrio de antes remitían a maneras de habitar que, actualmente, si no es dentro de Aires del Norte (o un lugar cerrado y con vigilancia) no sería posible encontrar. Es decir, el espacio que está por fuera de la urbanización residencial, en la que viven actualmente, tiene una carga representativa de sentimientos de inseguridad. Por lo tanto, es posible pensar que la idealización barrial que genera el habitar en Aires del Norte, no se define por la búsqueda de revivir o reproducir la sociabilidad, ni el espacio, de los barrios de antes en sí mismos (Queiroz, 2015), sino garantizar un sentimiento de seguridad, que incluye dichas idealizaciones, pero también otros sentidos que se entrelazan a éste. Por ejemplo, examinamos otros aspectos decisivos que definen una situación de residencia dentro de un marco de confianza y tranquilidad: la empatía generacional y la homogeneidad económica. Éstos reflejan la idea y la posibilidad de construir un orden basado en la reciprocidad y la solidaridad, generando el desarrollo de círculos de sociabilidad que tienden a adquirir un carácter comunitario. Es decir, una red socio espacial homogénea, caracterizada por una sociabilidad del entre nos (Svampa, 2008). En este marco, las prácticas y los sentidos otorgados al intercambio de favores y la circulación de servicios y productos, resultan fundamentales a la hora de la constitución y sustento de las relaciones sociales dentro del barrio. Participar activamente en esa "comunidad" define la pertenencia a una "identidad barrial", basada en la reciprocidad y la solidaridad -que crea y refuerza dichas relaciones-.

A través de los discursos de nuestros interlocutores, notamos que la vida cotidiana en Aires del Norte aparece asociada, también, a la idea de limpieza visual: un entorno natural, minuciosamente cuidado, que se vincula constantemente a la recreación de aspectos de la sociabilidad barrial. Por ejemplo, la idea de criar a sus hijos/as en un entorno sano, sin la contaminación propia que hay afuera del barrio, es decir, en la ciudad. Los testimonios acerca de quedarse adentro para vivir libremente y la percepción de la ciudad como un espacio en el que prima el peligro y la contaminación, resulta un argumento para la definición del modo en que la seguridad del nosotros se justifica en la comunidad purificada del adentro, que promueve una socialización dentro de un marco protegido y homogéneo. Pudimos ver que, por lo general, los elogios acerca de las ventajas de vivir en contacto con el verde y de gozar la tranquilidad del entorno natural se alternan con la evocación de la vida en el barrio de antes. De este modo, la ciudad es

concebida como un espacio peligroso y, ante ello, el barrio cerrado ofrece un confortable refugio.

Luego de atender a los valores vinculados a la naturaleza, hicimos hincapié en otro aspecto que aparece como eje desde el cual los habitantes definen y se aseguran una buena calidad de vida: la seguridad. A partir del análisis realizado, pudimos poner en tensión esta noción empleada generalmente en los discursos nativos para aludir a una protección contra el delito (a través de cercado perimetral y empleados de vigilancia). Fue posible pensar que dicha seguridad opera en la vida cotidiana de los residentes de Aires del Norte, como estructuradora de las relaciones sociales, garantizando una segregación selectiva entre las personas cuya pertenencia al lugar es considerada legítima (propietarios) y aquellos que ocupan posiciones subalternas en el espacio (visitas y empleados de construcción). La observación de las prácticas ceremoniales cotidianas que llevan a cabo los empleados de seguridad (vigilantes), nos posibilitó pensar en una definición alternativa de su trabajo (Elguezabal, 2018). Advertimos, de esta manera, que la vigilancia -que distingue al barrio como complejo cerrado con seguridad- no consiste principalmente en la protección contra la delincuencia. Se trata, más bien, de un trabajo simbólico que marca fronteras e institucionaliza a un grupo dominante (propietarios) e identifica y marginaliza a un grupo subalterno (empleados de servicio y visitas). Se instituye, así, un orden particular que delimita una jerarquía que divide a albañiles, visitas y propietarios. En este sentido, la seguridad se asocia a todas aquellas prácticas que tienen como objetivo eliminar todo ataque al sentimiento de homogeneidad social (Elguezabal, 2018).

Las fronteras tanto físicas como sociales que caracterizan al barrio, establecen una clara separación entre el adentro y el afuera, entre el nosotros y los otros, creando un modelo de socialización protegido (Svampa, 2008). En otras palabras, dichas fronteras apuntan a evitar la mezcla propia que puede producir el espacio urbano abierto y peligroso, generando formas de sociabilidad basadas en la homogeneidad social. La vida de nuestros/as entrevistados/as se desenvuelve en un sistema de relaciones caracterizado por la idea de que todos lo que allí viven son como uno, y la jerarquización de los individuos, el miedo y el sentimiento de inseguridad ocupan el espacio de las relaciones cotidianas con los otros. Los mecanismos de construcción de la distancia social aparecen reflejados en los sistemas de seguridad, dispositivos, controles, espacios diferenciados, relaciones

y modos de hacer que apuntan a crear un orden social particular. Estos actúan, entonces, en la eliminación de todo temor de *contaminación* que puede conllevar compartir un espacio con diferentes grupos sociales que las fronteras del barrio intentan separar, es decir, entre *nosotros* (*adentro*) y los *otros* (*afuera*).

Reflexiones finales

A lo largo del trabajo etnográfico, fuimos protagonistas de una sucesión de encuentros que fueron marcando y llevando a diversos rumbos la investigación. Intentamos seguir los hilos que nos imponía el campo, y nutridas de aportes teóricos analizamos aquellas percepciones que nos transmitían los/as habitantes de *Aires del Norte*. Nuestra pretensión principal fue explicar y comprender las estrategias de reproducción social, focalizando en las trayectorias residenciales y las estrategias habitacionales de familias que habitan un barrio cerrado en la ciudad de Río Ceballos (Córdoba), en el marco de las transformaciones sociales desde la década del '90 en Argentina. A partir de diferentes situaciones en las que participamos para observar (u observamos para participar) (Achilli, 2009), pudimos desarrollar relaciones que nos permitieron acercarnos a dicho propósito.

No podemos dejar de remarcar la importancia del análisis etnográfico para el desarrollo de la problemática propuesta. La interacción entre observación y trabajo conceptual facilitó el desarrollo reflexivo de temas y conceptos apropiados al contexto en el que estudiamos. En este sentido, consideramos que las horas de trabajo de campo no nos llevan directamente al *conocimiento concreto* si no están acompañadas por un trabajo teórico y analítico que permita abordar-repensar-modificar las concepciones iniciales del problema estudiado. Si bien la observación e interacción constituyó una fuente rica de información para nosotras, el reto más dificil fue su registro y su proceso de análisis. Aquí intentamos dar contenido concreto, enriqueciendo y abriendo aquellas ideas iniciales y abstractas que la teoría nos proveyó como punto de partida (Rockwell, 2009).

Asimismo, es conveniente aclarar que las relaciones en el campo y el registro de esa experiencia involucraron, inevitablemente, una dimensión subjetiva propia del investigador. Entendemos que la interacción etnográfica, como proceso social, está cargada de interpretaciones, posturas políticas y procesos inconscientes desde las cuales el trabajo cobra deter-

minado sentido (Rockwell, 2009). Por ello, siguiendo a Bourdieu (1999), solo en la medida en que uno, como investigador, es capaz de objetivarse a sí mismo puede trasladarse con el pensamiento -permaneciendo en el lugar que inexorablemente, le asigna el mundo social- al lugar donde está su objeto y captar, desde allí, su punto de vista. Es decir, comprender el mundo como si estuviera en su lugar y como si pensara como él (Bourdieu, 1999). Intentamos, a lo largo de la investigación, ser conscientes de nuestra posición en el espacio social para dejar plasmada una mirada crítica que cuestione el mundo de representaciones y, así, aprehender y comprender las particularidades de las entrevistas biográficas analizadas.

A través del recorrido empírico y conceptual pudimos advertir que las familias que, actualmente, residen en Aires del Norte -compartiendo una proximidad física y social- desplegaron trayectorias residenciales y estrategias habitacionales diferentes. Por lo tanto, podemos pensar, desde la perspectiva de Bourdieu (1990), que, al interior de una clase, en la cual se identifican conjuntos de agentes que ocupan posiciones semejantes y tienen condiciones de existencia homogéneas- hay un haz de trayectorias posibles. Esto nos lleva reflexionar acerca de la importancia de no perder de vista las desigualdades y diferencias al interior de una clase. Es decir, hoy las familias residen en el mismo barrio, pero sus trayectorias residenciales han sido diferentes y los modos de acceso, como analizamos, también.

Pensando en ello, debemos aclarar que la asociación entre urbanizaciones cerradas y segregación social no necesariamente busca responsabilizar o culpabilizar a quienes decidieron vivir en una residencia dentro de una urbanización cerrada o un country. Más bien, a lo largo de este trabajo, intentamos evidenciar que vivir en un barrio cerrado implica la reproducción de diferentes estrategias que suponen una compleja red de elementos, factores y condiciones que actúan de manera interdependiente. Es decir, opciones que los agentes toman (conscientes o no) en el contexto de un sistema de estrategias llevadas a cabo para reproducirse socialmente, resultado de condiciones objetivas -y de su historia- (Gutiérrez, 1998). En este sentido, nuestra intención fue aportar y desnaturalizar el fenómeno para comprender, desde una escala cotidiana, las experiencias, los procesos urbanos y las formas de habitar la ciudad.

Referencias Bibliográficas

- Achilli, E. (2005). Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio. Rosario: Laborde Libros Editor 1ª ed. ISBN: 987-9459-83-0.
 - (2009). Hacer antropología. Los desafíos del análisis a distintas escalas. *Boletín de Antropología y Educación*. Año 6, Nro. 9. ISSN 1853-6549. Pp.103-107.
- Arizaga, C. (2017). Sociología de la felicidad: autenticidad, bienestar y management del yo. 1^a. Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblos.
- Becerra, C. (2019). Modos de ocupación urbana en la ciudad serrana, Río Ceballos. *De Res Architettura*. ISSN: 2525-1147. Vol. 4, Pp. 35-42.
- Bourdieu, P. (1990). Espacio social y génesis de las «clases» [ed.], *Sociología y cultura*. México, Grijalbo. Pp. 281-309.
 - (1999) Comprender. En *La Miseria Del Mundo* Pierre Bourdieu (Dir.), FCE, Buenos Aires, pp. 527-543
 - (2000), La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus.
 - (2001). Las formas del capital: capital económico, capital cultural y capital social, en *Poder, Derecho y clases sociales*. España: Editorial Desclée De Brouwer, pp. 131-164.
- Capdevielle, J. M. (2014). Espacio urbano y desigualdades: las políticas públicas y privadas en la ciudad de Córdoba, Argentina (1990-2011). Cuadernos Geográficos, 53 (2).
- Capdevielle, J. Y García, E. (2018). Estrategias habitacionales de familias de clases altas en el Gran Córdoba (Argentina). En *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*. Año XIII, N° 25. Pp. 60-93. ISSN: 2007-0675.



- Cosacov, N. (2017). El papel de la familia en la inscripción territorial. Exploraciones a partir de un estudio de hogares de clase media en el barrio de Caballito, Buenos Aires. En *Población y Sociedad*. ISSN-L 0328 3445, Vol. 24 (1), 2017, pp. 35-65.
- Di Virgilio, M. (2007). Trayectorias residenciales y estrategias habitacionales en sectores populares y medios en Buenos Aires. (Tesis doctoral) FCS-UBA.
- Elguezabal, E. (2018) Fronteras urbanas. Los mundos sociales de las torres de Buenos Aires. Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Gravano A. (2008). Imaginarios barriales y gestión social. En *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Gutiérrez, A. B. (1998). Estrategia habitacional, familia y organización doméstica. En *Cuadernos de Antropología Social* Nº 10, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, pp. 151-165
- (2008). Redes e intercambio de capitales en condiciones de pobreza: dimensión relacional y dimensión vincular. *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 14(1), 1-17.
- Kessler, G. (2010). La extensión del sentimiento de inseguridad en América Latina: relatos, acciones y políticas en el caso argentino. *Rev. Sociol. Polít.*, Curitiba, v. 19, n. 40, p. 83-97.
- Muxi, Z. (2009). La arquitectura de la ciudad global. Buenos Aires: Nobuko.
- Queiróz, R. (2015). ¡Ojo que no es un country! Una etnografía sobre las formas en que los vecinos experimentan vivir en un barrio cerrado de torres en Córdoba, Argentina. (Tesis de maestría en Antropología Social) Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

- Quirós, J (2014). Etnografiar mundos vívidos. Desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en Antropología. En *Publicar*. Año XII N° XVII. ISSN 0327-6627-ISSN (en línea) 2250-7671
- Reguillo, R. (2008). Sociabilidad, inseguridad y miedos. Una trilogía para pensar la ciudad contemporánea. Alteridades, 18(36),63-74. [fecha de Consulta: 8 de abril de 2019]. ISSN: 0188-7017. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=747/74716004006
- Rockwell, E. (2009) La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos. 1ª Ed. Buenos Aires: PAIDÓS. ISBN 978-950-12-1519-9
- Romo, C. (2015). Las urbanizaciones residenciales cerradas en la periferia de Córdoba. Nuevas modalidades en la expansión suburbana del siglo XXI. en *Pensum*, ISSN: 2469-0724, v. 1, pp. 83-97.
- Svampa, M. E. (2008) [2001] Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados. 2da ed. Buenos Aires: Biblos.
- Valdés, E. G. (2012). Pobres, segregados y maltratados. La ciudad de Córdoba Argentina desde la segregación y la (in) seguridad ciudadana. En *Red Iberoamericana de investigadores sobre Globalización y Territorio (RII)*. XII Seminario Internacional RII.



Trayectorias residenciales: Vivir todavía en la zona norte

María Victoria Diaz Marengo*

Introducción

Este capítulo aborda las trayectorias residenciales de mujeres que viven en un barrio cerrado en altura, ubicado en la zona oeste de la ciudad de Córdoba. Puntualizamos el análisis en el entramado de sentidos que dichas mujeres pusieron en juego para *elegir* dicho emprendimiento. La mayoría de nuestras entrevistadas coincidían en su experiencia previa de habitar la zona norte; localización donde el valor del suelo, en algunas zonas, es uno de los más altos de la ciudad de Córdoba (Cisterna, Monayar y Pedrazzani, 2012).

En este sentido, reconstruiremos las trayectorias residenciales que tienen el mismo punto de partida, es decir residentes que provienen de la zona norte, y el mismo punto de llegada, en este caso, Soles del Oeste. Para ello, se retoma un trabajo etnográfico realizado entre los años 2016 y 2018, en un conjunto de torres ubicado, al que denominaremos Soles del Oeste¹. Parte de las reflexiones presentadas pertenecen al Trabajo Final de Licenciatura en Antropología titulado "Atravesando los muros. Una

¹ Como recaudo ético se decidió reemplazar a lo largo de este capítulo y en el Trabajo Final de la Licenciatura, los nombres de la empresa, sus productos y de las personas entrevistadas por nombres ficticios a fines de preservar su identidad. La decisión de no poner el nombre real del conjunto de torres, se debe a que se considera al objeto de estudio como algo que se construye. Como plantea Elsie Rockwell (2009) es importante tener en cuenta la diferencia entre "el objeto de estudio y el referente empírico", citando a la autora "el objeto de estudio no es la situación que se observó, sino el producto del proceso de conocer" (p.74). En este caso, las formas de habitar que tienen las residentes. Por lo tanto, como propone la autora, en el trabajo no se habla del referente empírico, es decir la localidad en donde se realiza la investigación, sino del objeto de estudio, producto del proceso de construcción del conocimiento. Por esta razón, también pierde relevancia el nombre real en donde realicé la investigación.

^{*} Licenciada en Antropología (FFyH – UNC). Becaria Doctoral CONICET. Instituto de Humanidades (IDH-CONICET). Correo electrónico: mariavictoriadiazmarengo@gmail. com

etnografía sobre las formas de habitar un barrio cerrado en altura"². A su vez, este trabajo se nutrió de las lecturas y debates realizados en los proyectos de investigación "Vivir en Ciudades: procesos sociales, prácticas y formas de sociabilidad en espacios urbanos. Córdoba en el Siglo XXI"³; y "Vivir en ciudades: Procesos sociales urbanos y estrategias habitacionales en tiempos neoliberales. Córdoba en el siglo XXI"⁴.

En un primer momento, contextualizaremos la propuesta arquitectónica del barrio cerrado en altura. Luego presentaremos una breve caracterización del avance inmobiliario en la ciudad de Córdoba. En un segundo momento, desarrollaremos la propuesta analítica: el enfoque relacional de lo urbano, evidenciando las consideraciones teórico-metodológicas y cómo se llevó a cabo el trabajo de campo etnográfico. En una tercera parte, desplegaremos la manera en que abordamos las mudanzas a Soles del Oeste como un complejo proceso social, haciendo foco en el entramado de *motivos*, expectativas y sentidos puestos en juego para *elegir* dicho emprendimiento para vivir, particularmente en las trayectorias residenciales de las mujeres entrevistadas. Luego, exploraremos la importancia que reviste para ellas la localización en una zona particular de la ciudad de Córdoba, en relación a las trayectorias residenciales. Por último, se presentan una serie de reflexiones finales en torno a las formas de habitar de las residentes.

⁴ "Vivir en ciudades: Procesos sociales urbanos y estrategias habitacionales en tiempos neoliberales. Córdoba en el siglo XXI". Resolución interna del CIFFyH N°: 24/2019, para el periodo 2019-2021 Directora: Miriam Abate Daga; y Co-directora: Julieta Capdevielle. Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichon" (CIFFyH), Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.



² Trabajo Final de Licenciatura en Antropología FFyH - UNC (2019): "Atravesando los muros. Una etnografía sobre las formas de habitar un barrio cerrado en altura". TFL dirigido por la Dra. Miriam Abate Daga y Co-dirigido por la Dra. Natalia Cosacov.

³ "Vivir en Ciudades: procesos sociales, prácticas y formas de sociabilidad en espacios urbanos. Córdoba en el Siglo XXI" Aprobado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba para el periodo: 2016-2017, Resolución SECyT 313/2016, Proyecto tipo B. Directora: Dra. Miriam Abate Daga y Co-directora: Dra. Julieta Capdevielle. Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichon" (CIFFyH), Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

El barrio cerrado en altura: avance inmobiliario y la zona oeste de la ciudad de Córdoba

El barrio cerrado en altura es un nuevo producto de una reconocida empresa cordobesa, fundada a mediados de la década de los ochenta, que diseña, construye, vende, financia y administra inmuebles. En el momento que realicé mi trabajo de campo, la empresa contaba con cuarenta y dos emprendimientos ya construidos y tenía en venta departamentos en cinco complejos de torres y lotes en tres barrios ubicados en la periferia urbana. Según Cisterna y Capdevielle (2015) esta empresa ha logrado constituirse como un importante agente en el "campo empresarial cordobés" llevando a cabo "estrategias de orden económico-financiero" y "estrategias territoriales" ligadas a la promoción inmobiliaria y el aprovechamiento de la "renta urbana". La propuesta arquitectónica del barrio cerrado en altura, se diferencia del edificio de departamentos entre medianeras, ya que combina los muros y rejas con el ofrecimiento de servicios, negocios y espacio verde ubicados dentro del complejo de torres, denominados como amenities. Soles del Oeste, está construido en un predio de cinco hectáreas, en su interior podemos encontrar numerosos locales comerciales y servicios como gimnasio, piscina, cocheras y áreas verdes con caminos que conectan las torres. La obra de Soles del Oeste finalizó en el año 2014, pero fue inaugurada en el año 2010 con la entrega de departamentos en las primeras cuatro torres que fueron edificadas.

Es importante señalar que, en la ciudad de Córdoba, luego de la crisis del 2001 y a partir de la reactivación económica, las inversiones inmobiliarias crecieron por encima de la demanda real de sus habitantes y como reaseguro de inversión (Buffalo, 2009; Capdevielle, 2014a; 2014b; 2016; Diaz Terreno, 2011; Liborio, 2013; Marengo y Lemma, 2017; Peralta y Liborio, 2014; Romo, 2015). Este "boom inmobiliario" y las intervenciones del Estado municipal y provincial, se extendieron también a la zona oeste de la ciudad de Córdoba⁵. Particularmente, los terrenos lindantes a la Avenida Colón, un importante corredor que conecta el oeste con el centro de la ciudad y limitado por la avenida de circunvalación urbana, fueron de interés inmobiliario. A su vez, a partir del año 2009, se llevaron

⁵ En otro trabajo (Diaz Marengo, 2019b) a partir de la lectura del libro "Belleza y violencia: una relación aún por entender" de Michael Taussig (2014), reflexiono sobre la sinergia de la belleza y la violencia en las transformaciones en la zona oeste de la ciudad de Córdoba y las intervenciones del Estado municipal y provincial.

a cabo una serie de cambios urbanos promovidos por el Estado municipal y provincial que apalancaron la concentración de inversiones de empresas constructoras (Cisterna y Capdevielle, 2015; Seveso Zanin y Morales, 2017). El Estado municipal por medio de la firma de convenios urbanísticos con las empresas constructoras, habilitó una normativa de construcción en altura, que permitió la edificación de grandes torres en predios de gran superficie que se localizan en dicha zona. Al mismo tiempo se construyó el nudo vial de Avenida de circunvalación y la Avenida Colón, una de las obras más significativas realizadas por el Gobierno de la provincia de Córdoba en los últimos años. La concreción de esa obra, implicó que el Gobierno de la provincia, trasladara a varias familias que habitaban la villa El Tropezón, un asentamiento ubicado en estas tierras hace más de 30 años. Actualmente, esta área concentra numerosos emprendimientos residenciales cerrados y equipamientos comerciales y de servicios de gran escala como hipermercados, concesionarias, corralones, centro de participación municipal (CPC), por mencionar algunos.

Hacia un enfoque antropológico relacional de lo urbano

La propuesta arquitectónica del conjunto de torres, combina los muros y rejas con el ofrecimiento de servicios y negocios ubicados dentro del complejo de torres. En este contexto, nos interesó indagar quiénes habitan en este espacio residencial y cómo se va configurando su experiencia de habitar la ciudad. Para ello, se recuperó la noción de habitar, definida por Duhau y Giglia (2008) como un proceso, conformado por un conjunto de prácticas y representaciones, mediante el cual los sujetos se ubicarían "dentro de un orden espacio-temporal" (Duhau y Giglia, 2008, p.24) al mismo tiempo que lo establecen. El habitar también comprende la relación con los espacios en cuanto lugares, como "espacios geográficamente delimitados, materialmente reconocibles y provistos de significados compartidos" (Duhau y Giglia, 2008, p. 24). En sintonía con estos autores, Cosacov (2019) define al habitar como "una relación con el espacio urbano, que está en permanente estructuración y que se monta sobre dos prácticas socioespaciales fundamentales de la vida urbana: la movilidad residencial y la movilidad cotidiana". Para el desarrollo del enfoque antropológico relacional, se retomó la idea de los tres "núcleos problemáticos", elaborados por Achilli (2005), que brindan fundamentos teóricos, epistemológicos y metodológicos sobre cómo construir conocimiento de un "modo relacional" en investigación social. El primero es el "carácter relacional dialéctico", el cual supone poner en relación diferentes dimensiones de una problemática, sus interdependencias y relaciones históricas contextuales. En segundo lugar, el "carácter de movimiento" de las prácticas y relaciones sociales en la construcción de procesos pasados y actuales. Por último, el "carácter contradictorio / de conflictividades" de los procesos sociales y de las prácticas, experiencias, y relaciones de los sujetos.

En base a estas definiciones, se desarrolló un enfoque relacional de lo urbano y evitando caer en la "tentación de la aldea" (Magnani, 2003), la propuesta analítica se focalizó en las formas de habitar de las residentes de un barrio cerrado en altura, indagando las trayectorias residenciales de las mujeres y las movilidades urbanas. El supuesto que guió esta investigación está centrado en las continuidades existentes entre el complejo de torres cerrado y la ciudad. De esta manera, nuestra visión sobre la ciudad no quedó anclada en la residencia, sino que abarcó las movilidades posibles y los flujos urbanos existentes. La problematización de la relación entre el adentro y el afuera, realizada en otro trabajo (Diaz Marengo, 2020), a través del análisis de las movilidades cotidianas y las redes de relaciones que atraviesan los muros, evidencian cómo la propuesta arquitectónica del barrio cerrado en altura entra en tensión. De igual manera, observamos que era necesario problematizar la relación entre la exclusividad y lo masivo y entre la homogeneidad pretendida y la heterogeneidad existente dentro del complejo de torres (Diaz Marengo, 2019a).

Con el objetivo de indagar en las formas de habitar de las residentes del barrio cerrado en altura, nos alejamos de las propuestas de algunos estudios sobre este tipo de urbanizaciones que enfatizan la idea de isla o enclave y refieren a cierta homogeneidad social y aislamiento de las personas que viven allí (Arizaga, 2005; Caldeira, 2007; Svampa, 2008; Welch Guerra, 2005). En cambio, nos acercamos a una perspectiva procesual desarrollada en trabajos como el de Elguezabal (2018), Patriota de Moura (2012) y Queiroz (2015), que nos permitió analizar las heterogeneidades existentes entre los residentes y la vida tras los límites de las urbanizaciones. Seguir esta línea de investigación, posibilitó conocer cómo se cons-

⁶ Para Magnani, la "tentación de la aldea" es reproducir en un contexto heterogéneo, como es el de las ciudades, el aparente "lugar ideal" para la investigación antropológica: la dimensión de la aldea, la comunidad, pequeño grupo.

truyen las fronteras e identificar la diversidad de las relaciones y usos en los espacios cerrados y no caer en las trampas de identificar "las fronteras espaciales de los enclaves con [las] fronteras sociales" (Elguezabal, 2018, p. 257).

El análisis de las formas de habitar se realizó con una mirada "de cerca y de adentro" (Magnani, 2002). De esta manera se pretendió conocer cómo las mujeres definen su lugar de residencia, y el entorno que las rodea, de dónde vienen, qué lugares de la ciudad frecuentan y con quiénes. En este sentido, realizamos un trabajo etnográfico, que nos permitió tomar distancia de nociones estáticas, como *auto segregación* o *fragmentación urbana*, que contribuyen a reificar complejos procesos sociales. Consideramos que la potencialidad de la etnografía radica en el conocimiento de la diversidad social desde la perspectiva de los actores, lo que permite dotar de múltiples sentidos las categorías conceptuales (Balbi y Boivin, 2008). Asimismo, la etnografía se caracteriza por la experiencia prolongada en el mundo social que se pretende conocer, la interacción con los sujetos que lo habitan, y la producción de un documento escrito, que implica un trabajo analítico integrando el conocimiento local, y de reflexión desde donde se mira y describe la realidad social (Rockwell, 2009).

Realicé trabajo de campo entre los años 2016 y 2018. Particularmente, durante el año 2017 y parte del 2018 participé de clases de zumba dictadas dos días a la semana en el gimnasio dentro del complejo de torres. Esta experiencia no sólo me habilitó el ingreso a campo, sino también entablar diferentes vínculos con mis compañeras, quienes fueron mis interlocutoras y realizar observaciones participantes en las clases y en las juntadas a cenar con ellas y la profesora. A la vez que, por medio de conocidos, me contacté con residentes para coordinar encuentros. Si bien este trabajo no plantea un estudio sobre género, las redes de contactos que fui tejien-

⁷ Para Magnani (2002) existen dos abordajes diferentes pero complementarios para realizar una investigación sobre la vida urbana. Por un lado, la perspectiva con una mirada "de fora e de longe" (de afuera y de lejos) que realizan análisis macro sociales utilizando variables e indicadores sociales, económicos y demográficos. Por el otro, una perspectiva de cuño etnográfico que se caracteriza por una mirada "de perto e de dentro" (de cerca y de adentro) que permite estudiar la dinámica cultural y las formas de sociabilidad en las ciudades.



do y los espacios que habité, eran frecuentados por mujeres⁸. Reflexiones realizadas en otro trabajo (Diaz Marengo, 2016), en torno a la manera en que mi presencia no era cuestionada y pasaba inadvertida cada vez que ingresaba y permanecía en el complejo cerrado, inauguraron mi curiosidad por las porosidades de los límites y la manera en que se gestionan las fronteras del barrio cerrado en altura. En total realicé veintiuna entrevistas en profundidad: dieciséis a residentes, dos a empleadas del gimnasio y dos a personas pertenecientes a la empresa desarrollista.

Sobre las trayectorias residenciales

Al indagar las trayectorias residenciales, nos preguntamos por las mudanzas que realizaron estas mujeres. Consideramos a la mudanza como un proceso social, teniendo en cuenta los motivos que esgrimen respecto del cambio de residencia y trayectorias personales y sociales, con el objetivo de conocer el entramado de sentidos y expectativas que fueron configurando su elección de este lugar para vivir. A su vez, comprendimos a las mudanzas como "maniobras" (Velho, 2012 [1981]), que nos permitieron indagar en las maneras en que las residentes "negocian su inscripción en la ciudad en el marco de condicionamientos sociales y espaciales, orientados por un horizonte residencial, es decir, un conjunto de atributos al que se aspira en términos de residencia" (Cosacov, 2014, p. 42). En este sentido, consideramos que las opciones residenciales están integradas a una serie de circunstancias económicas, sociales, urbanas y culturales que dan forma al proceso de mudanza (Cosacov, 2019). Para analizar las mudanzas como un proceso social, retomamos a Howard Becker (2014) quien señala las potencialidades de investigar cómo ocurrieron ciertos acontecimientos, en vez de preguntar y analizar los por qué. De esta manera, pensamos los motivos de las mudanzas como parte de un proceso social complejo, y no como posibles causas que llevarían a las mujeres a vivir en el conjunto de torres. Entre las situaciones que fueron configurando este proceso

⁸No realicé un análisis de género, con la finalidad de mostrar la desigualdad entre los géneros en el habitar. Considero que la potencialidad del Trabajo Final de Licenciatura, que es la base del presente capítulo, está en mostrar las diferencias que hay al interior de las mujeres residentes y sus formas de habitar, marcadas por la edad y la posición social. A su vez, fueron ellas mismas las que aludieron a su condición de mujer (condición de género), como una clave explicativa de por qué estaban viviendo ahí. En las entrevistas, cuando respondían por qué habían decidido mudarse a Soles del Oeste resaltaban el hecho de "ser mujeres" y la mayoría de los casos el "estar sola" (Diaz Marengo, 2019).

advertimos algunas vinculadas a la condición de género, al estado civil, momentos especiales de sus ciclos vitales, la ostentación de un cierto prestigio de "tenerlo todo" en el complejo de torres, la incidencia de las redes familiares y la zona en donde habitaron toda su vida.

A partir del trabajo de campo, noté que una serie de residentes coincidían en su experiencia previa en una zona particular de la ciudad: La zona norte, donde el valor del suelo urbano es el más alto en la ciudad de Córdoba. En cambio, otras entrevistadas provenían de diferentes puntos de Córdoba o de la provincia, sin coincidir específicamente en una zona o área. De esta manera, surgió mi curiosidad por reconstruir las trayectorias residenciales que tienen el mismo punto de partida, es decir residentes que provienen de la zona norte, y el mismo punto de llegada, en este caso, Soles del Oeste. Reconstruir e indagar en las trayectorias residenciales, nos permitió observar, por un lado, las relaciones que establecen las mujeres entrevistadas con el resto de la ciudad, vinculadas a su posición social, y por el otro, conocer la dinámica de las ciudades ya que el proceso de cambios de residencia está vinculado a las transformaciones urbanas estructurales y al despliegue de prácticas de uso y experiencia de los habitantes que viven la ciudad (Ramirez, 2016). En el próximo apartado profundizaremos cómo en las mudanzas de las residentes de Soles del Oeste, se entretejen entramados de relaciones y repertorios geográficos propios (Savage, 2005) ligados a la trayectoria residencial y familiar.

"Acá todavía estoy en la zona norte"

Preguntarnos sobre el proceso de mudanza a Soles del Oeste, implica indagar las maneras en que las residentes llegaron a conocer el barrio cerrado en altura. Para ello, recuperamos el relato de Paloma y de Elena. Paloma, maestra jardinera de 36 años, compró un departamento en Soles del Oeste en 2016, con la ayuda económica de sus padres. Se mudó del barrio Urca, en donde pasó toda su vida y vive en el complejo de torres hace dos años y medio. Para Paloma, la mudanza a Soles del Oeste significó salir de su casa paterna e independizarse. En la entrevista me comentó que nadie le había recomendado este lugar para vivir puesto que: "Al ser de la zona, lo conocía, tengo amigos viviendo acá. Le dicen la pajarera porque todo el mundo se conoce con todo el mundo". Con esta frase, la entrevistada se refiere a un área específica de la ciudad conocida como zona norte.

Antes de mudarse al complejo de torres, vivió en un barrio ubicado en esta zona de la ciudad. Dicha área urbana está integrada por otros barrios residenciales en su mayoría con población de alto poder adquisitivo como el Cerro de las Rosas, Villa Centenario, Alto Verde, Parque Chacabuco, Villa Cabrera, Argüello y Villa Belgrano. Si bien Soles del Oeste no se encuentra físicamente en la zona norte de la ciudad de Córdoba, a partir de las entrevistas podemos dilucidar que una gran parte de los residentes del complejo de torres provienen de dicha área urbana. Martina, Juana, Luciana, Paloma, Adriana y Elena, pasaron su infancia, adolescencia o adultez en casas ubicada en algunos de los barrios mencionados y señalaron la existencia de varios conocidos oriundos de la zona norte. Como Martina de 28 años, que alquilaba un departamento en Soles del Oeste hacía tres años, buscando independizarse, anteriormente vivía con sus padres en un country en la localidad de Villa Allende y toda su adolescencia vivió en una casa en el barrio Parque Chacabuco. Juana tenía 30 años, hacía tres años que vivía en el barrio cerrado en altura. Se mudó porque quería "vivir sola", vivió toda su vida con sus padres en una casa en el barrio Cerro de las Rosas. Luciana, de 34 años, alquilaba hace tres años un departamento. Se mudó al complejo de torres luego de haberse separado de su novio, con quien convivía en una casa en el barrio Villa Cabrera. Antes de esta experiencia, vivió toda su infancia y adolescencia junto a su familia en el barrio Urca. Por otro parte, Adriana, de 58 años, es propietaria de un departamento en Soles del Oeste, y se mudó hace 4 años, al momento de la entrevista, luego de divorciarse. Gran parte de su adultez vivó en Villa Centenario, junto a su ex marido y sus hijos.

El segundo relato que recuperamos es el de Elena. Una residente de 62 años, que al momento de la entrevista era propietaria de un departamento en el complejo de torres, había optado por rentarlo y, a su vez, alquilar otro donde ahora vivía. Estudió arquitectura en una universidad privada, aunque no ejercía su profesión. Tenía un local donde vendía ropa de marcas que no se encuentran en Argentina, mercadería que traía de sus viajes a Chile. Se mudó al complejo de torres al "quedarse sola" en su casa ubicada en el barrio Quebrada de Las Rosas, tres años y medio atrás. Durante nuestro tercer encuentro, un sábado a la mañana en una panadería dentro del barrio cerrado en altura, fuimos interrumpidas a cada rato por otros residentes que se acercaban a saludarla y conversaban unos minutos. Tenían aproximadamente su edad y evidentemente formaban parte de su de red de relaciones en el barrio. Esa mañana, noté que Elena era una mujer conocida dentro del complejo de torres.

Elena me comentó que la primera casa que tuvieron con su marido fue en el Cerro de las Rosas, luego alquilaron en San Salvador, años más tarde fueron propietarios de una casa en Argüello, cerca del colegio Lasalle, después se divorciaron y Elena se mudó a una casa en Quebrada de las Rosas con sus hijas. Hace cuatro años que vive sola en Soles del Oeste. En la entrevista remarcó que, además de la gente que conoció por el negocio, ya conocía a varios residentes previo a su mudanza. "Es que hay mucha gente de zona norte", me explicó:

Primero zona norte yo le llamo a todo lo que es Cerro, Argüello, hasta Villa Allende. A eso se le llama la zona norte, que es de un nivel económico social bastante alto. La gente que ha vivido en esa zona y que después ha tenido la posibilidad de acceder acá. Creo que eligen este lugar porque estamos a un toque de toda la zona norte, en un lugar bastante contenido o porque los hijos, ya de mayor nivel económico, viven en Las Delicias o en Valle Escondido o en estos barrios más cercanos. Entonces tienen a la mamá cerca, contenida, en un departamento y se deshacen de las casas grandes. [...] Esto para mí es zona norte, acá todavía estoy en la zona norte. Si bien no estoy en el corazón, pertenezco a esta zona. De alguna manera me queda cerca como para seguir yendo. (Fragmento de la entrevista a Elena, 23 de noviembre, 2018).

A partir del relato de Elena, podemos reconocer un cierto "habitus urbano" (Duhau y Giglia, 2008). Retomando a Bourdieu y Wacquant (1995), los autores lo definen como "el conjunto de disposiciones posibles a partir de una determinada posición social y espacial, como el sentido de lo que es posible y oportuno hacer con y en el espacio urbano, en circunstancias determinadas y desde una determinada posición socio-espacial" (Duhau y Giglia, 2008, p. 28). Así, para estas mujeres solas de clase media, particularmente para Martina, Juana, Luciana, Paloma, Adriana, y Elena, que vivieron en barrios como Parque Chacabuco, el Cerro de las Rosas, Urca, Villa Centenario y Argüello, Soles del Oeste se encuentra entre "lo posible y oportuno" como opción residencial. En palabras de Elena vivir en el complejo de torres es "seguir perteneciendo a la zona norte". Este sentido de pertenencia se da por la conjunción de la cercanía a lugares en donde vivió casi toda su vida, o donde viven sus parientes y amigos, y por ser el lugar de donde provienen gran parte de los residentes, generando que

"haya muchos conocidos de la zona norte". A su vez, Paloma señala otra característica sobre las personas que conoce y que viven en Soles del Oeste: "Los conocidos que yo tengo acá es gente separada o soltera y porque es accesible para la zona". En este punto, coincide con Elena, cuando relata que sus conocidos "son personas que quedaron solas en una casa grande". En este sentido, el mudarse a Soles del Oeste es la posibilidad de continuar reproduciendo cierto "habitus urbano" ligado a esta parte de la ciudad. Y ello no puede comprenderse sin tener en cuenta la relación con el ciclo vital (Balán y Jelin, 1979) de las residentes. De esta manera, es posible señalar que los movimientos residenciales de estas mujeres se vinculan a un repertorio geográfico propio (Savage, 2005), una topología relacional tejida en torno a la red de relaciones sociales y con lugares vinculados a sus experiencias vitales. Así, las residentes van configurando un mapa residencial y social de la ciudad de Córdoba, con circuitos diferenciados de espacios en los que ellas consideran "sensato" vivir.

Reflexiones finales

En el presente capítulo nos propusimos reconstruir y analizar las trayectorias residenciales de mujeres que viven en un barrio cerrado en altura, ubicado en la zona oeste de la ciudad de Córdoba. A diferencia de unas pocas que, provenían de diferentes puntos de Córdoba o de la provincia, la mayoría de las residentes coincidía en su experiencia previa de habitar la zona norte; localización donde el valor del suelo, en algunas zonas, es uno de los más altos de la ciudad.

El enfoque etnográfico nos permitió indagar en el entramado de sentidos que las mujeres pusieron en juego para elegir dicho emprendimiento y las formas heterogéneas de habitar su lugar de residencia y la ciudad. De esta manera, evitamos considerar a priori Soles del Oeste como un fragmento homogéneo y cerrado en sí mismo; y observamos cómo las trayectorias residenciales, junto a sus prácticas y movilidades cotidianas, que se vertebran en una zona particular de la ciudad de Córdoba, participan de una configuración socio territorial urbana fragmentada en una dimensión más amplia. En este sentido, analizar las formas de habitar implica indagar en las prácticas sociales de las residentes, y no sólo quedarse con el análisis de lo que propone esta tipología residencial en tanto proyecto que ofrece una multiplicidad de actividades y comodidades en un único espacio cerrado. A partir de este trabajo, hemos visto cómo el entramado de trayectorias residenciales y familiares, las relaciones sociales, los ciclos vitales y la condición de género de las entrevistadas modula el habitar y el proceso de mudanza al complejo de torres, vinculado a un repertorio geográfico propio (Savage, 2005). De esta manera, fue posible indagar cómo las residentes fueron configurando un mapa residencial y social de la ciudad de Córdoba, con circuitos diferenciados de espacios permitidos para vivir y la posibilidad de continuar reproduciendo cierto "habitus urbano" (Duhau y Giglia, 2008) ligado a esta parte de la ciudad.

Las reflexiones del trabajo aquí presentado dieron pie a nuevas preguntas para indagar en futuras investigaciones sobre las formas de habitar de los sectores medios en la ciudad de Córdoba, residentes de diferentes contextos socio-espaciales urbanos. Para ello, es necesario prestar atención al entramado de trayectorias residenciales y las características que van asumiendo los ciclos vitales a partir de la condición de género de los y las habitantes.

Referencias Bibliográficas

- Achilli, E. (2005). Investigar en antropología social: Los desafíos de transmitir un oficio. Rosario: Laborde Libros.
- Arizaga, C. (2005). El mito de la comunidad en la ciudad mundializada: Estilos de vida y nuevas clases medias en urbanizaciones cerradas. Buenos Aires: El Cielo por Asalto.
- Balán y Jelin (1979). La estructura social en la biografía personal. *Estudios CEDES*, 2(9), 5-25
- Balbi, F. A. y Boivin, M. (2008). La perspectiva etnográfica en los estudios sobre política, Estado y gobierno. *Cuadernos de Antropología Social*, (27), 7-17. En línea en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1809/18091391700 Consultado en noviembre de 2019.
- Becker, H. (2014). Trucos del oficio: Cómo conducir su investigación en ciencias sociales. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

- Buffalo, L. (2009). La ciudad frente a las demandas del capital privado: El caso de la ciudad de Córdoba, Argentina, en el siglo XXI. Gestión y Ambiente, 12(1), 21-31. En línea en: https://www.redalyc.org/ articulo.oa?id=1694/169414454003 Consultado en noviembre de 2019.
- Caldeira, T. (2007) Ciudad de muros. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Capdevielle, J. (2014a). Los grupos "desarrollistas" y su incidencia en el espacio urbano de la ciudad de Córdoba, Argentina (1990- 2013). Terra. Nueva Etapa, XXX (47), 129-152. En línea en: https:// www.redalyc.org/articulo.oa?id=72132516008 Consultado en noviembre de 2019.
 - (2014b). Espacio urbano y desigualdades: Las políticas públicas y privadas en la ciudad de Córdoba, Argentina (1990-2011). Cuadernos Geográficos, 53(2), 135-158. En línea en: https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/2224/3062 Consultado en noviembre de 2019.
 - (2016). El mercado inmobiliario y la producción privada de viviendas: Una aproximación a las estrategias empresariales en la ciudad de Córdoba (Argentina). Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 25(2), 177- 196. doi: https://dx.doi. org/10.15446/rcdg.v25n2.49758 Consultado en noviembre de 2019.
- Cisterna, C. Monayar, V. y Pedrazzani, C. (2012) Estructura urbana y estructura de precios del suelo. Análisis de las transformaciones del espacio urbano en la zona Noroeste de ciudad de Córdoba-Argentina. Breves Contribuciones del Instituto de Estudios Geográficos, (23), 31-53. En línea en https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4322849 Consultado en Junio de 2021.
- Cisterna, C. y Capdevielle, J. (2015). Estrategias de promoción inmobiliaria en la producción de la ciudad. El caso del "desarrollista" GAMA en la ciudad de Córdoba, Argentina. Papeles de Geografía, (61),

- 137-153. doi: https://doi.org/10.6018/geografia/2015/234621 Consultado en noviembre de 2019.
- Cosacov, N. (2014). Trayectorias residenciales y decisiones de localización residencial de hogares de clase media residentes en el barrio porteño de caballito. *Argumentos. Revista de crítica social*, (16), 41-70. En línea en: http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/912/798 Consultado en noviembre de 2019.
 - (2019). Residential Choices. En A. M. Orum (Ed.). *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Urban and Regional Studies* (pp. 1-5). En línea en: https://www.researchgate.net/publication/332425456_Cosacov_N_2019Residential_choices_in_Orum_ed_2019_The_Wiley-Blackwell_Encyclopedia_of_Urban_and_Regional_Studies Consultado en noviembre de 2019.
- Diaz Marengo, María Victoria (2016) Cuando no es como espero. Primera experiencia de campo, sorpresas y nuevas preguntas. En G. Tedesco (Comp.), Encuentros en el campo: experiencias y derivas en la investigación etnográfica (pp.23-27). Córdoba: Báez Ediciones.
- (2019a) Atravesando los muros. Una etnografía sobre las formas de habitar un barrio cerrado en altura (Trabajo Final de Licenciatura en Antropología no publicado). Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- (2019b) "Así quedará el futuro nudo". En G. Blazquez (Comp.), La bella y la bestia: un ensayo colectivo a partir de la lectura de "Belleza y violencia: una relación aún por entender" de Michael Taussig (pp. 26). Córdoba: CLACSO, CIFFYH. En Línea en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ciffyh-unc/20200526082249/documento1.pdf Consultado en junio de 2020
- (2020) El adentro y el afuera: las formas de habitar un barrio cerrado en altura en la ciudad de Córdoba, desde una perspectiva etnográfi-

- ca. *Cardinalis*, 8 (14), 137-161. En línea en: https://revistas.unc. edu.ar/index.php/cardi/issue/view/2153 Consultado en junio de 2021
- Diaz Terreno, F. (2011). Los territorios periurbanos de Córdoba: Entre lo genérico y lo especifico. *Revista Iberoamericana de Urbanismo (RIURB)*, (05), 65-84. En línea en: https://upcommons.upc.edu/handle/2099/12500 Consultado en noviembre de 2019.
- Duhau, E. y Giglia, A. (2008) Las reglas del desorden: Habitar la metrópoli. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.
- Elguezabal, E. (2018) Fronteras urbanas: Los mundos sociales de las torres de Buenos Aires. Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Liborio, M. (2013). La vivienda agrupada y colectiva de gestión privada: Aportes para una revisión disciplinar. Córdoba: Advocatus.
- Magnani, J. G. (2002). De perto e de dentro: Notas para uma etnografia urbana. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 17(49), 11-29. doi: https://dx.doi.org/10.1590/S0102- 69092002000200002 Consultado en noviembre de 2019.
- (2003). A antropologia urbana e os desafios da metrópole. *TempoSocial*, 15(1), 81- 95. doi: https://dx.doi.org/10.1590/S0103-20702003000100005 Consultado en noviembre de 2019.
- Marengo, M. C. y Lemma, M. (2017). Ciudad dispersa y fragmentada. Lecturas de forma urbana emprendimientos habitacionales privados, Córdoba 2001-2010. *Cuaderno urbano. Espacio, cultura, sociedad,* (22), 007-028. doi: http://dx.doi.org/10.30972/crn.22222041 Consultado en noviembre de 2019.
- Patriota de Moura, C. (2012). Condomínios no Brasil Central: Expansão urbana e antropología. Brasília: Letras Livres, Editora Universidade de Brasília.

- Peralta, C. y Liborio, M. (2014). Redistribución poblacional en la ciudad de Córdoba entre los períodos intercensales 1991-2001/2001-2008. Evaluación de los procesos de dispersión, densificación, gentrificación y renovación. *Revista Vivienda y Ciudad*, (1), 99-113. En línea en: https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReViy-Ci/article/view/9544 Consultado en noviembre de 2019.
- Romo, C. (2015). Las urbanizaciones residenciales cerradas en la periferia de Córdoba Nuevas modalidades en la expansión suburbana del siglo XXI. *PENSUM*, (1), 83-97. En línea en: https://revistas.unc.edu.ar/index.php/pensu/article/view/12749 Consultado en noviembre de 2019.
- Queiroz Ferreira, R. (2015). ¡Ojo que no es un country! Una etnografía sobre las formas en que los vecinos experimentan vivir en un barrio privado de torres en Córdoba, Argentina. (Tesis de Maestría en Antropología Social no publicada) Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Ramirez, L. (2016). Movilidad residencial y trayectorias habitacionales: Un análisis teórico-metodológico de estudios realizados en el Área Metropolitana de Buenos Aires. (Trabajo final de grado). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. En Memoria Académica. En línea en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1196/te.1196.pdf Consultado en junio de 2021
- Rockwell, E. (2009). La relevancia de la etnografía. En *La experiencia etnográfica: Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.
- Savage, M., Bagnall, G., et al. (2005). *Globalisation and Belonging*. London: SAGE.
- Seveso Zanin, E. y Morales, A. E. (2017). Políticas estatales, expropiación territorial y resistencia en "Villa El Tropezón" Córdoba 2013-2015. En Espoz Dalmasso, M. B. (Ed.), Sentires (in)visibles: La

- construcción de entornos en espacios socio-segregados. (pp. 163- 194). Buenos Aires: CONICET.
- Svampa, M. (2008). Los que ganaron: La vida en los countries y barrios privados. Buenos Aires: Biblios.
- Velho, G. (2012) [1981]. *Individualismo e cultura: Notas para uma Antropologia da Sociedade Contempoânea*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Welch Guerra, M. (Ed.). (2005). Buenos Aires a la deriva. Transformaciones Urbanas recientes. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Usos y apropiaciones (desiguales) del espacio público



Feriar en el espacio público, una forma de habitar la ciudad

Camila Pilatti*

Este capítulo se desprende de nuestro trabajo final de Licenciatura en Geografía, orientado a analizar los procesos de apropiación de espacio público en una feria ambulante de la ciudad de Córdoba entre 2018 y 2020 (previo a la propagación del COVID-19 en dicha ciudad).¹ El vasto trabajo de campo realizado en aquella instancia es la materia prima de las próximas páginas. Si bien aquí ofrecemos un análisis de un período acotado, es importante mencionar que durante la pandemia la feria en cuestión ha sido relocalizada en varias oportunidades, no sin tensiones. Aquí nos proponemos condensar los relatos de las mujeres entrevistadas para ilustrar cómo hacen y habitan la Feria de los Patos.

La investigación conjugó estrategias metodológicas (Achilli, 2005) de dos campos disciplinares distintos: la geografía humana y la antropología urbana. En un primer momento, realizamos una minuciosa revisión de documentos públicos (estatales y periodísticos) y de producciones académicas relativas a la ciudad de Córdoba, a la Isla de los Patos y a la Feria. Seguidamente, el trabajo etnográfico. Éste constó de observación participante, entrevistas en profundidad y conversaciones con feriantes y visitantes (siempre tomando en cuenta tanto la comunicación verbal como la no-verbal, pues hay gestos y expresiones que acompañan a las palabras y les otorgan otros sentidos). Todos los registros se reunieron en nuestro cuaderno de campo (en adelante, CC), por lo que en él se combinan frases textuales, paráfrasis, comentarios y reflexiones propias. Tanto las preguntas como las estrategias que guiaron la pesquisa fueron mutando durante el trabajo de campo. Por ejemplo, notamos que al tomar nota en el cuaderno nuestras interlocutoras se sentían inhibidas, en cambio, al hacerlo en

¹ El trabajo se titula "La Feria de los Patos de la Ciudad de Córdoba. Economía urbana y apropiación del espacio público, 2018- 2020", fue dirigido por Capdevielle Julieta y co-dirigido por Abate Daga Miriam. Fue defendido y aprobado en diciembre de 2020.

^{*} Licenciada en Geografía (UNC). CIFFyH, FFyH, UNC. Correo electrónico: camila.pilatti@mi.unc.edu.ar

el celular las conversaciones eran más fluidas. Asimismo, comprendimos que realizar entrevistas en profundidad durante la jornada de trabajo era inviable pues interrumpiría su labor. De allí que prevalezcan las conversas informales sobre las entrevistas en profundidad.

En las próximas páginas, para distinguir la Feria de los Patos de otras ferias empleamos la mayúscula inicial: Feria. Por otro lado, revindicamos el uso inclusivo de la lengua como una práctica que favorece el respeto a la diversidad sexo-genérica y combate el machismo. De allí que en este escrito no realizamos generalizaciones en masculino, sino que identidades femeninas son tratadas con "a", masculinas con "o" y grupos mixtos con "e". También se emplea la "e" para identidades no binarias (masculino-femenino).²

Breve reseña sobre la isla

La Feria se lleva a cabo los domingos en un espacio público de la ciudad de Córdoba. Se trata de una isla artificial, inaugurada en 1991, que forma parte del espacio público de la costanera del río Suquía, que atraviesa la ciudad de Córdoba de noroeste a este (Miranda, 2017, p.130). A la altura de esta isla, el río demarca el límite entre los barrios Alberdi y Villa Páez del lado occidental y Providencia del lado oriental. Estos tres barrios son primordialmente residenciales, aunque que por su proximidad al centro de la ciudad también detentan bastantes comercios y centros educativos.

La superficie de la isla es de 16.000 m² y se extiende de norte a sur, con forma alargada y relieve llano. Puede accederse a esta a través de dos puentes de madera y hierro ubicados uno de cada lado del río: uno es suficientemente ancho para cruzar con vehículos motorizados como autos y camionetas, mientras el otro es más angosto y en sus ingresos cuenta con estrechas escaleras y rampas que impiden el acceso de ese tipo de vehículos (puede observarse este último en la figura No 1). Todo el perímetro de la isla está demarcado con barandas de hierro en la parte superior y

² Para ampliar sobre el tema recomendamos la nota "Consideraciones sobre el uso inclusivo de la lengua" de la "Comisión uso inclusivo de la lengua" de la FFyH-UNC, que reflexiona en torno a distintas corrientes que se opusieron al uso sexista de la lengua, para proponer un uso de la lengua que desestabilice las convenciones lingüísticas mediante las cuales versiones recalcitrantes del género perviven y se actualizan. Disponible en: https://ffyh.unc.edu.ar/alfilo/consideraciones-sobre-el-uso-inclusivo-de-la-lengua/



gaviones en la parte inferior (sirven de contención para evitar la erosión por causa del río).



Figura 1: puente de acceso a la Feria Fuente: Fotografía de Camila Pilatti

Este espacio insular cuenta con dos pérgolas que se elevan algunos metros sobre el nivel de la isla y se conectan entre sí con senderos de asfalto, ladrillo y cemento. También hay varios canteros de ladrillo y cemento, con formas circulares o rectangulares, que contienen tierra o pasto en su interior. En general, sus paredes suelen usarse como asientos o bien como mesas para exponer los productos que se ofertan. Uno de los canteros más altos, por su elevación y centralidad, en ocasiones oficia como escenario. También en la zona central, encontramos tres mástiles (que nunca hemos visto izados) y dos monolitos que contienen placas conmemorativas dedicadas a la Colectividad Peruana y a la construcción de la isla.

Alejándonos de estas estructuras, observamos algunos juegos infantiles: hamacas, tobogán y subibaja; árboles de diferentes especies nativas y exóticas (sauce, algarrobo, álamo, plátano, aguaribay, palo borracho, entre otros); senderos de asfalto; espacios descampados; un faro que se eleva aproximadamente 12 metros; y más canteros.

Montar la feria

Cada domingo a partir del mediodía empiezan a llegar a la Isla de los Patos las feriantes de diferentes barrios. Vienen empujando carros de supermercados, "diablos", o bien en autos o camionetas. Cargan cajas y bolsas en las que trasladan todo lo necesario para montar sus puestos, desde utensilios de cocina hasta mesas, sombrillas y condimentos.

Los productos ofertados en la Feria son mayormente comestibles, de elaboración casera y peruanos: en ocasiones son preparados con ingredientes importados y en otros casos solo la receta es peruana (CC, 14/07/19). Anticucho, tamal, papa rellena, pollo broster, cabrito, ceviche, caldo de mote, causa, platos combinados, habas fritas, picarones, marcianos de diversos sabores, manzanas caramelizadas, leche asada, arroz con leche, mazamorra, chicha morada, gelatina, flan, raspadilla, jugos de maracuyá, tamarindo y mango, son algunas de las comidas que pueden comprarse allí.⁴

⁴ Anticucho: carne de res, generalmente corazón, asada y temperada en un pincho (tipo brocheta) que se sirve acompañada con papas. Tamal: masa de maíz rellena de carnes y vegetales. Papa rellena: bola de puré de papá rebosada y frita que contiene carne y vegetales en su interior. Pollo broster: piezas de pollo frito con piel empanizadas y condimentadas. Cabrito: guisado de cabrito. Ceviche: pescado y verduras cocidas solamente con limón. Caldo de mote: guisado de carne de ternera, maíz y verduras. Causa: masa de papa rellena con carne y verduras. Platos combinados: son diferentes combinaciones de comidas que se ofrecen en los comedores y pueden ir variando, comúnmente encontramos arroz con pollo, arroz verde, espagueti con chanfainita, papas a la huancaína, ceviche, lomo saltado, entre otros. Habas: habas especiadas y fritas. Picarones: Masa dulce tipo buñuelo de batata, con forma de argolla, que se sirve frito y acompañado con salsa de caramelo, la porción incluye aproximadamente 5 picarones. Marcianos: batido o jugo de fruta congelado en bolsa plástica alargada de diferentes tamaños (20cm o 30cm aproximadamente), las bolsas pueden comprarse en los puestos de productos importados. Manzanas caramelizadas: manzanas con una cobertura hecha con caramelo y aditivos peruanos. Chicha: bebida a base de maíz, puede prepararse con diferentes variedades de dicho cereal. Los jugos de frutas varían de acuerdo a la disponibilidad de las mismas, suelen presentarse en botellas plásticas descartables reutilizadas. Raspadilla: hielo molido y mezclado con extracto de frutas.



³ Carro de dos ruedas con agarre en la parte superior.

Si bien se destaca la gastronomía peruana como principal oferta de la Feria, también podemos encontrar una amplia variedad de productos que no se incluyen en esa categoría: CDs, DVDs, ropa nueva y usada, bijouterie, juguetes, productos comestibles procedentes de Perú,⁵ ropa interior, medias, tortas y tartas dulces, arepas colombianas,⁶ tortillas con chicharrón,⁷ frutas y verduras,⁸ hierbas frescas, juguetes y sorpresas para niñes,⁹ actividades recreativas infantiles,¹⁰ entre otros.

Las características de los puestos son diversas. Algunas feriantes cuentan con quemadores, ollas, sartenes, tarros donde hacer fuego, baldes con comida preparada, mientras otras exponen sobre cajas, que hacen de mesas, sus productos empaquetados. Para protegerse del sol, el viento o la lluvia algunas llevan sombrillas, gacebos o lonas. Visto que los productos ofertados son diversos, las cualidades de los puestos también lo son. Por ejemplo, algunos disponen de mesas, sillas y sombrillas que pueden albergar a 15 comensales, en tanto otros constan de una manta extendida en el suelo y algunos juguetes reposando sobre ella. Esto, entre otras cosas, guarda relación con los medios de transporte y la procedencia de las feriantes. Quienes viven en barrios aledaños pueden moverse a pie. Entretanto, las que vienen desde otras zonas de la ciudad recurren al transporte público o a vehículos particulares motorizados, sean propios, prestados o arrendados.

La cantidad de puestos es variable, oscila entre veinte y cincuenta, aproximadamente hasta las 17hs se mantiene en ascenso y comienza a disminuir a partir de las 20hs. Las condiciones climáticas y algunos eventos extraordinarios como partidos de futbol de ligas nacionales o interna-

⁵ Suele haber dos o más puestos de venta de golosinas, aderezos, condimentos, alimentos deshidratados y legumbres de origen peruano.

⁶ Masa circular y aplanada hecha con maíz seco molido o de harina de maíz.

⁷ Pan casero horneado con forma circular y aplanada que contiene trozos de grasa animal (chicharrón), común en el noroeste argentino.

⁸ La venta de frutas y verduras se realiza desde pequeñas camionetas que ingresan a la Isla con la mercadería y cuentan con una balanza. En general llegan después de las 16hs y suelen abarrotarse rápidamente.

⁹ Se envuelven diferentes objetos en paquetes opacos que no permiten ver lo que contienen en su interior. Todos los paquetes tienen el mismo precio, pero guardan diferentes objetos que solo pueden descubrirse comprando la "sorpresa".

¹⁰ Generalmente se encuentran 2 puestos que ofrecen talleres de pintura con atriles y pintura de máscaras de yeso. Cuentan con castillos inflables (estructuras de lona que al llenarse de aire con un motor sirven como grandes colchones elásticos que soportan varies niñes brincando en ellos) y camas elásticas (lona suspendida en el aire y sujetada con resortes que permiten realizar piruetas sin riesgo de golpearse con una superficie dura y favorecen el salto).

cionales reconocidos como "clásicos", elecciones nacionales y provinciales (siempre se realizan en días domingos) y otros festejos (celebración de fechas significativas de Perú), impactan en la configuración de la Feria. El horario de apertura y cierre también se ve influido por los mismos acontecimientos pudiendo variar en la franja horaria que va desde las 12:30hs a las 22:30hs.



Figura 2: puestos de venta de bebidas Fuente: Fotografía de Camila Pilatti

Cuando organizan algún festejo el número de puestos y la oferta de cada uno se incrementa. Las feriantes saben que ese día la concurrencia será mayor y probablemente también sus ventas, por lo que suelen llevar más productos, o bien diversificar su oferta. Por ejemplo, una que usualmente vende manzanas caramelizadas, durante las jornadas festivas ofrece marcianos, pasteles y jugos. También las condiciones del tiempo influyen en sus rasgos: en días calurosos la mayoría lleva sombrillas o gacebos, que no son habituales en días fríos y nublados, mas sí en días lluviosos. Los días calurosos la mayoría de los puestos permanecen activos durante

algunas horas de la noche, en tanto que los días fríos usualmente se desmontan más temprano. Ante mal tiempo (viento, lluvia o frío) reciben menos visitantes y las ventas son menores. De allí que en los días lluviosos o ventosos algunas esperan el cese del temporal para montar su puesto, lo arman de un modo más ligero, o bien desisten de participar ese domingo. Vale mencionar que no todas tienen la posibilidad de ausentarse, dado que muchas durante la semana se desempeñan como empleadas domésticas (Gómez y Sánchez, 2016), dedicando solamente los domingos a la venta ambulante. De allí que aquellos platos que no logren vender ese día se echarán a perder, por lo que acaban asistiendo a pesar del mal tiempo.

Las feriantes

Nosotros somos madres solteras, abuelas con nietos y otros que tienen casa. Ella es madre con varios hijos, yo soy abuela de dos niños que son huérfanos y las otras de allá son madres solteras. Casi la mayoría. Hay dos personas de allá que son bolivianas, esas tienen casa porque viven más antes. Más práctico, nosotras trabajamos porque no tenemos ayuda. (Andrea, feriante, 12/01/2020)

Mujeres, hombres, feriantes, visitantes coinciden en que en la Feria la mayoría de los puestos son gestionados por «madres solteras». Muchas de las cuales trabajan durante la semana en «casas de familia». Es decir, complementan los ingresos surgidos de las tareas de cuidado y limpieza con los derivados del trabajo ferial.

Daniela, una visitante que participa activamente en el Sindicato de Trabajadoras de Casas Particulares y que ha montado puestos en otras ferias, nos explicó: «la gran mayoría tiene otros trabajos, son casa de familia» (CC, 10/01/2020). En relación a esto, Gómez y Sánchez (2016), valiéndose de datos censales, estadísticas, modelizaciones y mapeos de los procesos migratorios de Perú hacia Córdoba, distinguen dos períodos: el primero a partir de la década de 1960 motivado por la formación profesional (venían a estudiar en la universidad), y el segundo desde 1980 vinculado a búsquedas laborales (que la mayoría de las veces se desarrollan en un marco informal). En general la cohorte más antigua con el pasar del tiempo fue dispersándose en el espacio urbano, mientras que les migrantes recientes tienden a agruparse en zonas específicas. Asimismo, observan que el grupo que se ha dispersado tiene una mayor diversificación en cuanto a la estructura ocupacional y una mejor posición socioe-conómica que quienes participan del otro grupo. Los hombres dispersos, vinculados a una migración más antigua, no se dedican a la construcción como si lo hacen aquellos que se encuentran concentrados y residen hace menos tiempo en la ciudad. Las mujeres dispersas así como las agrupadas, presentan una situación socioeconómica más precaria que los hombres, trabajando la mayoría de las veces como empleadas domésticas (p.18). En este estudio que data de 2016, indican que más del 75% de estas mujeres trabajaban como empleadas domésticas, y menos del 15% del total contaba con obra social y aportes jubilatorios (pp. 14-15). Es decir, no se atenían a los regímenes de trabajo estipulados por la Ley 24.013.¹¹

Un ejemplo de la precarización laboral que caracteriza a estas mujeres es el relato de Miriam. Ella nos contó que trabaja como empleada cama adentro en Mendiolaza (localidad próxima a Córdoba, que a veces oficia como ciudad-dormitorio) y que, al resultarle insuficiente el salario que obtenía por aquel trabajo, comenzó a montar un comedor en la Feria. Sin embargo, como últimamente vendía poco decidió dedicarse solo a postres y bebidas (CC, 23/06/2019).

Ahora bien, a esta inserción precarizada en el mercado laboral (trabajo no registrado) se agrega la condición de sostén principal (cuando no único) de la familia, que caracteriza a la mayoría de nuestras interlocutoras. La cita que introduce este apartado es un fragmento de nuestra entrevista con Andrea, una de las feriantes más antiguas, que gestiona un puesto de comidas típicas peruanas con la ayuda de su nieta y que algunes identifican como pionera de la Feria. Su asistencia es casi perfecta, pues trabaja exclusivamente en este mercado dominical. Sus palabras nos hacen pensar en una división entre feriantes que implica, al menos, las siguientes dimensiones: nacionalidad, residencia, permanencia en Córdoba y estructura familiar. Mientras ella pertenece al grupo de «madres solteras» que no son propietarias de sus viviendas, las bolivianas detentan facilidades para sustentarse asociadas a haber llegado con anterioridad a la ciudad y contar con vivienda propia. Asimismo, al indicar «no tenemos ayuda» puede referirse tanto a la ayuda estatal como a las dificultades vinculadas a la estructura familiar monoparental en la que ella se inscribe.

¹¹ El trabajo registrado te permite tener obra social, asignaciones familiares, aportes jubilatorios, cobertura por accidente de trabajo, seguro por desempleo.



En la misma dirección Débora se define como «madre soltera» de dos varones. Vive en Córdoba hace 26 años, trabajó siempre como empleada doméstica y vendedora ambulante para enviar dinero a su padre y sus hijos que vivían en Perú. Hace algunos años trabajaba doble turno y por las noches vendía anticuchos y tamales en un boliche peruano. Al fallecer su padre, emanciparse sus hijos y debido a la devaluación del peso argentino, ya no le resulta conveniente enviar dinero a Perú por lo que actualmente trabaja un solo turno como empleada doméstica y continúa con la venta de anticuchos en la Feria y en la pensión de Alberdi donde ella vive (CC, 04/01/2020).

También entre las feriantes hay algunas que no se dedican a la cocina sino que venden productos empaquetados que traen de otros países. Se trata de diferentes dulces, bocadillos, condimentos, bebidas, legumbres, hortalizas y otros que son habitualmente consumidos en Perú y escasos en el mercado cordobés. Estos bienes comestibles suelen ser traídos de países vecinos como Bolivia y Chile, o bien, Perú, pero también en algunas ocasiones de Ciudad de Buenos Aires. Generalmente son las mismas feriantes quienes se ocupan de comprar y cruzar la frontera con la mercadería, que luego venderán en la Feria. También aprovechan los viajes de familiares y amistades para encargar productos importados. Estos puestos de reventa abastecen no solo a les visitantes de la Feria sino que también contribuyen con insumos (principalmente condimentos de origen peruano) para les feriantes que elaboran platos de gastronomías peruana para vender los domingos. (CC).

Otro aspecto relevante sobre las trayectorias de estas mujeres es la articulación entre la conformación de redes migratorias y las estrategias habitacionales. La Feria se ha ido configurando como "una red de producción y transferencia de información de toda índole, creada por aquellas/os migrantes con mayor tiempo de residencia, convirtiéndose de este modo en un escenario de circulación de la información" (Farías y Tallarico, 2014, p.84). Las feriantes participan de redes de colaboración tanto con quienes recién llegan (facilitando información sobre trámites, alojamientos y trabajos), como entre ellas (prestando dinero, brindando cambio, vigilando los puestos, intercambiando algunas palabras e informaciones, ayudando a cuidar a les niñes) (pp. 90-91). En lo que respecta a las estrategias habitacionales, llegamos a saber que muchas veces optan por trabajar como empleadas domésticas cama adentro para así ahorrar gastos de alo-

jamiento y el fin de semana arrendar entre varias una habitación en alguna pensión. Otras, en cambio, resuelven alejarse del centro de la ciudad con tal de acceder a una vivienda propia y dejar de destinar parte de su salario al pago de alquileres. También hay varias que arriendan habitaciones o departamentos en Alberdi u otros barrios aledaños (pericentrales). Vale mencionar que cuando se trata de casas o departamentos deben afrontar gastos (impuestos y servicios), que en las pensiones no.

En resumen, muchas de las feriantes durante la semana trabajan en «casas de familia» y al salir, el sábado al mediodía, realizan las compras necesarias para poder cocinar durante la noche y vender en la Feria durante el domingo (CC). Es decir, a la jornada laboral (como empleada doméstica) se agrega el trabajo ferial. Esto implica el montaje y atención del puesto durante el domingo, así como las tareas previas (en el caso de productos empaquetados se ocupan de la importación, en el caso de productos alimenticios de la preparación) (Pilatti, 2020). En este sentido, consideramos importante vincular esto con lo planteado por Quiroga y Gago (2018): la responsabilidad socialmente construida sobre el trabajo doméstico y el cuidado de otres recae sobre las mujeres, abonando a una división sexual del trabajo en la que lo reproductivo es llevado a la esfera doméstica y feminizado (p.310). Así, a la doble jornada de trabajo remunerado (empleada doméstica y feriante) se agrega una tercera jornada, esta vez no remunerada (tareas de corte reproductivo) (Capogrossi, 2020).

Otres actores que habitan la Feria

A partir de las entrevistas y observaciones, pudimos reconocer que les visitantes no residen necesariamente en la zona donde se emplaza la Feria (Alberdi, Providencia, Villa Páez, etc.), sino que vienen desde diferentes barrios de la ciudad. Se destaca la presencia de personas con nacionalidad peruana empero no es excluyente, pues encontramos personas de varias nacionalidades (argentina, haitiana, colombiana, boliviana, etc.) dispersas en la Isla y comprando en la Feria. Las edades de les visitantes son diversas, desde bebés hasta adultes mayores. Hay quienes caminan y quienes optan por sentarse en los canteros o en el pasto, generalmente lo hacen en grupos y parejas de diferentes edades y géneros, algunes con niñes y/o animales. La mayoría de las personas que recorren la Isla lo hacen con comida en sus manos. Es destacable la presencia de niñes de diferentes

edades (entre 3 y 13 años aproximadamente) que corren y juegan a lo ancho y largo del lugar (que como dijimos cuenta con puestos de recreación, juegos públicos y una gran extensión de tierra parquizada). Habitualmente juegan en grupos mientras son supervisades por alguna persona adulta (a veces feriantes, a veces visitantes). Y, entre juegos, les niñes también consumen productos: es común verles comiendo marcianos, salchipapas, raspadilla o golosinas (Pilatti, 2020).



Figura 3: niñes jugando Fuente: Fotografía de Camila Pilatti

En relación a esto, Florencia, que atiende un puesto de venta de productos importados junto a su madre (Fernanda), nos decía que la feria es un lugar «más que todo para los niños, por los juegos y la comida» (CC, 26/05/2019). Asimismo, la continua asistencia de dos puestos orientados a la recreación infantil y la fluctuante participación de las vendedoras de juguetes nos llevan a pensar que, al menos una parte de quienes montan la Feria toman en consideración la presencia infantil.

Aún con las variaciones de puestos y horarios hay un grupo que se hace presente cada domingo, es el Movimiento Misionero Mundial. Además de montar varios puestos suele realizar su prédica litúrgica entre las 18hs y las 20hs, en el cantero más elevado de la zona central. Valiéndose de un equipo de sonido (parlante y micrófono) presentan testimonios y canciones religiosas. Ante esto algunas personas se aproximan y se sientan cerca de dicho cantero. No obstante, la mayoría (feriantes y visitantes) parecen no inmutarse ante aquel evento. Vale mencionar que este Movimiento gestiona colectivamente algunos puestos de comidas: raspadillas, papas rellenas, pollo broster y anticuchos (Pilatti, 2020). 12

También creemos pertinente traer a colación el testimonio de Miguel, un vendedor de productos importados, habituales Perú. Él nos comentó que solía trabajar como cocinero pero fue despedido por su alta edad. Al quedar desempleado, a mediados de 2018, comenzó a montar su puesto en la Feria para sustentarse económicamente (CC, 12/01/2020).

Reflexiones finales

El Trabajo Final de Licenciatura que precede a este escrito no hizo foco en las mujeres sino en les feriantes sin distinción de género. Así, analizamos la vinculación entre el circuito inferior de la economía y los procesos de apropiación del espacio público. En ese marco entendimos que la Feria se constituía al mismo tiempo como un espacio de trabajo y consumo de sectores menos capitalizados económicamente (Silveira, 2018, p.235), como un lugar de encuentro y visibilización de les peruanes residentes en Córdoba y como un bien común. Con esto último nos referimos a que se trata de un espacio, tiempo e infraestructura capaz de resolver necesidades y producir bienestar colectivo sin una mediación necesaria y exclusiva del mercado y del Estado (Quiroga y Gago, 2018, p.308). Los bienes comunes son construidos y defendidos colectivamente, proponen formas de configurar el espacio distintas a las del poder capitalista (Pilatti, 2020). A partir de lo anterior, aquí nos enfocamos en las mujeres, en cómo su inserción precarizada en el mercado laboral las lleva a buscar otros ingresos y en cómo en esas estrategias desplegadas para sustentarse se diluyen los límites entre lo productivo y lo reproductivo, lo público y lo privado (Gago,

¹² Entre les miembres se turnan para atender los puestos y las recaudaciones son para la iglesia. Entre elles se llaman «hermana/o» (C.C.).



Cielo y Gachet, 2018). En esta dirección se orienta nuestro proyecto actual de investigación.

En ese sentido, pensamos que estudiar esta feria nos ayuda a pensar la emergencia de economías populares ante la desestructuración neoliberal del mundo laboral asalariado (un modelo capaz de incluir a las masas en su mayoría urbanas) (Gago, Cielo y Gachet, 2018, p.12). Si a esto lo cruzamos con las trayectorias laborales y las experiencias migratorias de nuestras interlocutoras, entonces cobra importancia la Feria en tanto espacio de producción, comercialización y construcción de vínculos "que expresan la creatividad y la capacidad de innovación popular sin un marco preestablecido o una normativa a priori que señale cómo confrontar las relaciones de explotación y dominio en el capitalismo" (p.12).

Referencias Bibliográficas

- Achilli, E. y otros (2005). Investigar en antropología social: los desafíos de transmitir un oficio. Rosario, Argentina: Editorial Laborde Libros.
- Capogrossi, M. L. (2020). "¿Qué ves cuando no me ves?": Claves teórico metodológicas para pensar trabajos invisibilizados en Argengina*. En Tratado latinoamericano de Antropología del Trabajo (pp. 1091-1126). Ciudad Autónoma Buenos Aires; Córdoba: CLAC-SO; CEIL; CONICET; Centro de Investigaciones sobre Sociedad y Cultura-CIECS.
- Farías, V. y Tallarico, M. (2014). La Isla de los Patos: "Un lugar que lo hemos tomado como nuestro". Tesina de Grado de la Escuela de Trabajo Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Gago, V., Cielo, C. y Gachet, F. (2018). Economía popular: Entre la informalidad y la reproducción ampliada Presentación del dossier. Íconos. Revista de Ciencias Sociales, 62, 11-20. http://dx.doi. org/10.17141/iconos.62.2018.3501

- Gómez, P. y Sánchez S., D. (2016). Concentración, dispersión y características sociodemográficas en la incorporación espacial de la migración peruana en la Ciudad de Córdoba, Argentina. Revista Población y Salud en Mesoamérica. Vol 14. Núm.1. Artículo 5.
- Miranda P., J. (2017). Enganchar, llamar la atención y acumular en una feria de comidas en Córdoba. *Revista del Museo de Antropología. Vol. 10.* Recuperado de: http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/index
- Miranda P., J. (2018). *Junto, tupido y abundante: Economías feriantes y (contra)organización política*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Antropofagia
- Pilatti, C. (2020). La Feria de los Patos de la Ciudad de Córdoba. Economía urbana y apropiación del espacio público, 2018- 2020 (Trabajo Final de Licenciatura en Geografía). Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Quiroga Díaz, N. y Gago, V. (2018). "Los comunes en la reinvención de la ciudad. Una mirada feminista de la economía urbana". En Coraggio J. L. y Muñoz R. (directores). Economía de las ciudades de América Latina hoy I: enfoques multidisciplinarios. Pp.307-330. Los Polvorines, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Silveira, M. (2018). Economía política y orden espacial: circuitos de la economía urbana. En Coraggio J. L. y Muñoz R. (directores). Economía de las ciudades de América Latina hoy I: enfoques multidisciplinarios. Pp.213-250. Los Polvorines, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.



Movilidades desiguales

María Debarnot*

Introducción

 $E_{\rm sos}$ Culturales y Comunicacionales de América Latina en el marco del DESAL (Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba). En aquella oportunidad nos proponíamos indagar en algunos de los lineamientos conceptuales como interseccionalidad y configuraciones culturales, para el análisis de desigualdades entrelazadas -de opresiones de clase, "raza", sexualidad y género. Resulta de interés estudiar estos enfoques atendiendo a sus potencialidades explicativas para el abordaje de nuestro problema de investigación, en el que nos preguntamos: ¿Qué relación existe entre las desigualdades en el acceso a las movilidades y en la apropiación del espacio urbano? ¿Qué experiencias se construyen en el uso del transporte público? ¿De qué maneras se significan las prácticas de viaje y la apropiación de los espacios urbanos?

El capítulo se organizará en tres apartados: en el primero, se presentará brevemente el problema de las desigualdades urbanas vinculadas con el acceso al sistema de transporte; en el segundo, desarrollaremos algunas herramientas teóricas para el análisis sociocultural de desigualdades entrelazadas, como los conceptos de interseccionalidad y de configuraciones culturales, para pensar el cruce de las desigualdades que existe en espacios como marcos compartidos por actores enfrentados o distintos, de articulaciones complejas de heterogeneidad, conflictividad, historicidad y relaciones de poder. Por último, se expresarán breves reflexiones finales derivadas del ejercicio de esta propuesta.

Licenciada y profesora en Sociología (UBA). Doctoranda en Estudios Sociales de América Latina (UNC). Correo electrónico: marudebarnot@gmail.com

Movilidades desiguales

Entendemos a la movilidad como la capacidad de las personas de desplazarse y superar distancias geográficas para disponer de oportunidades y recursos desplegados en el territorio, así como también acceder a derechos sociales. Las prácticas de viaje se definen como una performance en un espacio social efectivamente producido y organizado, y están atravesadas por representaciones que exceden la mera finalidad de llegar a un destino.

Cuando hablamos de movilidades en términos de accesibilidad nos referimos a varios elementos que constituyen la posibilidad real de las personas de concretar su desplazamiento en el uso de los medios de transporte público de pasajeros. Existe un relativo consenso de distintos autores que plantean que las movilidades se inscriben dentro de la ciudadanía, en función de que el acceso al transporte se vincula con el acceso a otros derechos sociales como la educación, la salud y el empleo, que componen la calidad de vida de las personas. De esta manera, dado que el transporte público se presenta como medio para disponer de oportunidades y recursos desplegados en el territorio, los servicios urbanos tienen un papel central en la distribución social de los bienes, en la medida en que configuran las posibilidades para el desarrollo de las prácticas que permiten satisfacer las necesidades sociales de la vida cotidiana. Los servicios urbanos incluyen o excluyen, e inciden, por lo tanto, en las formas de apropiación del territorio, en su doble dimensión simbólica y material.

En el desarrollo de las ciudades, el territorio urbano en expansión no solamente cambia la localización de las actividades y de la población, sino que también impacta en los distintos usos y consumos. Diversos estudios señalan que la expulsión de sectores sociales hacia la periferia genera empobrecimiento territorializado que va consolidando regiones cuyas condiciones de integración material, política y simbólica se van restringiendo.

Del estudio de esta problemática en contextos socioterritoriales específicos, se denotan movilidades vulnerables, desiguales, subordinadas, acceso restringido y hasta inmovilidad¹. En muchos casos, como resultado de este proceso de segregación socio-espacial, que separa las zonas

¹ Vale agregar que "la movilidad se materializa en viajes y se estudia a través de ellos, pero su comprensión e interpretación no se agota en los materializados. Incluye los materializables y/o no materializados" (Gutiérrez, 2012, p. 6).



de empleo de las de vivienda, se conforman patrones de movilidad subordinados a una oferta única, generando pasajeres² cautivos de una sola posibilidad de viaje. De conjunto, estas limitaciones explican que dichos sectores vayan quedando cada vez más relegados.

Herramientas teóricas para el análisis sociocultural de desigualdades entrelazadas

Interseccionalidad

Antes de adentrarnos en el concepto de interseccionalidad que, como destaca Verena Stolcke (2014) es específica e histórica, es menester comprender las clasificaciones sociales. De acuerdo con ella, las clasificaciones se establecen en base a elementos que "inventamos"; resaltamos unas características por sobre otras, estableciendo jerarquías entre las mismas. Lo central no son las diferencias per se sino el hecho de que inherentemente se creen valoraciones de esas diferencias, pues clasificando, se descalifica. Es decir, estas diferenciaciones se establecen en función de relaciones de poder; existe hegemonía de alguna sobre las demás, tendencia que se expresa en un momento determinado: "el racismo no está basado en el hecho de que en la especie humana haya personas fenotípicamente distintas, sino que hay un contexto histórico e ideológico que hace funcional esa distinción" (Stolcke, 2014, p. 211). Como consecuencia de este proceso es que se legitiman, simbólica e ideológicamente, desigualdades. La autora expone que la naturalización de estas desigualdades se instala atribuyendo a la víctima de discriminación su propia responsabilidad en dicha situación. En otras palabras, si bien existe como premisa la igualdad de oportunidades, en el imaginario y en el sentido común circula que el mérito individual justifica las desigualdades.

² En el presente trabajo nos proponemos hacer un uso no sexista e inclusivo del lenguaje. Se tiende a pensar la lengua como un instrumento neutro en la comunicación que pretende representar a los géneros mediante el masculino como universal. Sin embargo, esta utilización invisibiliza a las mujeres y a las disidencias. De hecho, no podemos hablar de "lenguaje sexista" sino de "uso sexista" del lenguaje, ya que la lengua, por su variedad y riqueza, ofrece muchas posibilidades para describir una realidad y para expresar todo lo que nuestra mente es capaz de imaginar. En la búsqueda de un lenguaje libre, en este capítulo se utilizan femeninos, masculinos, barras, e y x, para que las letras convoquen a abrir fronteras y no a encorsetar la realidad dinámica que buscamos poner en palabras.

Ahora bien, podemos también deslizar el origen de las clasificaciones sociales a partir de la exposición de Quijano (2000). En la conformación del orden mundial capitalista, que fue desarrollándose con Europa como centro hegemónico de poder, la colonialidad, como patrón de dominación, fue un elemento constitutivo de las nuevas relaciones sociales. En su proceso de construcción histórica, la subjetividad moderna impuesta por occidente se instaló como la única racionalidad válida, naturalizando las relaciones de poder de la colonialidad y su distribución geográfica. "El eurocentrismo, por lo tanto, no es la perspectiva cognitiva de los europeos exclusivamente, o sólo de los dominantes del capitalismo mundial, sino del conjunto de los educados bajo su hegemonía" (Quijano, 2000, p. 343). En esta internalización del colonizado, también se toman como dadas las clasificaciones sociales que dan lugar a la dominación de unes por sobre otres. Desde sus orígenes como uno de los elementos fundantes del patrón de acumulación capitalista en un mismo movimiento histórico, la colonialidad, basada en la clasificación de la población en razas y en la jerarquización y relaciones de poder, es el andamiaje sobre el que se erige la dominación de Europa sobre nuestro continente. Incluimos este apartado porque aporta al debate acerca de concebir las clasificaciones sociales como clave explicativa de los patrones de poder que operan en múltiples dimensiones, más allá de las relaciones de producción en las que se centra la teoría de las clases sociales, que el autor señala como eurocéntrica. Las clasificaciones sociales a las que refiere Quijano nos acompañan en la tarea de pensar en esta clave múltiple a las diferenciaciones que dan lugar a las desigualdades que atraviesan a las movilidades, más allá de la variable de clase.

Es interesante conocer el origen del concepto de interseccionalidad que, como mencionamos, surge en un momento histórico específico. Este término emerge en el contexto del heterogéneo movimiento feminista de Estados Unidos hacia fines de los años 70, cuando parte de las mujeres que lo integraban, las mujeres afrodescendientes, denunciaron la "ceguera racial" de sus compañeras blancas -que hegemonizaban el movimiento- y exigieron "una política que, en contraste con la de las mujeres blancas, fuera antirracista, y, en contraste con la de los hombres negros y blancos,

fuera antisexista" (Stolcke, 2014, p. 211).³ Así es que, unos años más tarde, en 1989, Kimberlé Williams Crenshaw implementa el término de interseccionalidades para referirse a discriminaciones apiladas que limitan las oportunidades de la población más vulnerable. Se torna necesario dejar de hablar de "la" mujer como categoría social para desarrollar, en cambio, análisis multidimensionales sobre las experiencias de mujeres en las que se combinan desigualdades y formas de dominación que ponen de manifiesto, además de la opresión de género y sexualidad, los imprescindibles debates y reivindicaciones en torno a raza y clase social en la lucha por la emancipación.

Crenshaw, además, analizó situaciones legales en las que se habían rechazado demandas realizadas por mujeres negras que no conseguían mejoras laborales, entre ellas a la firma General Motors. Se alegó que, como se contrataban mujeres blancas, no podía probarse que la empresa discriminara por razones de género. Y como contrataba hombres negros, tampoco se pudo demostrar que discriminara por "raza". Al no concebirse la combinación de género y raza como un aliciente cualitativamente distinto a las dos características tomadas por separado, fue denegado el proceso judicial. De esta experiencia histórica se desprende, como aprendizaje, que un marco conceptual unidireccional no permite abordar la complejidad de las discriminaciones interconectadas. Con el tiempo y según el caso a investigar, a la trilogía prima de raza, género y clase se agregaron otras variables (sexualidad, nacionalidad) para visibilizar situaciones de opresión particulares de distintos grupos.4

³ En la actualidad podríamos repensar el concepto de sororidad desde este mismo entramado teórico, procurando traspasar los límites de lo que entendemos como solidaridad de género para contemplar otras variables insoslayables en la lucha de los feminismos y disidencias.

⁴ Desde las teorías clásicas del conflicto social, como el marxismo, la paradoja a resolver es que las múltiples identidades, que es imprescindible se reconozcan, traen aparejada la atomización de las distintas luchas, diluidas en movimientos organizados alrededor de ejes diversos que difícilmente conduzcan a transformaciones profundas y emancipatorias en las relaciones sociales. Desde esta perspectiva se señala que mediante el racismo y el machismo se justifican las desigualdades en la distribución de recursos y en el acceso a derechos, atribuyendo estas desigualdades a condicionamientos biológicos o naturales, y que la clase social es, de todas las opresiones, la que mayor incidencia tiene en la reproducción de las condiciones materiales de existencia. Desde los grandes relatos se propone que clase, raza y género son categorías que operan distinto sobre la igualdad y sobre la diferencia: mientras que en los casos de raza y de género la búsqueda es reconocer las distintas identidades, en el caso de la clase la emancipación se lograría suprimiendo las diferencias. Es un debate interesante, sin embargo, su desarrollo no es el propósito de este trabajo.

Del mismo modo, Caggiano (2014) advierte sobre la existencia de caracterizaciones divergentes de las desigualdades. En una investigación sobre la industria textil, un rubro que históricamente se caracterizó por la explotación de trabajadores migrantes, analizó el caso de bolivianos radicados en Buenos Aires para dar cuenta de las limitaciones en la intervención de los actores sociales y la forma de organizar las distintas luchas en el marco de desigualdades entrelazadas alrededor de las dimensiones de clase, nacionalidad y etnia.

El trabajo etnográfico sobre movilidades e inmovilidades en la ciudad de México, de Negrete (2015), concluye que es fundamental centrarnos en la accesibilidad para conocer en qué medida las prácticas de viaje se ven posibilitadas o imposibilitadas. Adscribimos a que la movilidad

tiene que ver no sólo con la infraestructura disponible que permite que el individuo se movilice para su reproducción social, sino con la capacidad para allegarse recursos y construir campos sociales distintos que le abran mayores potencialidades. En suma, la movilidad en este sentido [...] es una forma de capital en sí mismo que se transforma en otras formas de capital. (Negrete, 2007, p. 155)

Y dicha movilidad está signada por las distintas dimensiones de análisis que atraviesan a los/as sujetos/as.

Por otra parte, en su trabajo de investigación sobre experiencias latinoamericanas de movilidad urbana y género, Jirón (2017) remarca que "el pasajero" no es un sujeto universal. Su edad, género o nivel socioeconómico evidencian diferencias objetivas y también subjetivas respecto de las prácticas de viaje, lo que da cuenta de que en la movilidad se inscriben relaciones de poder y que no solo reproduce desigualdades, sino que es también productora de las mismas (Jirón, 2017). Jelin (2014), por su parte, señala que diversos autores/as latinoamericanos/as, a mediados del siglo XX, colocaban, como dimensión central de las desigualdades, a las clases, en relación con otras variables como género, "raza" y etnicidad. Es decir, hubo una sobrevalorización de la clase como dimensión productora/ reproductora de desigualdades sociales por sobre otras.

En otra de las aristas del problema de investigación, acerca de la fragmentación urbana en ciudades latinoamericanas, Ramiro Segura (2014) se pregunta por el papel del espacio en la reproducción de las desigualdades. Se apoya en la perspectiva de la geografía simbólica, que establece que un lugar, como espacio de entrecruzamientos, diálogos y conflictos, adquiere un sentido respecto de otros lugares. Cada lugar es apropiado, producido y cargado de significados propios a lo largo del tiempo. Y por supuesto también se encuentran diferencias en el modo en que se vive el espacio urbano de acuerdo al género y a la clase social, que plantean un escenario polisémico.

De acuerdo con Jirón, Lange y Bertrand (2010), que investigan los desplazamientos en Chile, conocer las distintas estrategias y experiencias de movilidades cotidianas permite un enfoque crítico para analizar las relaciones sociales urbanas y, específicamente, aquellas que conducen a la exclusión social. Partiendo de la relación que se da entre movilidades y apropiaciones del espacio urbano, podemos decir que, dado que la naturaleza multidimensional de la exclusión social se materializa en el acceso desigual a los medios de movilidad urbana diaria, el acceso a bienes materiales, productos y servicios desplegados en el territorio también es desigual (Jirón, Lange y Bertrand, 2010).

Con base en el desarrollo previo, consideramos que en todos los casos mencionados -que constituyen los antecedentes del problema situado en distintas latitudes latinoamericanas-, es propicio implementar el concepto de interseccionalidad para analizar desigualdades entrelazadas, siendo las movilidades urbanas una de ellas.

Configuraciones culturales

Como herramienta metodológica para el desarrollo de análisis sociohistóricos, Grimson propone, en lugar de posiciones esencialistas y constructivistas, el intersubjetivismo configuracional para estudiar la relación entre cultura, identidades y política. Podemos pensar cómo es experimentado el espacio urbano mediante prácticas materiales concretas y características que condensan el sentido de un conjunto de relaciones sociales desde la lógica de configuraciones culturales, comprendiendo "la heterogeneidad de cada espacio específico con sus desigualdades y jerarquías propias, la multi posicionalidad de las personas en los mundos contemporáneos" (Grimson, 2011, p. 147).

Siguiendo el hilo de discusión del que parte Grimson -en debate con otros posicionamientos sobre el concepto de cultura, como el culturalismo clásico y el posmodernismo-, el autor señala que la equiparación de conjuntos de personas en función de símbolos o valores comunes y delimitados pasa por alto que dentro de todo grupo humano existen múltiples desigualdades, diferencias y conflictos, que dan, a su vez, lugar a una gran diversidad de interpretaciones;

que los grupos tienen historia y que sus símbolos, valores y prácticas son recreados y reinventados en función de contextos relacionales y disputas políticas diversas; las fronteras entre los grupos son mucho más porosas que esta imagen de un mundo dividido [...] por lo tanto, símbolos, valores o prácticas no pueden ser asociados de modo simplista a un territorio determinado. (Grimson, 2008, p. 50)

En esto se sustenta la crítica al fundamentalismo cultural que, sin contemplar los aspectos recién señalados, cosifica la cultura, a la que concibe como un todo compacto y territorializado. Esto es conceptualizado por Stolcke (1999) como "retórica de exclusión que exalta la identidad nacional fundada en el exclusivismo cultural". Al considerar la nacionalidad como cultura, las culturas como inconmensurables y la nacionalidad como un prerrequisito de ciudadanía, este fundamentalismo construye una barrera infranqueable para los inmigrantes. Mientras el racismo ordena los grupos jerárquicamente, de modo vertical y estableciendo relaciones de superioridad/inferioridad, el fundamentalismo cultural los ordena espacial y horizontalmente, reforzando las separaciones. Es una forma contemporánea de discriminación.

Por otro lado, mencionaremos el multiculturalismo. Como marca Grimson, hace algunas décadas, al calor de los nuevos movimientos sociales y contra las políticas de homogeneización, la diversidad comenzó a valorizarse. El problema aquí es que, ya que las diferencias culturales no tienen un valor en sí mismas, sino que su sentido depende de cada contexto social, dichas diferencias potencialmente pueden entonces utilizarse tanto para subordinar a determinados grupos como también para reconocer sus derechos. Además, aunque existe un amplio consenso en cuanto a que los seres humanos somos seres culturales, resulta problemático considerar que cada une pertenece a una cultura particular, distinguible tajantemente de todas las demás. A su vez, el multiculturalismo también puede ser peligroso en tanto se considere la coexistencia de pluralidad de culturas bajo parámetros de inmovilidad: "La diversidad no debe comprenderse como un mapa escencializado y trascendente de diferencias sino como un proce-

so abierto y dinámico, un proceso relacional vinculado a las desigualdades y las relaciones de poder" (Grimson, 2011, p. 78).

A partir de señalar las limitaciones de estos dos paradigmas, Grimson propone el término de configuraciones culturales, que nos permite evitar los problemas teóricos del culturalismo clásico y del posmodernismo para comprender en todo espacio social el modo específico e histórico en que se entrelazan redes de significación en un marco compartido por actores muchas veces incluso enfrentados o distintos, de articulaciones complejas de heterogeneidad, conflictividad, desigualdad, historicidad y poder, aspectos que no están considerados en las definiciones antropológicas clásicas de cultura.

La configuración cultural es la sutura [...] de las heterogeneidades inestables pero sedimentadas. Es la (im)posibilidad de fabricar alteridades y alterar desigualdades de poder. Es el espacio en el cual, a través de hegemonías siempre con riesgos de erosión y de socavamiento, se instituyen los términos de la disputa social y política. (Grimson, 2011, p. 194)

El éxito de un proyecto hegemónico no se establece según su capacidad de anular la oposición o el conflicto, sino según su capacidad de instituir el lenguaje en el cual el conflicto (inevitable) deberá desarrollarse. La existencia de una configuración implica que las diferencias y desigualdades se procesan dentro de cierto marco. Este marco, llamado campo de interlocución, es una "lengua" posible de ser reconocida por los diferentes actores; es decir, las disputas suceden bajo aspectos definidos por la posición hegemónica que se desprende de relaciones de poder. Claro que las resistencias de estos sectores subalternos tienen un peso decisivo sobre la construcción de los significados de la experiencia social. En ciertas ocasiones los agentes sociales intervienen sobre las propias reglas buscando reforzarlas o socavarlas, y se abren movimientos culturales de los que pueden emerger nuevas cualidades del proceso hegemónico.

Este entramado teórico podría relacionarse con trabajos sobre segregación socioespacial. En contextos en los que distintos elementos, como la pobreza, el subempleo, la baja o ausente cobertura y calidad de los servicios sociales y urbanos, determinan las condiciones de vida en el barrio, se replantea la relación entre los sujetos y el Estado. Es decir, frente a tantos derechos vulnerados, se conforma un tipo de ciudadanía en la que la pobreza crónica y territorializada iría consolidando regiones socioespaciales cuyas posibilidades reales de integración material, política y simbólica se van extinguiendo, quedando finalmente relegadas. Así, se acumulan en el territorio desventajas económicas y socioculturales y la vivencia de un espacio público degradado, con fragmentaciones internas entre vecinxs y aislamiento respecto de la sociedad global. Como ejemplo de este proceso, denominado insularización, en el trabajo de investigación desarrollado por Soldano (2014) en el barrio El Tanque, se analiza el espacio en función de las representaciones y usos que hacen lxs sujetxs en sus experiencias cotidianas. Los relatos de vecines apuntan a que la llegada al barrio estuvo fuertemente condicionada por el mercado inmobiliario en general, con pocas opciones, como última /única opción, que les condujo a alojarse allí con una expectativa de crecimiento y progreso que con el correr de los años no sucedió. Se podría realizar un corte analítico en base a varios testimonios en los que aparece la decepción por la promesa incumplida sobre que se construiría una estación de tren en el barrio y de este desgaste que transfiere esas marcas, construye esa repetición de la experiencia, de cómo se vive en el barrio. Y con las frustraciones acumuladas en el tiempo biográfico de lxs habitantes, las expectativas de mejora van disminuyendo y esto toma la forma de una representación espacial de la exclusión que se reproduce como algo inexorable. Es una trama compartida tanto por quienes habitan la zona periférica del barrio como quienes viven en el centro, entre quienes hay relaciones de desigualdad y diferencias marcadas en cuanto al acceso a los servicios urbanos.

Breves reflexiones finales

Para concluir podemos corroborar, en el ejercicio de repensar claves analíticas para abordar la problemática planteada y seguir nuestras preguntas de investigación, que el cruce de desigualdades que se da en el objeto de estudio se podrá comprender de una manera más completa apelando a los enfoques teóricos mencionados. Las posibilidades que ofrece el concepto de interseccionalidad, en tanto herramienta de análisis que incorpora la perspectiva de género, enriquece de manera significativa y otorga profundidad al estudio a desarrollar sobre las desigualdades en el acceso a las movilidades y en la apropiación del espacio urbano. Nos permitirá aproximarnos mejor a la complejidad de las distintas experiencias de lxs sujetxs en el acceso al transporte y en el derecho a la ciudad. A su vez, mediante el término de configuraciones culturales se podrá dar cuenta de los marcos de significación compartidos en los barrios para el estudio de sus entramados heterogéneos articulados y sus códigos comunes, y conocer de qué maneras se significan las prácticas de viaje y la apropiación de los espacios urbanos en este escenario polisémico, utilizando también la perspectiva de la geografía simbólica.

Referencias Bibliográficas

- Caggiano, S. (2014): Desigualdades entrelazadas, luchas divergentes: migración e industria textil en Argentina / Desigualdades enredadas, luchas divergentes: migración y la industria textil argentina. Revista CIDOB d'Afers Internacionals No. 106/107, Migración y crisis global: Europa-América Latina: Nuevas estrategias, nuevas desigualdades (Septiembre 2014), pp. 151-170.
- Grimson, A. (2008): Diversidad y cultura. Reificación y situacionalidad. Tabula Rasa. Bogotá Colombia, No.8: 45-67, enero-junio.
- Grimson, A. (2011): Los límites de la cultura, Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Holgado, I. Entrevista a Verena Stolcke. Revista de Estudios Sociales No. 49. rev.estud.soc. ISSN 0123-885X Bogotá, mayo agosto de 2014. Pp. 210-215.
- Jelin, E. (2014): Desigualdades de clase, género y etnicidad/raza: realidades históricas, aproximaciones analíticas en Revista ensambles año I N° 1.
- Jirón, P. (2017): Movilidad Urbana y Género: experiencias latinoamericanas. Revista Transporte y Territorio /16 ISSN 1852-7175.
- Jirón, P.; Lange, C.; Bertrand, M. (2010): Exclusión y desigualdad espacial: retrato desde la movilidad cotidiana. *Revista INVI*, 25(68).

- Quijano, A. (2000): Colonialidad del poder y clasificación social. Journal of World-System Research (2): 342-386.
- Segura, R. (2014): "El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas", desiguALdades. net Working Paper Series 65, Berlin: desiguALdades.net International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America.
- Soldano, D. (2014): "La desigualdad social en contextos de relegación urbana. Un análisis de las experiencias y los significados del espacio (Gran Buenos Aires, 2003-2010) en *Ciudades Latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia*. Mercedes Di Virgilio y Mariano Perelman (Comp).
- Stolcke, V. (1992): Racismo y sexismo en la Cuba colonial. Madrid: Alianza Editorial.



Plazas y caminos escolares. Experiencias de *habitar* el espacio público barrial. Córdoba 2021

Carolina Cecilia Marchetti*

Introducción

n este capítulo elijo compartir una experiencia de trabajo que comenzó a gestarse a comienzos de Junio del 2020. Durante ese período, me sumé al equipo de trabajo perteneciente a la FAUD -Facultad de Arquitectura y Urbanismo- de la Universidad Nacional de Córdoba, dirigido por la arquitecta María Elisa Pulido¹, quien me invitó a participar en un proyecto de extensión que se gestaba desde Compromiso Social Estudiantil².

Este capítulo reflexiona sobre esa experiencia y los resultados de las actividades que fuimos desarrollando en el marco del proyecto "Rehabitar el espacio público barrial desde el trabajo colaborativo. Plazas y caminos escolares³: Barrio Jardín, Iponá, San Fernando y Ejército Argentino"⁴. Se propone recuperar una reflexión urbana desde la Antropología, teniendo en cuenta las nociones de "Habitar" y "Espacio Público".

¹ Arquitecta. Profesora de Urbanismo de la FAUD- UNC. Mail: maria.pulido@unc.edu.ar

² Compromiso Social Estudiantil, busca promover la participación activa de nuestra comunidad universitaria en el análisis y la intervención de problemáticas sociales, formando estudiantes críticos, solidarios y comprometidos con la realidad social. Es un programa coordinado por las Secretarias de Extensión Universitaria y de Asuntos Estudiantiles de la UNC. ³ Estos caminos escolares, resultan de intervenciones en el espacio público, para promover que los y las estudiantes, pueden hacer sus trayectos de su casa a la escuela y a la plaza, de manera "segura y didáctica" (Pulido, 2021).

⁴ Este trabajo forma parte del proyecto de Compromiso Social Estudiantil. Código: 202000398. Convocatoria: CSE UNC -8a Convocatoria 2020. Línea temática: Educación

Licenciada en Antropología (UNC). Integrante del equipo "Vivir en ciudades: Procesos sociales urbanos y estrategias habitacionales. Córdoba en el siglo XXI". Directora: Miriam Abate Daga; Co-directora: Julieta Capdevielle. Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichon. FFyH- UNC. Incorporada al proyecto desde Marzo 2021. Correo electrónico: carolinacmarchetti@gmail.com

El Proyecto

El proyecto se centró en la recualificación del espacio público barrial en relación a las instituciones educativas. Buscó construir una nueva estructura de espacio público haciendo foco en las plazas de los barrios Santa Bárbara, Iponá, Topo Viejo y Eva Perón. La propuesta fue reconquistar las plazas barriales como espacios de cohesión social; convertir los caminos escolares hacia tres escuelas (Comodoro Roberto M. Echegoyen, Escuela 20 de Junio y Escuela Alma fuerte, Córdoba Capital) en recorridos seguros y propiciar la apropiación del espacio público en esos cuatro barrios.

Así, la propuesta de trabajo abarcó un área compuesta por cuatro barrios ubicados en la zona intermedia Central e intermedia Este de Córdoba Capital, con una población de ingresos medianos a bajos y con una gran diversidad poblacional y etaria⁵. La investigación que realizó la arquitecta, directora del proyecto, describe que en estos espacios hay una fuerte impronta de identidad barrial y compromiso social. Presentan una importante cantidad de espacios y equipamientos públicos (calles, plazas, escuelas), servicio de transporte urbano y una densidad promedio de 150 a 250 habitantes por hectárea por barrio, con una consolidación del suelo del 95 %; poseen densa mixtura con predominancia residencial.

Los destinatarios de esta propuesta fueron estudiantes y familias de los siguientes establecimientos educativos:

- Escuela Comodoro Roberto M. Echegoyen, Córdoba Capital.
- Escuela 20 de Junio, Córdoba Capital.
- Escuela Almafuerte, Córdoba Capital.
- Vecinos de los barrios Jardín, Iponá, San Fernando y Ejército Argentino.
- Los destinatarios indirectos son todos los ciudadanos que recorren y disfrutan el espacio público de estos sectores.

⁵ Información oficial de la Dirección General de Estadísticas y Censos.



El objetivo del equipo de trabajo fue compartir saberes que corresponden a las disciplinas de cada integrante, ya sean arquitectos/as, antropólogos/as, buscando aportar desde una mirada del urbanismo y de la antropología a la recuperación y re acondicionamiento de las plazas barriales, teniendo como ejes principales el espacio público, la movilidad, la infancia y las instituciones escolares.

Objetivos y propuesta de trabajo

El objetivo principal fue "reconquistar las plazas barriales como espacios de cohesión social⁶. Asimismo, convertir los caminos escolares en recorridos seguros y mejorar la calidad y apropiación del espacio público de los barrios" (Extraído del Proyecto de Compromiso Social Estudiantil).

De esta manera, el trabajo se centró en el espacio público, partiendo de identificar las particularidades que asume la vida social de los habitantes de los barrios en la actualidad (teniendo en cuenta el momento de pandemia mundial Covid-19 que estamos viviendo).

Consideramos al espacio público tal como

a un escenario potencialmente inagotable para la comunicación y el intercambio, ámbito accesible a todos, en los que se producen constantes negociaciones entre copresentes que juegan con los diferentes grados de la aproximación y el distanciamiento, pero siempre sobre la base de la libertad formal y la igualdad de derechos, todo ello en una esfera de la que todos pueden apropiarse, pero que no pueden reclamar como propiedad (Delgado & Malet, 2007, p.7).

El trabajo se desarrolló en tres ejes:

• Diagnóstico técnico-social: que implicó el análisis de la situación actual del espacio público (ventajas y desventajas), la descripción de los barrios y sus caminos escolares. Para tal fin, se realizaron dibujos car-

⁶ El artículo "Las políticas urbanas y la cohesión social" de Rosa Martha Santamaría-Hernández (2017) propone que "La cohesión social describe el nivel de intensidad que existe en los vínculos sociales que relacionan a los individuos con la estructura colectiva de la sociedad. Designa el grado de consenso de los miembros de un grupo social en torno a la pertenencia de un proyecto común (...) La cohesión social se construye a partir de los siguientes elementos: la memoria, la identidad y la memoria colectiva"

tográficos del sector, relevamiento y trabajo de campo. Asimismo, se implementaron recorridos con el equipo de trabajo, charlas y visitas.

- Diseño y trabajo colaborativo: en este punto, se proyectaron diferentes talleres realizados con estudiantes de las escuelas antes mencionadas para pensar, re diseñar las plazas y los caminos escolares deseados por ellos/as; identificar los problemas que encontraban en sus plazas, para así poder comenzar a trazar los caminos escolares. Asimismo, redibujar e intercambiar las propuestas preliminares de diseño con funcionarios municipales y las escuelas.
- Acompañamiento/seguimiento: apuntó a la evaluación de los procesos, la difusión de las acciones a realizar y la gestión con la parte involucrada, es decir, los gestores municipales para el financiamiento de las mejoras de los espacios analizados.

A través de los talleres, que fueron claves en el desarrollo del proyecto, se pudo conocer a simple vista, a partir de nuestra observación, las debilidades y fortalezas para "mejorar" estos caminos escolares.

Implementación del proyecto

El proyecto "Rehabitar el espacio público barrial desde el trabajo colaborativo. Plazas y caminos escolares: Barrio Jardín, Iponá, San Fernando y Ejército Argentino" permitió hacer un diagnóstico del sector que abarcó las percepciones y deseos de la comunidad educativa, vecinos, familiares y organizaciones barriales. Se brindaron propuestas para las mejoras de los espacios públicos y se enfocó en articular ideas con las posibilidades y limitaciones de la contraparte municipal: Dirección de Espacios Verdes de la ciudad de Córdoba". (Extraído del Proyecto de Compromiso Social Estudiantil). A través de los talleres pudimos conversar, dibujar, re pensar las plazas con los y las estudiantes. Las encuestas fueron otra de las herramientas que implementamos para conocer los trayectos y zonas "peligrosas", así como la necesaria incorporación de señaléticas.

Sistematización y metodología

En primera instancia, el diagnóstico técnico-social implicó poder conocer el terreno, los actores, los y las trabajadoras de los centros educativos, poder visualizar los caminos, los trayectos, las señaléticas⁷ y el estado de las plazas. En segunda instancia, los talleres nos permitieron conocer la experiencia y vivencias de quienes habitan/frecuentan esos espacios; entendimos como equipo que nosotros podíamos generar propuestas novedosas, pero era fundamental la experiencia y vivencias de quienes habitan/frecuentan estos espacios. Establecimos cuáles eran los caminos que ellos/ as realizaban de la casa a la escuela, qué tipo de actividades desarrollaban en las plazas, qué juegos incorporarían, cuáles eran las zonas "peligrosas", como esquinas, baches, falta de ciclovía, ramas caídas. En otra instancia, las encuestas nos permitieron construir la información para establecer los criterios sobre cuáles eran las "prioridades" para mejorar las plazas y los caminos escolares, así conocer los barrios de procedencia, los medios de movilidad, problemáticas percibidas y las sugerencias que ellos/as tenían para aportar.

Elaboramos una propuesta de recorrido (los caminos escolares) teniendo en cuenta la información recopilada. En ese marco, realizamos una presentación formal de la que participaron, nuestro equipo de extensión de la UNC, Dirección de Espacios Verdes, autoridades del Centro Vecinal de barrio Ejército Argentino, autoridades de las comunidades educativas.

El espacio público y la mirada antropológica

Entendemos que los aportes de la antropología en contextos urbanos pueden ayudarnos a comprender los sentidos que se construyen en torno a los espacios públicos en nuestras sociedades. Así, esta experiencia me llevó a preguntarme por los modos en que el trabajo antropológico se inserta, dialoga y disputa con las miradas de profesionales de otras disciplinas. Destaco este punto porque, en algún momento no me pareció sencillo intervenir como antropóloga en un ambiente desconocido. Cada campo disciplinar tiene su objeto de estudio y en la práctica muchas veces se pre-

⁷ Técnica comunicacional que, mediante el uso de señales y símbolos icónicos, lingüísticos y cromáticos, orienta y brinda instrucciones sobre cómo debe accionar un individuo o un grupo de personas en un determinado espacio físico. https://www.plastikko.com/blog/que-es-la-senaletica-y-cuales-son-sus-funciones/

Plazas y caminos escolares. Experiencias de habitar el espacio público barrial. Córdoba 2021

sentan como compartimientos impenetrables unos con otros. Sumado a ello, esta era mi primera experiencia, a la que había accedido oficialmente como antropóloga. Este contexto, impulsó en mi la reflexión sobre el "quehacer" antropológico y las miradas y prácticas que habilitaría la antropología en contextos urbanos, por ejemplo, me preguntaba de qué hablamos cuando nos referimos al "espacio". ¿Qué es el espacio para los y las arquitectas? ¿En qué se parecen y en qué punto se alejan nuestras miradas?

Tres antropólogos plantean lo siguiente con respecto al espacio público:

se presenta una relación de mutua influencia entre sociedad y espacio. Por un lado la ciudad imprime su forma de uso y ocupación sobre el espacio, lo modifica y lo llena de las características propias de esa sociedad. Por otro lado el espacio se convierte en una expresión de la sociedad. El espacio fue introducido en la antropología por E. Hall (1966), considerado el padre de la proxemística, es decir el conjunto de teorías relativas al espacio (Barrientos et al, 2005, p.98)

Los espacios públicos para Barrientos, Benavides y Serrano (2005), son múltiplemente ocupados y esto genera conflictos porque cada grupo social adjudica el derecho a ocuparlo

A ejercer un poder sobre él, con lo que se presenta un cuestionamiento a su carácter de libre accesibilidad. El espacio público manifiesta, entonces, una susceptibilidad: ser apropiado y ocupado por diversas colectividades sociales (p.101).

En mi práctica antropológica, comprendí que los espacios que estábamos analizando, eran definidos como espacios públicos que, en algún sentido, guardan identidades compartidas por las personas que los habitan a través del tiempo, de sus prácticas.

Si bien los espacios públicos, no generan por sí solos identidad, si se puede pensar la relación entre espacios públicos, procesos de apropiación colectiva y las identidades colectivas o pensar cómo esos procesos de apropiación transforman los espacios públicos en bienes comunes urbanos, como propone Harvey (1977). Con el equipo de trabajo, nos adentramos

^{8 &}quot;Adoptar una postura reflexiva implica nunca perder de vista que la investigación se desarrolla en un espacio y tiempo concretos, que definen una coyuntura específica, la cual es determinante en la producción de los materiales de investigación y en los resultados de la misma" (Giglia Angela, 2003).



a trabajar en un espacio con un sinfín de significados y diferentes apropiaciones por parte de los individuos que habitan estos barrios.

En este sentido y con la intención de generar diálogo interdisciplinar, comparto la definición que realizan dos arquitectos de la Facultad de Urbanismo y Arquitectura de México, sobre el espacio público.

De esta manera, el espacio público parece presentarse como un territorio propicio para estudiar lo urbano -simultánea y articuladamente- situados en distintas trincheras: las de la planificación urbana, la economía y la política; las de la arquitectura o el diseño urbano; y las de la sociología y la antropología. Las diferencias y similitudes entre cada uno de los discursos emitidos desde estas disciplinas son justamente las que dan terreno a las tensiones y conciliaciones que motivan el abordaje de la problemática desde la antropología urbana (Peimbert Duarte, Alejandro José, 2014, p 62).

Desde la arquitectura, la ciudad es entendida como un dispositivo en continua (re)programación, que requiere de la constante edición de su tejido para mejorar su funcionamiento.

Como antropóloga, esta experiencia me permitió compartir la mirada con profesionales provenientes de otras disciplinas. De hecho, como describo en párrafos anteriores, la propuesta de extensión está vinculada con la arquitectura y el urbanismo. En tanto fenómeno de clase, el urbanismo como lo propone la investigadora Ana Lucía Cervio (2015)

Es un instrumento que posibilita (y potencia) controlar el espacio y regir de forma tecnocrática el orden social, de ahí que el concreto espacio de habitar modelado por estas prácticas sea eminentemente económico y político (p.364).

Por lo tanto, pensar en clave antropológica las experiencias de vida de las personas que habitan en estos barrios, que cuentan con pocos metros cuadrados de espacios privados en sus casas, que consideran que los espacios públicos son necesarios para su esparcimiento y el encuentro comunitario, es una tarea impostergable. La propuesta de resignificar estos espacios barriales, las mejoras de los espacios públicos se presentaron como oportuna tanto para los vecinos como para los y las estudiantes.

¿Rehabitar el espacio público?

Rehabitar el espacio público en este proyecto implicó generar propuestas para que los vecinos, estudiantes, familiares, pudieran contar con espacios como las plazas y las calles barriales en mejores condiciones. La plaza se convierte en un lugar importante, un espacio de encuentro, donde se generan vínculos comunitarios y promueva una mejor calidad de vida de las personas que se encuentran cerca; las plazas son un espacio de activación de las relaciones sociales entre vecinos.

El proyecto intentó generar propuestas innovadoras que prioricen responder a los requerimientos particulares de las tres comunidades educativas. Asimismo, avanzó en identificar los problemas percibidos por las comunidades como prioritarios (seguridad vial, iluminaria, juegos, árboles) y traducirlas necesidades de vecinos/as y estudiantes.

En tal sentido, el equipo propuso que dentro de los caminos escolares (es decir, las trayectorias de los y las estudiantes de la casa a la escuela) contaran con diferentes tipos de señaléticas⁹, como por ejemplo "comercio amigo", mostrando la localización de un comercio frente a la plaza Eva Perón, ubicada en barrio Ejército Argentino.

Considero que sería muy valioso realizar entrevistas abiertas con los y las estudiantes que participaron del proyecto para reconstruir en profundidad los sentidos que ponen en juego los protagonistas de esta historia en torno a los espacios públicos. Por cuestiones fundamentalmente sanitarias (COVID-19) no pudimos hacer este tipo de actividades y solo contamos con los resultados de las encuestas y registros de los talleres (que fueron tres y con burbujas).

Como antropóloga tuve pocas oportunidades de conversar con los y las estudiantes, no obstante, pude identificar algunos indicios en torno a los sentidos que se dirimen a la hora de recorrerlos caminos escolares.

Desde el desarrollo de la experiencia hasta el momento de confeccionar este escrito, me pregunté por cómo inciden los tiempos burocráticos de presentación del proyecto, informes, etc., en los objetivos trazados por el equipo. En ese sentido, creo que mejorar la calidad de las plazas y responder a las demandas de quienes las habitan, requiere de un trabajo sostenido a partir de la constitución de redes en las que participemos junto a los y las vecinas. Es ahí donde considero que nos faltó más tiempo para

⁹ Se incluyeron: El paseo de la Libertad, paseo del Deporte y de la Ciudad.



seguir indagando, conociendo y habitando esos sitios que nos eran ajenos. Pero también nos faltó para reconocer las transformaciones en la formulación de la demanda inicial.

Traigo a colación nuevamente el término "habitar" porque imagino que nuestro trabajo fue aportar a este espacio un nuevo sentido y significado que implicara la re- apropiación de un espacio, conocido, visitado, habitado por los y las vecinos/as, los y las estudiantes, familias, entre otros.

La profesora investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México describe sobre este término.

Así, el habitar no sólo significa estar amparado, también implica presencia, estar localizado en un lugar. Para completar esta visión y cargarla de una connotación política vale argumentar que en la medida en que el individuo habita es sujeto de poder y, en cuanto tal, es capaz de construir su mundo, estableciendo relaciones con los demás (p.123).

El término "habitar" implicó en este caso, comprender las prácticas y atender las concepciones y expectativas que tienen los y las estudiantes sobre espacio y las mejoras de los caminos escolares. A través de nuestras acciones, impulsando el proyecto desde compromiso social estudiantil, pudimos brindar una mejora en esos mismos espacios con el objetivo de generar una reapropiación.

Nuestra propuesta tuvo en cuenta la manera que ellos sentían al espacio, sus opiniones, qué necesitaban para volver re-habitable al lugar, sin que pierda su sentido e identidad De nada nos servía construir y generar acciones que no estuvieran pensadas con los y las estudiantes, familiares y vecinos. En el proceso de construir propuestas los habitantes de los barrios ya estaban re habitando sus propios espacios e imprimiendo un haz de identidades. Como propone Giglia (2012), retomando a Heidegger "En el proceso de construir ya está el habitar".

Conclusiones

Este capítulo relata parte de una experiencia desarrollada en el marco de un proyecto de extensión y del programa de Compromiso Social Estudiantil que implicó un trabajo interdisciplinario. Parte de lo compartido aquí, fue presentado a vecinos, estudiantes y familiares que habitan estos espacios urbanos, como así también fue presentado a la Dirección de Espacios Verdes con la participación del centro vecinal del Barrio Ejército Argentino. A partir de estas presentaciones, se elaboró un documento digital y en papel que fue entregado a las partes interesadas del proyecto.

El diagnóstico realizado constituyó un insumo calve para la elaboración de la propuesta y posterior presentación a los gestores municipales; la importancia de la voz de los/as protagonistas, generó una rápida respuesta y acción para la implementación de las mismas.

Delgado y Malet (2007) exponen lo siguiente.

La esfera pública es, entonces, en el lenguaje político, un constructo en el que cada ser humano se ve reconocido como tal en relación y como la relación con otros, con los que se vincula a partir de pactos reflexivos permanentemente reactualizados (p.2).

Si pensamos en la experiencia relatada, podemos anticipar que, en la posibilidad de generar estos acuerdos, se potenciaron las diferentes perspectivas que cada uno de los/as participantes tienen de ese espacio público barrial para luego construir una mirada compartida sobre las necesidades y problemas que identifican en sus barrios.

También es importante destacar ciertas dificultades que se presentaron al momento de concretar las propuestas y que permiten vislumbrar el trabajo en equipo. Tuvimos dificultades para hacer las jornadas de manera presencial en los diferentes establecimientos ya que debimos ajustarnos a los protocolos implementados en el contexto de pandemia (Covid-19). Esto significó un gran esfuerzo de parte del equipo para trabajar en diferentes horarios por la organización de las burbujas en los horarios escolares.

Con la situación actual (Covid-19) se ha puesto en evidencia la necesidad de revalorizar estos espacios que muchas veces quedan ajenos a las pretensiones políticas del momento. Las desigualdades en las ciudades se perciben también en el diseño urbano, es por ello que el acceso a los espacios públicos, el paisaje, a los parques y plazas, los juegos que allí se encuentran, cobraron mayor relevancia, al convertirse en el imaginario social urbano en aquello que nos falta.

Destaco que en espacios como la FAUD puntualmente en este caso, con una propuesta totalmente urbanística, se haya propuesto incorporar a profesionales de otras disciplinas, como lo fue en mi caso, porque permite

conocer cómo trabaja el/la antropólogo/a, cuál es su objeto de estudio y prácticas de campo.

También remarco la importancia de hacer parte a los/as habitantes de los barrios que son finalmente quienes se apropian de esos espacios. La participación voluntaria, la cooperación y el compromiso social, como así también la propuesta de una Universidad Nacional que desea abordar estas temáticas, facilitaron el desarrollo de propuestas traducidas en acciones concretas.

Referencias Bibliográficas

- Barrientos, A., Benavides, M. y Serrano, M. (2005). El espacio público urbano: un fenómeno territorial. Textos Antropológicos. Vol 15, n.1. pp. 97-111. ISSN 1025-3181. Consultado en Mayo 2021
- Cervio, A. L. (2015). Expansión urbana y segregación socio-espacial en la ciudad de Córdoba (Argentina) durante los años '80. *Astrolabio*, (14), 360 https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/10610
- Delgado, M. y Malet, D. (2007). El espacio público como ideología. Jornadas Marx siglo XXI, Universidad de la Rioja, Logroño. Universitat de Barcelona. InstitutCatalàd'Antropologia
- Giglia, A. El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación.

 Barcelona: Anthropos Editorial; México: División de Ciencias
 Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. 2012
- Harvey, D. (2007). Urbanismo y desigualdad social. España: siglo XXI.
- Perahia, R. (2007). Las ciudades y su espacio público. En http://www.ub.edu/geocrit/9porto/perahia.htm
- Villegas, L. (2020). Rehabitar la ciudad. En https://www.arquine.com/rehabilitar-ciudad/

Plazas y caminos escolares. Experiencias de habitar el espacio público barrial. Córdoba 2021

Pérez Negrette, M. (2012). Reseña del libro de Angela Giglia, El habitar y la cultura: perspectivas teóricas y de investigación, Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México, 2012, 160 pp.

Transformaciones del espacio urbano: planificación estatal y mercado inmobiliario



La circulación internacional de las políticas urbanas: una aproximación a las supermanzanas en la ciudad de Córdoba (Argentina)

Andres Mazzeo*

Introducción

 $E^{\rm n}$ el presente artículo analizamos los procesos de planificación urbana, focalizando la mirada en el marco teórico y conceptual en el que se sustenta. Como disparador, desarrollaremos algunas nociones teóricas y metodológicas expuestas en una conferencia del arquitecto Miguel Mayorga y la arquitecta María Pía Fontana, para luego añadir una breve síntesis de la implementación de una de las estrategias que ellos diseñaron. Seguidamente expondremos algunas críticas tanto al abordaje teórico-metodológico sobre la concepción de lo urbano como al proceso de implementación. En una segunda parte del texto, haremos una breve descripción de las políticas que la actual gestión de la municipalidad de Córdoba ha llevado a cabo en los últimos meses y que responden a estas lógicas importadas del urbanismo contemporáneo.

Una aproximación a los fundamentos teóricos y metodológicos del urbanismo contemporáneo

Dentro de las preocupaciones frecuentes que admiten los arquitectos y urbanistas en la actualidad destaca la habitabilidad de los espacios urbanos. Es posible que coincidamos con esta idea sin embargo es necesario brindar especial atención a la manera en que el habitar es definido y abordado desde el diseño urbanístico y arquitectónico.

Antes de proponer una crítica sobre las ideas que se buscan implementar y sus respectivos efectos, considero necesario enumerar y describir, a modo de ejemplo, los conceptos de dos urbanistas y arquitectos: se trata

Licenciado en Antropología (UNC). CIFFyH, FFyH, UNC. Correo electrónico: andres. zzeo@gmail.com

de Miguel Mayorga, profesor de Urbanismo en la Universitat Politècnica de Catalunya, y María Pía Fontana, profesora e investigadora asociada en la Universitat de Girona¹, quienes llevaron a cabo algunos proyectos de intervención en la ciudad de Barcelona.

Según estos urbanistas, existe una imagen general sobre las ciudades contemporáneas ligadas a la enfermedad y a lo distópico, por tanto ellos proponen un modelo de ciudad que en lugar de enfermar a sus habitantes los "cure", acuñando el concepto de *care city* (ciudad de cuidado). En sí, plantean que todos los problemas urbanos actuales se pueden resumir en dos premisas (tomadas del arquitecto y urbanista italiano Bernardo Secchi²): la segregación socio-espacial y el desequilibrio ambiental.

A esto suman una crítica a su profesión (basadas en la crítica de otro urbanista, Nuno Portas³) en donde se cuestiona que los arquitectos suelen pensar solo en las formas y en las cosas pero poco en las relaciones que estas generan.

Es así que, para solucionar los problemas señalados, proponen cuatro temas (o ejes) que se deben ajustar a cualquier proyecto de *intervención*⁴ urbana.

El primero de estos temas es la *biodiversidad*, entendiendo la ciudad como un ecosistema. En este caso destacan proyectos como los *Playgrounds*⁵ en Ámsterdam (Holanda) del arquitecto Aldo Van Eyck, el con-

⁵ Tras la Segunda Guerra Mundial, el arquitecto Aldo van Eyck desarrolló un proyecto urbano en la ciudad de Ámsterdam que consistió en parques infantiles que buscaban adaptarse al entorno a la vez de ofrecer una experiencia de juego "libre" con elementos sencillos. Tenía por objetivo impulsar la imaginación y el desarrollo físico de los niños. El proyecto se extendió durante 30 años y llegó a construir unos 700 emplazamientos (Mar Fernández Bardal, 2020).



¹ Los conceptos que trataremos en este apartado fueron expuestos por ellos en el marco de la conferencia "Care Cities. Hacia calles y barrios más habitables" en el marco del ciclo "Lecciones de Arquitectura desde la distancia" organizado por las facultades de arquitectura de Bogotá, Manizales y Medellín, junto al Museo de Arquitectura Leopoldo Rother de la Universidad Nacional de Colombia (Septiembre, 2020).

² "La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres" (2015).

³ Nacido en 1934 en Vila Viçosa, São Bartolomeu (Portugal). Es arquitecto, profesor emérito de la Universidad de Oporto (1985-2004). Fue secretario de Estado de Vivienda y Urbanismo en los primeros gobiernos de la Revolución de los Claveles (1974-1975) en Portugal e investigador del Laboratorio Nacional de Ingeniería Civil de Lisboa, donde coordinó los estudios de vivienda, modelos y políticas urbanas (1963-1980).

⁴ La elección de la palabra *intervención* es justificada por ellos en base al reconocimiento de la existencia previa de la ciudad, destacando que entre sus objetivos está el respeto de lo ya construido y de las relaciones previas.

cepto de *Land Mosaics*⁶ de Richard Forman, el *Kodomo no Kuni*⁷ en Atlanta (USA) de Isamu Noguchi y *los Jardines en movimiento*⁸ de Gilles Clément.

En segundo lugar, proponen como tema la *urbanidad*, entendiéndose como la condición de intermedios en la relación del adentro y del afuera. En este sentido destacan la relevancia de las fachadas de los edificios, los techos, las terrazas, las cubiertas y otros espacios que deben estar integrados al espacio social y ambiental de la ciudad, aprovechándose para diversos usos. Por ejemplo, proponen el *habitar* los techos y cubiertas de los edificios.

En tercer lugar, la *proximidad*, ya no solo como conexión con los servicios sino también en términos de relaciones (entre objetos arquitectónicos). Hacen mucho hincapié en la necesidad de medir la relación entre "cosas". A modo de ejemplo, destacan estrategias urbanísticas como las *células urbanas*¹⁰ de Madrid, *la ciudad de los 15 minutos*¹¹ de París y las *supermanzanas*¹² de Barcelona.

⁶ "Land mosaics. The ecology of landscapes and regions" (Forman,1995).

Consiste en un parque destinado a niños que se compone de piezas de metal y concreto, que son coloridas y destacan por su flexibilidad arquitectónica. Isamu Noguchi diseñó la mayoría de sus parques para niños en Japón y uno solo en Estados Unidos, emplazado en el bosque de Piedmont Park en Atlanta patrocinado desde el inicio por el High Museum of Art de Atlanta y el National Endowment for the Arts, con el objeto de acercar el arte a la población en general y a los espacios públicos (Alexandra Lange, 2019).

⁸ Como es el caso del parque de las orillas del Sena (Parque del Chemin de l'Île), cuya propuesta consiste en utilizar el jardín como una máquina biológica: "El jardín y, en gran medida, el espacio público, se integran en un proceso de mejora de los factores medioambientales. Los proyectos urbanos constituyen ocasiones privilegiadas para intervenir. Actúan como ejemplo. En este proyecto, consideramos el conjunto de los seres vivos como aliados. Invitamos a los usuarios a compartir esta mirada." (Clément, 2012, p.125).

⁹ Las comillas son utilizadas por los autores en su exposición.

Osiendo parte del proyecto Madrid Centro, este tipo de intervención tiene por centro la calle, como articulador de la movilidad, la edificación y la interacción entre las esferas de lo público y lo privado (Ezquiaga, s.f.). Consiste en la creación de una malla de *células urbanas* para reorganizar los espacios públicos actuales, priorizando la movilidad de los ciudadanos (a pie o en bicicleta) por sobre la de los vehículos y haciendo más viable en términos medioambientales la ciudad (Hermida, 2011).

¹¹ Desarrollada por el urbanista colombiano Carlos Moreno, e impulsada por la alcaldesa de París Anne Hidalgo, esta idea consiste en concebir los barrios como unidades autosuficientes, donde las principales actividades no estén a más de 15 minutos desde donde uno se encuentra. Esto permitiría un desarrollo más equitativo y descentralizado de la ciudad, favoreciendo el sentido de comunidad y usando de modo más eficiente los recursos y la energía (Clols, 2020).

¹² Consiste en seleccionar un grupo de manzanas en cuyo interior se restringe el tráfico de vehículos a la vez que amplían el espacio peatonal. Se caracteriza por tener un bajo costo en su implementación, logrando un descenso de la contaminación y del ruido (Vicente y Polo, 2020).

En este mismo eje, citan al arquitecto francés David Mangin¹³ quien afirma que las ciudades difieren entre sí en sus orígenes pero con el tiempo terminan por parecerse bastante. Por tal motivo, consideran que la aplicación de cualquier estrategia o proyecto urbano tiene que considerar la ciudad en que se está aplicando (no replicando al pie de la letra las estrategias originales) y para eso es necesario entender las dinámicas e interacciones que en ella se dan. Es decir que, una misma estrategia se puede aplicar en muchos sitios pero las soluciones deben ser diferentes.

Para que la proximidad pueda ser efectiva proponen pensar pequeños centros distribuidos a lo largo de la ciudad, evitando la *conurbanidad* (y por ende, evitando la concentración de los recursos y del acceso a determinadas condiciones en un único núcleo). Para esto se basan en el trabajo de Sergio Porta¹⁴ quien en lugar de pensar a la ciudad como un sistema, la piensa como resultado de sinergias, lo que los autores definen como *paño escocés*¹⁵.

Finalmente, el último de los ejes temáticos es la *centralidad*, donde nuevamente retoman el concepto de sinergia para plantear la idea de nodos y centros distribuidos en el espacio urbano. Proponen a las calles como ámbitos de centralidad en la ciudad, aceptando que los perfiles de estas son cambiantes y que no se limitan a la movilidad. Además, señalan la importancia de que a los estudios de morfología se incorporen los de topología (entendidos como las relaciones cambiantes entre elementos), los cuales posibilitan comprender el concepto de la calle como centralidad urbana.

Caso de implementación: Estrategia en Poblenou-22@

Entre los proyectos urbanísticos de Mayorga y Fontana, nos centraremos en uno de los cuatro que mencionan en su conferencia, más concretamente la *Estrategia de red de centralidades de barrio y franjas urbanas en Poblenou-22@* de la ciudad de Barcelona.

¹⁵ Muchas de estas ideas también están presentes en el artículo de divulgación de Mayorga y Fontana publicado en la web The Conversation: París, Estocolmo y Barcelona: el urbanismo que piensa en las personas (2021).



¹³ Puede conocerse más de este autor y su perspectiva urbanística en el libro escrito junto a Philippe Panerai, Proyectar la ciudad (1999).

¹⁴ Profesor de diseño urbano, Director del UDSU - Urban Design Studies Unit en la universidad de Strathclyde de Glasgow (Escocia).

Poblenou es un barrio que supo ser industrial desde el siglo XIX y que, debido a esto, se fue consolidando como barrio de clase obrera. A partir de 1965 comienza un período de decadencia industrial que se extendería hasta finales de la década de 199016, esta situación motivó el interés del gobierno de la ciudad por "revalorizar el barrio" a través de un plan urbanístico aprobado en 2002 que consistió en promover la instalación de "industrias limpias", las cuales comprenden empresas de servicios tecnológicos e informáticos (como empresas de softwares y start-ups)¹⁷. En función de lo observado por los propios arquitectos, los cambios generaron una visible tensión entre quienes residían en el barrio (denominado por ellos como núcleo de población) y quienes no vivían en él pero asistían allí a sus respectivos trabajos o a sus universidades (a este grupo los autores los califican como población flotante¹⁸). Para remediar esto, proponen el modelo de *paño escocés* desarrollado en el apartado anterior, integrando espacios verdes, mobiliario urbano, la presencia de fachadas y favoreciendo lo que denominan walkability19. Para posibilitar el conocimiento y entendimiento de los usos del espacio, se apeló al big data²⁰ y al registro por medio de fotografías aéreas, aunque también se sugiere una participación multidisciplinar (sin explayarse mucho sobre esto).

¹⁶ Esto se debió en gran medida por la promoción de las autoridades públicas de polos industriales periféricos. Posteriormente se sumaría como factor principal la conversión del modelo fordista al post-fordista en los años 70, lo que implicó que "... las empresas trasladaran sus centros de producción a áreas del 'tercer mundo' con legislación laboral (y medioambiental) débil y recurren cada vez más a la subcontratación [...] los centros de decisión suelen permanecer en las áreas financieras de las urbes del 'primer mundo', aprovechándose de las estructuras de comunicaciones y de la mano de obra altamente cualificada." (Guillamón, 2003).
17 El nombre 22@ proviene de la recategorización del uso del suelo que previamente era calificado como 22a y refería a su uso industrial. Sin embargo, es importante destacar que esta propuesta fue cuestionada y resistida por distintas organizaciones vecinales representantes del barrio. Para ampliar más sobre estos detalles ver: Guillamón, 2003

¹⁸ Una categoría bastante llamativa, al menos si entendemos por esto que aquellos que no son residentes del barrio serían incapaces de generar identidad y sociabilidad en sus trabajos o universidades.

¹⁹ También llamada caminalidad en español. Para ampliar al respecto ver: Speck, 2012.

^{20 &}quot;Big Data es la utilización de grandes cantidades de información, que puede provenir tanto de la actividad de una empresa como de la de los ciudadanos en su relación con la Administración pública, de su quehacer diario o de sus conversaciones en redes sociales, pero también de las estaciones meteorológicas, los sensores de tráfico desplegados por un ayuntamiento o los coches que circulan por las carreteras. [...] Son aquellos [datos] que los sistemas tradicionales no pueden procesar ni almacenar y mucho menos analizar." (Tascón, M. y Coullaut, A., 2016, p. 9).

Crítica al abordaje teórico-metodológico

Desde el inicio de su planteamiento, Mayorga y Fontana buscan destacar sus preocupaciones sobre las problemáticas actuales de las ciudades contemporáneas. Es aquí, donde se hace visible que parte de sus premisas se originan en prenociones sobre lo que es y no la ciudad (la ciudad que enferma o como escenario poco atractivo). Su preocupación surge de la imagen que se desprende de los discursos mediáticos y en las consideraciones generales de las personas (sin especificar una fuente concreta que lo acredite). En este sentido, podría pensarse que el objeto de sus propuestas y de la definición de *care city* tiende a ser más una estrategia publicitaria que busca presentar su modelo urbanístico como superador de otros modelos arquitectónicos que disputan el *hacer* la ciudad (aunque no necesariamente distintos en sus objetivos y resultados).

Por otro lado, se advierte como fuente de información un tipo de observación no-participante, que prioriza el uso del big data y de imágenes aéreas (no desconocemos la importancia que reviste la utilización de dichos recursos en el marco de una investigación, pero su uso como única fuente de "datos" es, por lo menos, riesgoso). Una mirada etnográfica que contemple la diversidad de usos y de personas que habitan y se apropian de los espacios de la ciudad, alertaría sobre los efectos de ciertas políticas urbanas que tienden a acentuar problemas ya existentes e incrementar la desigualdad social.

No muy distante de la anterior crítica (y pese a lo que inicialmente afirman), en las propuestas de los mencionados urbanistas, las relaciones parecen estar concebidas como mero relleno de los espacios "vacíos" entre materialidades, en lugar de entender las relaciones sociales como las que hacen a la ciudad. Su objeto central sigue en todo momento siendo la arquitectura como materialidad, como morfología, por sobre la tan anunciada habitabilidad y las relaciones. Y es por esto que no extraña en absoluto la falta de preocupación por el estudio de las condiciones sociales relevantes en toda intervención, como son las desigualdades (tanto económicas, sociales, simbólicas, etc). Así y todo, su fe en el potencial del espacio como regulador de la sociabilidad cae en el ya clásico movimiento del place making que retoma la falacia del determinismo espacial (Giglia, 2017).

Crítica a la implementación

Si ya hemos advertido los vicios que tiene la propuesta teórico-metodológica, la implementación presenta otros más. En esta instancia, el discurso tecnocrático del urbanismo, se consolida mediante dispositivos como mapas, infografías y *renders* de las obras y medidas (lo que Henri Lefebvre denomina *espacios concebidos*). Esto termina por confrontar con una realidad distinta a la representada, la de los *espacios vividos*, siendo quizás uno de los puntos críticos en este tipo de desarrollos. Además, se evidencia un claro desacoplamiento del diseño urbano respecto de las políticas que ponen énfasis en el *hábitat*.

Otras cuestiones relevantes, que parecen ignorar como posibles derivaciones de este tipo de intervenciones, son la especulación inmobiliaria que tiende a ser el refugio del capital ante cada crisis, la creciente privatización del espacio público (orientado al consumo) y la limitación del ocio y del uso lúdico de los espacios como un derecho social. Una incorrecta implementación (y basada en premisas sesgadas) podría impulsar de modo directo o indirecto la exclusión de un sector de la población (Giglia, 2017).

La realidad latinoamericana no es ajena a este tipo de discursos y modelos de *place making* o de *resiliencia urbana*²¹, tampoco lo es al impacto de dichos intentos por (re)diseñar las ciudades centrándose en su tejido urbano. Ejemplo de este tipo de intervenciones es la actual política urbana de Córdoba, ciudad que tiene una larga historia como receptora de modelos urbanos foráneos.

Córdoba y la circulación internacional de modelos urbanos

Durante los primeros 18 meses de la actual gestión municipal de la Ciudad de Córdoba²², se impulsaron una serie de intervenciones y políticas orientadas a la "recuperación" de los espacios públicos. Así lo señalaba el intendente Martín Llaryora en el marco de la apertura de Sesión del Concejo Deliberante del 1 de marzo del 2021:

Para tener una ciudad vivible, somos disruptivos en materia de urbanismo y nos animamos a recuperar nuestro espacio público en favor de los

²¹ Otra tendencia urbanística más centrada en atenuar los efectos contaminantes de las grandes ciudades para aliviar el impacto del cambio climático y asegurar la sustentabilidad.

²² Del intendente Martín Llaryora (con mandato desde el 10 de diciembre de 2019 hasta el 10 de diciembre de 2023).

La circulación internacional de las políticas urbanas: una aproximación a las supermanzanas en la ciudad de Córdoba (Argentina)

vecinos. Por eso creamos las primeras tres Súper Manzanas de Argentina. Nos pusimos a la vanguardia, como el ex intendente Taboada cuando hizo las peatonales en su tiempo.

Pero fuimos más allá. Tomamos la iniciativa de salir a recuperar el río, plazas, parques y como ustedes habrán visto, hemos avanzado muchísimo en la recuperación del espacio público.²³

Si bien estas medidas son presentadas por el municipio como vanguardistas tienen su origen en la experiencia de diseño urbano llevado a cabo por el ayuntamiento de Barcelona y promovida internacionalmente por distintos agentes (estatales, privados y académicos). De hecho, las influencias internacionales provenientes de Barcelona (y de otros centros urbanos de España) para el (re)diseño de una ciudad no es una realidad nueva ni exclusiva de Córdoba. En las últimas cuatro décadas diversos técnicos y profesionales españoles han estado asesorando múltiples ciudades de la región como Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Santiago de Chile, San Pablo, Bogotá, Medellín, Montevideo, Quito y México DF, entre otras (Jajamovich, 2013).

La modalidad de circulación norte-sur del conocimiento y de modelos arquitectónicos-urbanísticos tuvo su caso de mayor éxito en la ciudad colombiana de Medellín, la cual desde hace años es receptora de proyectos y financiamiento desde Barcelona y otras ciudades del mundo. Pero, en los últimos años también se convirtió en modelo en materia de políticas urbanas, asistiendo a otras ciudades de la región.

Esto mismo pudo verse durante las dos gestiones consecutivas (2011-2015 y 2015-2019) del ex-intendente Ramón Mestre, donde existieron contactos con técnicos y políticos de la ciudad de Medellín²⁴ (Duque Franco, 2017). La cooperación derivó en la puesta en marcha de proyectos

²⁴ Esta ciudad mantiene desde 1993 un vínculo muy estrecho con Barcelona en materia de circulación de políticas urbanas (incluyendo la formación de profesionales colombianos en universidades catalanas y los llamados *study tours*). Tras varios años de proyectos de cooperación (la mayoría de forma directa) con Barcelona, Medellín ha adquirido un gran prestigio regional en materia de políticas urbanas, siendo pionera en la cooperación sur-sur, pasando de receptora a oferente (Duque Franco, 2017).



²³ Discurso de la Sesión Inaugural del Período Legislativo 2021 del intendente Martín Llaryora.

sociales y urbanos como los parques educativos²⁵. Otras políticas también tuvieron por origen la cooperación sur-sur, pero ya no desde Colombia. Es el caso del *solobus*²⁶ (aplicado por la misma gestión municipal) cuyo fin era mejorar la movilidad urbana. Sin embargo, con la llegada de Martín Llaryora a la intendencia (en diciembre de 2019) se retomó la mirada urbanística sobre Barcelona. Esto encontró un eje en proyectos orientados a transformar el espacio público reduciendo la circulación de automóviles y priorizando la movilidad peatonal o por medios de micromovilidad (en bicicleta o en monopatín). Dichos proyectos tienen como gran estrella a las denominadas *supermanzanas*²⁷ (también llamadas *grandes manzanas*) que en Córdoba ya suman unas cuatro²⁸, y que será nuestro objeto de análisis en el siguiente apartado.

Las supermanzanas y su implementación en la ciudad de Córdoba

Si bien propuestas similares a las *supermanzanas* han surgido en varias ciudades en los últimos años, quien destaca por ser el gran implementador

²⁵ Puede ampliarse algunas consideraciones sobre los parques educativos y su función social en la siguiente entrevista a Sergio Fajardo, ex-intendente de Medellín: https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/frente-al-narco-hay-que-generar-oportunidades-desde-la-educacion/
²⁶ Originalmente llamado *Metrobus* y tomado de la ciudad de Curitiba en Brasil (Jajamovich, 2020). Consiste en habilitar un carril exclusivo para el transporte público de colectivos urbanos, disminuyendo el tiempo del recorrido. Es importante considerar la influencia que tuvo el aparente buen resultado obtenido en la ciudad de Buenos Aires y la conveniencia de que era impulsado por sectores políticos de la misma coalición a la que pertenece el intendente Ramón Mestre.

²⁷ Otras medidas relacionadas que no analizaremos en profundidad aquí son los proyectos de revalorización del río Suquía y sus márgenes: se intervinieron espacios como el puente Suquía (pintándolo y renovando las luminarias), se restauró la isla de Los Patos, se llevó a cabo una serie de murales en márgenes del río, se proyecta acondicionar la isla Zipolli y, además, construir un azud en un sector céntrico del río.

²⁸ La primera supermanzana abarca dos cuadras de la calle Caseros, entre Arturo M. Bas y La Cañada, y una cuadra más en Bolívar, entre Duarte Quirós y Caseros, en el b° Centro. La segunda implicó la intervención de San Jerónimo y 27 de Abril, entre calle Buenos Aires y Vélez Sarfield, conectando con zonas ya peatonalizadas en torno a la plaza San Martín en el b° Centro. La tercera consistió en la peatonalización parcial de las calles San Martín, Oncativo y Rivadavia en torno al mercado Norte de la ciudad y priorizando el tránsito para transporte de carga y descarga en las calles Tablada, entre Rivera Indarte y San Martín; Oncativo, entre Rivadavia y Alvear; San Martín, entre Tablada e Igualdad; y Rivadavia entre Oncativo y Libertad. Finalmente, la cuarta de las grandes manzanas, en barrio Nueva Córdoba junto al paseo del Buen Pastor, restringe el tránsito en las calle Buenos Aires, entre Obispo Oro y Rondeau; San Lorenzo, entre Buenos Aires y Obispo Trejo; y Rondeau, entre Buenos Aires e Ituzaingó.

La circulación internacional de las políticas urbanas: una aproximación a las supermanzanas en la ciudad de Córdoba (Argentina)

y promotor de este modelo es Salvador Rueda, quien fuera director de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona (Bercovich, 2020) cuya función es:

El desarrollo de proyectos destinados a instituciones públicas, fundaciones, organizaciones y empresas de ámbito nacional e internacional, con la aplicación de un enfoque sistémico para reorientar la gestión de las ciudades hacia un modelo más sostenible, aportando soluciones en movilidad, energía, residuos, urbanismo, agua, biodiversidad y cohesión social.²⁹

Esta idea de sumar espacio peatonal se considera heredera del *Plan Cerdá*³⁰, creado por Ildefons Cerdá con el objetivo de reformar y "ensanchar" Barcelona. Este plan no fue ajeno a contextos de epidemias, tales como la fiebre amarilla en 1821 y sucesivos brotes de cólera en 1834, 1854 y 1865. Situaciones que obligaron a replantear la morfología de la ciudad derivando en una serie de reformas muy peculiares como las manzanas octogonales o los jardines en el interior de cada manzana (Bercovich, 2020).

³⁰ Iniciado en el año 1860 y que se extendió por más de 100 años.



²⁹ Ajuntament Barcelona, s.f.

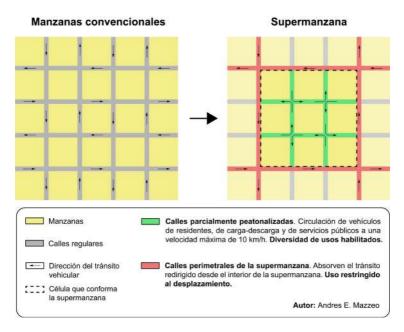


Figura N.º 1: Infografía explicativa de una supermanzana tipo.

Según el propio Rueda³¹, las supermanzanas consisten en células urbanas de unos 400 o 500 metros de lado, que encierran un grupo de calles y edificios delimitados por una periferia destinada a la normal circulación del transporte. Y, si bien en el interior de las *supermanzanas*, un sistema de bucles permite la entrada con auto, los vehículos que ingresan son redirigidos a la misma vía por la que tuvieron acceso (es decir, el tráfico es principalmente residencial y/o de carga-descarga), manteniendo (en las calles internas) una velocidad límite de 10 kilómetros por hora³². De este

³¹ Entrevistado en el marco del Curso sobre Sostenibilidad de Ciudades organizado por la Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles (ICES), a Universidad Internacional Menéndez Pelayo y el Ayuntamiento de Santander (entre el 28 de julio y el 1 de agosto de 2014) y publicado en el blog "Ciudades Sostenibles" del Banco Interamericano de Desarrollo (IADB, 2015).

³² Los estacionamientos son reubicados o reemplazados por estacionamientos subterráneos.

La circulación internacional de las políticas urbanas: una aproximación a las supermanzanas en la ciudad de Córdoba (Argentina)

modo, las calles perimetrales son la única opción para transitar en auto de un punto a otro en la ciudad³³.

Además, este tipo de medidas permiten el ahorro de recursos y son económicas en su implementación, ya que simplemente suponen definir una grupo de cuadras que funcionan como células sumando, con el tiempo, mobiliario, incorporando canteros (en algunos casos se opta por macetas móviles), pintura y señalización.

En los casos de aquellos lugares en que fue implementada en la Ciudad de Córdoba³⁴, las calles que lindan con negocios como bares, cafés y restaurantes, han sido incorporados por estos como extensión de los locales, allí se instalaron mobiliarios pertenecientes a dichos comercios (sillas, mesas, cartelerías, máquinas expendedoras de productos, etc.) orientados a los clientes³⁵, lo que implica una ventaja comercial. Pero, por otro lado, algunos propietarios de comercios (tanto de bienes como de servicios) consideran que estas medidas atentan contra sus negocios. La preocupación de estos comerciantes es principalmente por el traslado de las paradas de colectivo (cuyos usuarios suelen ser clientes potenciales) y por el limitando acceso de los automóviles al interior de las supermanzanas (por ende a los negocios que se encuentren allí), generando una caída de las ventas³⁶. Algunas críticas también se sumaron de parte de propietarios de bares en el sector de la supermanzana ubicada en el barrio Nueva Córdoba: "Hace dos días que están con esto y la venta bajó" reclamaba una propietaria de un local en esa zona (Panero, 2021). Meses antes ya se escuchaban las primeras críticas de representantes de comercios de la zona céntrica ante la supermanzana en torno a la plaza San Martín, como fue el caso de Tamara Sternberg quien afirmó al periódico La Nueva Mañana:

³⁶ Esta medida tuvo críticas similares por parte de asociaciones de comerciantes durante todo el proceso de aplicación que viene teniendo esta política en Barcelona (Sans, 2020).



³³ El modelo de *supermanzanas* busca retomar las ideas del plan Macía elaborado por Le Corbusier y Josep Lluís Sert para Barcelona (diseñado entre 1932 y 1935), cuyo objetivo era articular la funcionalidad y el urbanismo a través de una red de vías cada 400 metros, basándose en el diseño por cuadrículas del plan original de Cerdá (Torrico y Huncal, 2019).

³⁴ Las intervenciones locales se caracterizan por células de menor tamaño a las dimensiones

³⁴ Las intervenciones locales se caracterizan por células de menor tamaño a las dimensiones originalmente propuestas por Rueda, de unos 400 o 500 metros de lado.

³⁵ Esta realidad no necesariamente aplica a todas las *supermanzanas*, cada una tiene su propias características y dinámicas. Un ejemplo de esto es la *supermanzana* emplazada en la zona céntrica del paseo Sobremonte, la cual tiene menor presencia comercial, destacando la participación masiva y heterogénea de diversos grupos, actividades y usos.

"Llaryora trasladó a la 27 de Abril los cementerios San Vicente y San Jerónimo juntos. No nos sirven los maquillajes y el intendente debe comprender que no es el momento de hacer estas intervenciones", sostuvo la comerciante, que también se refirió al traslado de las paradas de colectivo: "Todos saben de la inseguridad en Humberto Primo, por ejemplo, donde van a estar las paradas". 37



Figura N.º 2: Supermanzana de plaza San Martín, calle 27 de Abril. **Fuente:** Prensa Municipalidad de Córdoba (2020).

Estas críticas también disputan la estrategia de reducir la influencia comercial del centro que busca potenciar la actividad interna en distintos barrios de la ciudad, en lo que se conoce como descentralización y que iría acompañada con una división en distritos del ejido municipal y autoridades zonales que aborden problemáticas de cercanía³⁸.

Más allá de las expectativas de unos y la oposición de otros, las condiciones actuales de la pandemia con las respectivas restricciones sanitarias han limitado en gran medida la circulación dentro de la ciudad, disminuyendo de modo significativo la afluencia de turistas. A esto se añade

³⁷ Martín, 2020.

³⁸ Nos referimos a la descentralización de la gestión y de la ejecución de obras, dirigidas desde los Centros de Participación Comunales (C.P.C.), e incorporando (en un futuro próximo) presupuestos participativos (Marconetti, 2021).

una coyuntura de crisis económica, con la caída del poder adquisitivo y los cambios de tendencias del consumo con un descenso de las compras presenciales en comercios físicos, creciendo sostenidamente la modalidad de ventas online con envío (Ripoll, 2021).

Todo esto implica un complejo puzzle que debe ser considerado junto con un número importante de aspectos de la realidad social y económica local.

Conclusión

En tiempos de pandemia, donde muchos urbanistas advierten la necesidad de transformar la ciudad para adaptarla a las nuevas necesidades sanitarias (Schiavoni y Arreguez, 2020), políticas como las de supermanzanas están en sincronía con tendencias globales en urbanismo. Como hemos visto con las propuestas del arquitecto Mayorga y la arquitecta Fontana al inicio de este texto, en los planeamientos urbanos contemporáneos existe una tendencia a declarar la "guerra" al automóvil y priorizando al peatón a la vez que se enuncia la necesidad de espacios seguros, saludables y sustentables (ambiental y económicamente). Al mismo tiempo, a través de estas estrategias, se busca crear pequeños centros distribuidos a lo largo de la ciudad para desarticular la conurbanidad, promoviendo una movilidad urbana de "corta distancia". Desde el punto de partida teórico existen errores que condicionan toda instancia práctica posterior. Quizás el más relevante aquí sea la confusión entre habitar y hábitat, intercambiando erróneamente el significado del primer término por el del segundo. Es así que en el concepto de habitar propuesto desde las intervenciones urbanísticas, en lugar de comprenderlo como el espacio experiencial, vivido, de la memoria y de lo cotidiano donde se encuentran las relaciones sociales, se termina por concebir un espacio definido en términos morfológicos, ligados a la propiedad en vez de la apropiación. Es así que, en la instancia de la implementación (cualquiera sea la medida) tiende a incumplir con los objetivos o derivar en circunstancias distintas a las previstas.

Medidas como las *supermanzanas* (consecuencia de la cooperación y circulación del conocimiento de políticas y tecnologías urbanas), son promovidas insistentemente por agencias de gobiernos (extranjeras y loca-

les), organismos multilaterales y fundaciones de financiación privada³⁹. Para lograr llegar a sus destinatarios (tanto gobiernos locales como profesionales de la arquitectura) suelen diseñar discursos, eslóganes y categorías (principalmente neologismos en inglés tales como *smart cities, soft cities, care cities, etc.*) cuya aparente novedad encubre prácticas y conceptos para nada novedosos (Jajamovich, 2020) enmarcadas en un determinismo espacial⁴⁰.

Más allá de lo anterior (o en relación a ello), encontramos que las políticas de diseño urbano (desde su planteamiento teórico hasta su implementación) aterrizan desde otras latitudes sin un diagnóstico ni una problematización previa. Esto tiene por efecto una implementación "a ciegas" sin considerar políticas que aborden las desigualdades económicas y que regulen la especulación inmobiliaria en las zonas intervenidas⁴¹.

Por otro lado, en muchos casos estas propuestas se presentan como medidas que benefician a sectores específicos del mercado turístico y gastronómico⁴². Algunos de estos locales comerciales de hostelería (bares y restaurantes) terminan por acceder a los espacios "ganados" al tránsito vehicular extendiendo el área comercial de los locales, transformando un espacio público en un espacio para el consumo. Aquí nos surge la pregunta ¿A quiénes está destinada la "recuperación" de estos espacios públicos? Ya que este tipo de intervenciones (tal cual son concebidas y aplicadas en muchos casos) encubren una privatización de dichos espacios (lo cual deriva

³⁹ Como es el caso de la fundación Rockefeller la cual promueve la llamada resiliencia urbana, o la División de Vivienda y Desarrollo Urbano (HUD) del Banco Interamericano de Desarrollo con el concepto de ciudades sostenibles.

⁴⁰ El determinismo espacial se sustenta en la hipótesis de que al alterar el ambiente espacial de la ciudad se obtiene un nuevo orden social (Harvey,1977). Esta idea de una correlación entre espacio y socialidad tiene una gran aceptación entre arquitectos y urbanistas en la actualidad, pese a la innumerable evidencia que demuestra una relación más compleja entre ambas dimensiones (Harvey,1977; Giglia, 2017).

⁴¹ Medidas de transformación del tejido urbano como las propuestas podrían impulsar una tendencia alcista en los precios, tanto en el valor del suelo como en los alquileres, ya que se crean incentivos especulativos con notables mejoras en el acceso de servicios, nuevos espacios verdes, presencias de nuevos locales comerciales que responden a una tendencia específica del consumo, etc. Dicha realidad también está en relación a las políticas y a la economía nacional y/o regional. Este tipo de situaciones suele exceder las posibilidades del ámbito municipal, apelando a la necesaria coordinación con los estados provinciales y el Estado nacional.

⁴² "[...] vamos a recuperar el valor histórico, patrimonial y paisajístico del Área Central, potenciando la actividad comercial y turística y poniendo en valor los espacios públicos que disfrutan los vecinos." (Discurso de la Sesión Inaugural del Período Legislativo 2021 del intendente Martín Llaryora).

en la restricción de los usos y del acceso de estos por parte de quienes no pueden o no quieren participar como consumidores). Y aún así, pese a las aparentes ventajas para los comerciantes, es dentro de este mismo sector en que surgen las principales críticas por las complicaciones que generan los cambios, afectando las ventas.

Finalmente, consideramos de vital importancia que los proyectos de intervención urbana se sustenten en diagnósticos participativos en los que realmente tengan voz y voto los sectores que pueden verse afectados (no solo los residentes y comerciantes actuales de las zonas intervenidas, también aquellas personas que participan en ellas por motivos diversos o sin motivos concretos). Para esto es imprescindible que cualquier abordaje teórico-metodológico (así como su respectiva implementación) en materia urbana tenga por eje central las relaciones sociales como principales constructoras de la ciudad, en lugar de pensar a la ciudad como un contenedor de habitantes concebidos como ciudadanos ideales que aceptan pasivamente las condiciones dadas.

Referencias Bibliográficas

- Ajuntamiento Barcelona. (s.f.). Agencia de Ecología Urbana de Barcelona. Ajuntament Barcelona. En línea en: https://ajuntament.barcelona.cat/entitats/es/agencia-de-ecologia-urbana-de-barcelona. Consultado en mayo de 2021.
- Bercovich, F. (15 de Mayo de 2020). Más chances de encontrar a un programador hipster que a un obrero. Trama Urbana. Cenital. En línea en: https://www.cenital.com/mas-chances-de-encontrar-a-un-programador-hipster-que-a-un-obrero/. Consultado en mayo de 2021.
- Clément, G. (2012). El jardín en movimiento. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Clols, L. (15 de mayo de 2021). *La ciudad de los 15 minutos, el comercio de barrio y la libertad de los consumidores*. The Conversation. En línea en: https://theconversation.com/la-ciudad-de-los-15-minutos-el-comercio-de-barrio-y-la-libertad-de-los-consumidores-150224. Consultado en mayo de 2021.



- Duque Franco, I. (2020). Medellín-Barcelona; redefiniendo las formas de cooperación y circulación de políticas urbanas (1995-2017). En Jajamovich, G. (Comps). La circulación de conocimientos, saberes y políticas urbanas en América Latina. (pp 101-124). Iberoamericana. XX(74). Buenos Aires: Clacso. En línea en: http://biblioteca.clacso.org/clacso/gt/20200804053530/La-circulacion-de-conocimientos.pdf. Consultado en mayo de 2021.
- Ezquiaga, J. (2012). *Proyecto Madrid Centro*. Ezquiaga Arquitectura. En línea en: http://ezquiagaarquitectura.com/2012/proyecto-madrid-centro/. Consultado en mayo de 2021.
- Fernández Bardal, M. S. (2020). *Playground de Aldo van Eyck. Análisis y vigencia actual*. (Trabajo de fin de grado). Escuela técnica superior de arquitectura. Universitat Politecnica de Valencia. En línea en: https://riunet.upv.es/handle/10251/134462. Consultado en mayo de 2021.
- "Frente al narco, hay que generar oportunidades desde la educación". (22 de septiembre de 2015). La Voz. En línea en: https://www.lavoz. com.ar/ciudadanos/frente-al-narco-hay-que-generar-oportunidades-desde-la-educacion/. Consultado en mayo de 2021.
- Fontana, M. y Mayorga, M. (13 de abril de 2021). París, Estocolmo y Barcelona: el urbanismo que piensa en las personas. The Conversation. En línea en: https://theconversation.com/paris-estocolmo-y-barcelona-el-urbanismo-que-piensa-en-las-personas-158597. Consultado en mayo de 2021.
- Fontana, M. y Mayorga, M. (22 de septiembre de 2020). Care Cities. Hacia calles y barrios más habitables. Ponencia presentada en el ciclo Lecciones de Arquitectura desde la distancia. Museo de Arquitectura Leopoldo Rother. Facultades de Arquitectura de Bogotá, Manizales y Medellín, Universidad Nacional de Colombia. Puede verse en: https://www.youtube.com/watch?v=V4J-gJ2xMi8. Consultado en abril de 2021.

- Giglia, A. (2017). Espacios públicos, sociabilidad, y orden urbano. Algunas reflexiones desde la ciudad de México sobre el auge de las políticas de revitalización urbana. Revista Cuestión Urbana. Año 1, N°2. 15-17.
- Guillamón, I. (2003). ¿Del Manchester Catalán al Soho barcelonés? La renovación del barrio del Poblenou en Barcelona y la cuestión de la vivienda. Revista Script Nova. Vol. VII, núm. 146(137). Agosto de 2003. Universidad de Barcelona. En línea en: http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(137).htm. Consultado en mayo de 2021.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Hermida, B. (10 de febrero de 2011). *Una 'malla de células urbanas' para priorizar al ciudadano sobre el coche*. Gente Digital. En línea en: http://www.gentedigital.es/actualidad/noticia/486679/una-malla-de-celulas-urbanas-para-priorizar-al-ciudadano-sobre-el-coche/. Consultado en mayo de 2021.
- ICES. (7 de enero de 2015). ¿Qué son las supermanzanas y cómo benefician a las ciudades?. Ciudades sustentables. En línea en: https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/supermanzanas/. Consultado en mayo de 2021.
- Jajamovich, G. (2020). La circulación de conocimientos, saberes y políticas urbanas en América Latina. Introducción. En Jajamovich, G. (Comps). La circulación de conocimientos, saberes y políticas urbanas en América Latina. (pp 7-11). Iberoamericana. XX(74). Buenos Aires: Clacso. En línea en: http://biblioteca.clacso.org/clacso/gt/20200804053530/La-circulacion-de-conocimientos.pdf. Consultado en mayo de 2021.
- Jajamovich, G. (2013). Miradas sobre intercambios y circulación internacional de ideas y modelos urbanos. Andamios. Volumen 10, número 22, pp. 91-111.



- Lange, A. (2019). The Story Behind Isamu Noguchi's Playscapes in Atlanta.

 The revival, and influence, of an icon of modern playground design.

 Why Magazine. En línea en: https://www.hermanmiller.com/
 stories/why-magazine/the-story-behind-isamu-noguchis-playscapes-in-atlanta/. Consultado en mayo de 2021.
- Marconetti, D. (23 de enero de 2021). Llaryora busca apuntalar su gestión a través del relanzamiento de los CPC. La Voz. En línea en: https://www.lavoz.com.ar/politica/llaryora-busca-apuntalar-su-gestion-a-traves-del-relanzamiento-de-cpc/. Consultado en mayo de 2021.
- Martín, I. (21 de Agosto de 2020). Supermanzanas: un centro amigable para los peatones de la ciudad de Córdoba. La Nueva Mañana. En línea en: https://lmdiario.com.ar/contenido/241596/supermanzanas-un-centro-amigable-para-los-peatones. Consultado en mayo de 2021.
- Mazzeo, A. (2021). Figura N.º 1: infografía explicativa de una supermanzana tipo. (Infografía). Elaboración propia.
- Medina, A.; Zafra, M. y López, J. (28 de junio de 2020). Supermanzanas, o cómo devolver al peatón la ciudad robada por los coches. El País. En línea en: https://elpais.com/sociedad/2020-06-27/supermanzanas-o-como-devolver-al-peaton-la-ciudad-robada-por-los-coches.html. Consultado en mayo de 2021.
- Municipalidad de Córdoba. (1 de marzo del 2021). Apertura de sesiones 2021: Discurso del intendente Martín Llaryora. Municipalidad de Córdoba. En línea en: https://cordoba.gob.ar/apertura-de-sesiones-2021-discurso-del-intendente-martin-llaryora/. Consultado en mayo de 2021.
- Panero, G. (12 de marzo de 2021). Nueva "supermanzana": quejas por la caída de ventas en bares. Cadena 3. En línea en: https://www.cadena3.com/noticia/turno-noche/nueva-supermanzana-quejas-por-la-caida-de-ventas-en-bares_285995. Consultado en mayo de 2021.

- Prensa municipalidad de Córdoba. (2020). Figura N.º 2: Supermanzana de plaza San Martín, calle 27 de Abril. (Fotografía). En línea en: https://lmdiario.com.ar/contenido/240712/asi-es-la-nueva-supermanzana-ubicada-en-pleno-centro-de-la-ciudad. Consultado en mayo de 2021.
- Ripoll, F. (21 de febrero de 2021). El comercio cordobés se digitaliza: 71% ya vende "online". La Voz. En línea en: https://www.lavoz.com. ar/negocios/comercio-cordobes-se-digitaliza-71-ya-vende-online/. Consultado en mayo de 2021.
- Sans. L. (29 de diciembre de 2020). Con las supermanzanas, ¡supercautela!. La Vanguardia. En línea en: https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20201229/6154049/supermanzanas-supercautela. html. Consultado en mayo de 2021.
- Schiavoni, M. y Arreguez, F. (2020). Supermanzanas del área central ¿Cómo estamos pensando y diseñando los espacios públicos que queremos habitar? Revista Tecyt, núm. 6. En línea en: https://revistas.unc.edu.ar/index.php/tecyt/article/view/31437. Consultado en mayo de 2021.
- Secchi, B. (2015). *La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres*. Madrid: Los Libros de las Catarata.
- Speck, J. (2012). Walkable city. How downtown can save America, one step at a time. North Point Press.
- Tascón, M. y Coullaut, A. (2016). Big Data y el Internet de las cosas. Qué hay detrás y cómo nos va a cambiar. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Torrico, E. y Huncal, I. (2 de octubre de 2019). La idea de urbanismo que va a acabar con el tráfico. El confidencial. En línea en: https://www.elconfidencial.com/multimedia/video/espana/ma-drid/2019-10-02/supermanzanas-sistema-alternativo-ma-drid-central-madrid-360_2264747/. Consultado en mayo de 2021.





Apertura económica vs justicia social. Un análisis de los procesos de transformación urbana en el centro histórico de La Habana (2011-2021)

Lázaro Manuel Alemán Estrada*

Introducción

🔽 l año 1959 marca un antes y un después en la historia del pueblo cuba-**L**no, pues el triunfo revolucionario condicionó fuertemente el futuro de la Isla. La orientación de corte socialista acogida por el nuevo gobierno en los primeros años del proceso revolucionario, provocó modificaciones en prácticamente todas las dimensiones de la vida de los cubanos. La restricción del mercado inmobiliario y del trabajo privado destacan como algunas de las medidas implementadas en la búsqueda de la igualdad social que se intentaba alcanzar. El gobierno intervino en las regulaciones de la cuestión urbana y limitó legalmente el mercado inmobiliario en la isla con la finalidad de resolver los problemas en el sector de la vivienda heredados de la etapa republicana.

...desde el inicio del proceso revolucionario en Cuba se abolió la actividad inmobiliaria especulativa y desapareció el mercado del suelo. Se fijó un precio unitario estándar para cualquier superficie urbana independientemente de su localización y características y el Estado nacionalizó una proporción mayoritaria del suelo del país (García y Núñez, 2011, p.109)

En el año 2011, la situación del pueblo cubano cambió como consecuencia de un proceso de restructuración económica que permitió, dentro de sus principales medidas, la ampliación considerable de actividades para

Lic. Preservación y Gestión del Patrimonio. (Especialización en Gestión Urbana) Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana, Universidad de La Habana.

ejercer el trabajo por cuenta¹ propia², así como, la posibilidad de comprar y vender inmuebles³. De esta forma, reaparece de manera legal el mercado inmobiliario después de más de 50 años de ausencia. Estas nuevas libertadas contrastan directamente con el valor de uso de las viviendas, así como con la necesidad de mantener la supremacía del carácter residencial de los inmuebles en un sitio como este. "Conservar el carácter residencial del Centro Histórico garantizando la permanencia de la población arraigada, según los parámetros de habitabilidad que resulten más apropiados, convirtiéndola en principal protagonista y beneficiaria de la obra rehabilitadora" (PEDI, 2016, p.4), constituye una de las políticas fundamentales de uno de los actores encargado de valar por la conservación del lugar.

Estas modificaciones en la legislación tras la apertura económica, han provocado perceptibles cambios en todo el país y sobre todo en lugares turísticos. Pues la posibilidad de comprar un inmueble no solo para habitarlo sino para desarrollar algún tipo de actividad económica, desencadena una desenfrenada lucha por conseguir los sitios más privilegiados donde invertir.

En un contexto de mercado la continua expansión y crecimiento de los capitales constituye principio y fin, por tanto, resulta lógico que los agentes del negocio inmobiliario busquen las mejores y mayores condiciones para la maximización de sus ganancias. Lamentablemente el enfoque mercantilista apartado de las necesidades de la sociedad en su conjunto tiende a incrementar un stock de productos-mercancía que tienen poco que ver con los desafíos de la ciudad, es decir los —problemas críticos como la producción de vivienda social y en mayor medida un espacio residencial menos segregado. (Benavides, 2017, p.129)

Esto convierte al Centro Histórico de la ciudad de La Habana en uno de los lugares privilegiados por los capitales para invertir. Este lugar au-

³ La modificación en Cuba de la Ley General de la Vivienda en noviembre de 2011 mediante el Decreto-Ley No. 288 y otras disposiciones complementarias posteriores, llevaron a legalizar las acciones de compraventa de viviendas entre personas naturales cubanas y extranjeras con residencia permanente en el país.



¹ En Cuba antes del 2011 casi no existía el trabajo privado (trabajo por cuenta propia o no estatal) solamente se permitió en los años 90 algunos permisos especiales para "Paladares" y Restaurantes para el Turismo para ayudar a afrontar el periodo especial que se derivó de la caída del bloque socialista de Europa.

² Decreto- Ley No. 284 de septiembre de 2011, mediante el cual se establecen las disposiciones que regulan el ejercicio del trabajo por cuenta propia, su ordenamiento y control.

gura maximización de beneficios para muchos negocios, debido a la gran cantidad de turistas⁴ que lo visitan anualmente y al alto reconocimiento internacional que posee, pues el mismo ostenta la categoría de Patrimonio Mundial otorgada por la UNESCO⁵.

De este modo, surgen así una serie de preguntas lógicas. Si la limitación del mercado inmobiliario y del *trabajo por cuenta propia* fue una medida orientada hacia la búsqueda de la igualdad social en los inicios de la Revolución Cubana, ¿por qué 50 años después son aprobadas y respaldadas legalmente? ¿Ya no representa un peligro para la igualdad y justicia social? ¿Por qué? ¿O es que la igualdad social dejó de importar? ¿Pudiera ser también que el Estado será garante de implementar las políticas públicas pertinentes para que estas actividades no distorsionen la estructura social? Lo cierto es que se dio y se está dando un cambio, insertando actividades que estuvieron fuera de acción por mucho tiempo y ahora se presentan como necesarias.

El asunto se torna más interesante, si se tienen en cuenta los procesos de gentrificación que tuvieron lugar en otros Centros Históricos de América Latina, donde la experiencia ha demostrado que los más pobres terminan siendo desplazados. Este mercado inmobiliario incide directamente en las condiciones de hábitat de los ciudadanos, determinando el modo de habitar de muchos de ellos. Sumado a esto, existe un mal estado de conservación de la mayoría de los inmuebles que provoca difíciles condiciones de habitabilidad. Además, no existe prácticamente la producción de nuevas viviendas, ni en el mismo lugar ni en las zonas perimetrales, lo cual provoca que las actividades que necesitan de un inmueble para su accionar, potencialmente terminan desplazando inexorablemente a alguna familia. Bajo la lógica especulativa y la expectativa de valorización futura del suelo, las ofertas del mercado inmobiliario en la zona ejercen una fuerte presión sobre los residentes, quienes quedan grandemente condi-

⁴ "Una parte de estas operaciones está destinada a la refuncionalización de viviendas para convertirlas en establecimientos gastronómicos, de hospedaje o de comercio orientados al turismo internacional". (Plan Maestro, 2016, p. 47).

⁵ La declaratoria tuvo lugar entre los días 13 al 17 de diciembre de 1982 en la sede de la UNESCO en París en la 6ta. Reunión del Comité Intergubernamental de la Convención del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural donde el Comité, integrado por 21 Estados Miembros de la UNESCO, acordó por unanimidad, declarar La Habana Vieja y su sistema de fortificaciones coloniales, ejemplo de Patrimonio de la Humanidad, bajo los criterios IV y V de su Reglamento.

cionados a la hora de tomar decisiones debido a las dificultades presentes en su hábitat.

En este marco, el objetivo de este trabajo se centra en explicar y comprender las transformaciones urbanas derivadas de la apertura económica, específicamente aquellas originadas bajo la influencia de la gentrificación en el Consejo Popular⁶ Catedral del Centro Histórico de la ciudad de La Habana en la última década (2011-2021). El cambio tras la apertura en el año 2001, con la reaparición de la compra venta de viviendas y la posibilidad del cambio de uso de suelo, transformó el contexto urbano de un centro histórico que estuvo ajeno a ese tipo de actividades desde su declaratoria de Patrimonio Mundial en 1982. De esta manera, y teniendo en cuenta los problemas habitacionales del lugar, se intenta comprender los cambios urbanos después de 2011.

Para abordar estos objetivos se recurrió a una metodología que asumió un enfoque cualitativo centrado en un estudio de caso que permitiese comprender las dinámicas presentes en el lugar. En este sentido se combinaron fuentes de información secundaria y la observación. Entre las primeras fuentes se utilizaron datos de los Censos de Población y Viviendas de os años 1995, 2001, y 2012; el Plan Especial de Desarrollo Integral (PEDI) que constituye el documento rector del accionar en el Centro Histórico Capitalino; una base de datos del Plan Maestro de la OHCH que recoge las solicitudes de compra venta de viviendas en los primeros 7 años de esta práctica; así como la base de datos de la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT) del año 2019 donde aparece la relación de todos los trabajadores que ejercen el trabajo por cuenta propia en el lugar. En cuanto a la observación, se realizaron varios recorridos por la zona de estudio que permitieron recoger información sobre los cambios que se han dado en el lugar, los cuales son claramente perceptibles e identificables debido a que antes del año 2011 no existían, pues no eran legales tales actividades.

⁶ El Consejo Popular es un órgano local del Poder Popular de carácter representativo, investido de la más alta autoridad para el desempeño de sus funciones y, sin constituir una instancia intermedia a los fines de la división político-administrativa, se organiza en ciudades, pueblos, barrios, poblados y zonas rurales, a partir de los delegados elegidos en las circunscripciones de su demarcación, los cuales deben elegir entre ellos quien los presida. Ejerce el control sobre las entidades de producción y servicios de incidencia local. Representa a la población en la demarcación donde actúa y a la vez en la Asamblea Municipal del Poder Popular.



El trabajo consta de cuatro partes. En primer lugar, se realiza una breve discusión teórica acerca de dos modos de conceptualizar la gentrificación, aquella que es considerada como un elemento positivo y dinamizador de los sitios urbanos y otra visión que contrasta con la primera, donde la gentrificación es vista como un proceso que produce el desplazamiento de la población más pobre. En segundo lugar, se presentan los procesos donde se están desarrollando la compra venta de viviendas y el cambio de uso de suelo. Analizar estos procesos cobra gran importancia por el hecho de que el asunto de la vivienda constituye una cuestión sensible no solo para muchos habitantes del lugar, sino para muchos ciudadanos del país. Luego, debido al cierto grado de atipicidad que posee en Cuba el mercado inmobiliario, se presentan algunas de las características del mismo. En cuarto lugar, se ofrecen algunas consideraciones obtenidas del análisis de los resultados. Finalmente, se elaboran algunas conclusiones.

Gentrificación7 generadora de desplazamientos

Los procesos históricos, culturales y arquitectónicos consolidados en los centros históricos de las ciudades latinoamericanas atraen al turismo internacional. Todo lo que enlazado con la falta de regulación del precio del suelo desatan procesos de gentrificación generalmente marcados por un matiz de injusticia. "La gentrificación es usualmente definida como reestructuración espacial de una determinada área urbana, lo cual implica el desplazamiento de los residentes de bajos ingresos que habían vivido en estos espacios" (Rojo, 2016, p.3).

Existen distintos criterios sobre el término gentrificación y su relación con el desplazamiento. Se cuestiona si siempre que existe gentrificación se da necesariamente un desplazamiento. Los criterios están divididos: según plantean Martí-Costa, Durán, Marulanda (2016):

En un polo del debate, se encuentran los llamados urbanistas críticos, académicos que entienden la gentrificación como resultado de la injusticia socio-espacial. Por otro lado, se sitúan los intelectuales "mainstream", que ven el proceso de gentrificación como una alternativa positiva al abando-

⁷ El término gentrificación arribó a las ciudades de América Latina en la década de los noventa. Esta noción provenía de Londres y había sido acuñada por Ruth Glass en 1964 para describir el movimiento de clase media hacia áreas de bajos ingresos en la ciudad de Londres. (Herzer, 2018, p. 3)

no de ciertos espacios urbanos a la vez que consideran que la gentrificación no siempre genera desplazamiento (p.6).

Para el segundo grupo de académicos, este fenómeno apunta hacia la construcción de ciudades más integradas. Para autores como Nicholas Blomley, la gentrificación ayuda a fomentar la sustitución de comunidades marginales por población activa y responsable (Rojo, 2016, P.4). De igual modo, según Justus Uitermark este proceso diluye la concentración de la pobreza en los centros de las ciudades y fortalece el tejido social en barrios desfavorecidos (Rojo, 2016, P.4). Además de esto, algunos autores afirman que se fortalecen los vínculos entre los agentes que llegan y los que residen, en cuanto a la demanda laboral que exige las nuevas actividades como resultado de los cambios de uso de suelo.

En contraposición a esta corriente que entiende la gentrificación como un aspecto positivo para la integración ciudadana y la vitalidad de las ciudades, aparece esta contraparte para la cual la gentrificación está muy lejos de generar algún tipo de integración en las ciudades y más bien siempre provoca desplazamientos de la población más pobre.

Para este grupo de autores, detrás del concepto de gentrificación se ocultan políticas públicas como la *renovación urbana*, que son telones de fondo para el desplazamiento tanto físico como simbólico de los pobladores más pobres de una región. Muchos de ellos coinciden en que la gentrificación ocurre de forma distinta en América Latina, diferente a como se da el proceso en el mundo anglosajón. Para Janoschka, Sequera y Salinas (2014):

la especificidad local de la gentrificación en las urbes de América Latina reside en su dimensión simbólica, en la aplicación de políticas neoliberales, en la creación y rearticulación de mercados inmobiliarios, y en la resistencia ejercida por parte de los movimientos sociales (p. 58).

Estos autores afirman que los modelos económicos provocados por la gentrificación en América Latina responden a la búsqueda del máximo beneficio económico que lidera el neoliberalismo. Y, por tanto, como consecuencia de esto, presenta un modelo urbano que excluye a los grupos vulnerables que no poseen los recursos suficientes para procurarse su permanencia en estas áreas urbanas deseadas por los sectores dominantes.

Si en el mundo anglosajón la gentrificación se da sin que ocurran desplazamientos, en América no tiene que ocurrir de la misma forma, de hecho, los ejemplos de Quito, Ecuador; Centro Histórico de México, Bogotá en Colombia, entre otros; demuestran que sí ocurren desplazamientos. Todas las realidades no son iguales, y estos procesos no se dan de la misma manera en todos los lugares. Casgrain y Janoschka (2013) plantean que:

los emergentes debates tienen en común que comienzan a demostrar que la adaptación del término gentrificación no puede ser lineal, sino que es necesario tener en cuenta las especificidades locales, regionales y nacionales que determinan cómo se desarrollan los procesos de gentrificación en lugares con condiciones sociales, políticas y económicas que varían marcadamente respecto de los países anglosajones y europeos (p. 15).

Independientemente de cual sea el agente⁸ provocador de la gentrificación, los debates académicos se centran más en las consecuencias negativas que dicho proceso trae para los desplazamientos poblacionales. Este fenómeno destaca como uno de los elementos más dañinos para la vitalidad e integridad de sitios urbanos, pues termina generando una serie de desplazamientos físicos y simbólicos con un marcado matiz de injusticia social. Es por ello que el estudio de los procesos donde se están desarrollando las prácticas provenientes de la apertura económica, constituye un paso esencial para entender y explicar los cambios que se están generando en el Consejo Popular Catedral y en el Centro Histórico Capitalino en general.

Procesos en el Centro Histórico Habanero

Los procesos de gentrificación mediante la excesiva terciarización (provenientes de la compraventa de viviendas y del cambio de uso de suelo en el Centro Histórico Habanero) no solo generan desplazamiento físico y/o simbólico de la población, sino que también reducen considerablemente el número de inmuebles residenciales en estos lugares. Delgadillo (2008) expone que después de la puesta en marcha de planes de revalorización y rescate en muchos centros históricos de América Latina, se ha observado

⁸ En este trabajo se tendrán en cuenta como agentes generadores de gentrificación al mercado inmobiliario privado (específicamente asociado a la compra y venta de inmuebles del sector privado) y el arribo de nuevos propietarios condicionado por la misma compra venta, unido a la posibilidad (antes inexistente) de ejercer el trabajo por cuenta propia.

que el uso habitacional se debilita. Este tema resulta de gran interés para este estudio, pues en Cuba el asunto de la vivienda destaca como uno de los elementos más sensibles para el pueblo. A pesar de algunos esfuerzos realizados por el gobierno para solventar la situación, la realidad muestra que las desigualdades existentes forman parte de la vulnerabilidad y pobreza del pueblo cubano.

Desde la perspectiva de la equidad, tener acceso a una vivienda adecuada es contar con las posibilidades para ello, constituye un derecho, un elemento de bienestar de gran fuerza en el nivel micro social de la vida cotidiana, de ahí el interés por su estudio, pues no contar con esta oportunidad significa uno de los principales síntomas de desigualdad o exclusión (Núñez, 2007, p.1).

Y no solo se considera desigualdad la privación de este derecho a la vivienda, sino también las limitaciones en las formas de habitar por parte de distintos grupos humanos. Es por ello que dar una mirada rápida a los procesos donde se está desarrollando este mercado inmobiliario y el cambio de uso de suelo resulta fundamental para entender mejor el proceso en estudio.

Con relación a la vivienda, se puede decir que emerge como unos de los elementos más sensibles existentes en todo el centro histórico, debido al alto nivel del deterioro de conservación de muchos inmuebles. Esta situación se debe en gran medida a la antigüedad que poseen muchos de los inmuebles del lugar, además de las pocas posibilidades para ejecutar acciones de conservación y mantenimiento por parte de los residentes. Del total de viviendas existentes en el lugar, según el Censo de Población y Viviendas realizado en el año 2012, existen 21 241 viviendas particulares, solo el 26% de las mismas poseen un estado de conservación bueno; quedando un 32% en estado regular, un 34% en estado malo y un 8% en estado pésimo. Por lo que casi la tercera parte del total de inmueble carece de estados óptimos de conservación. Esta situación se torna más precaria aún si se tienen en cuenta que entre los años 2000 y 2013 se reportaron 3 856 derrumbes de diferentes magnitudes en todo el centro histórico (Plan Maestro, 2016, p. 42).

A esta situación de la vivienda, se suma una serie de problemáticas en la infraestructura del lugar, que terminan presentando un panorama de habitabilidad bien precario para muchos de los habitantes del centro histórico.

Muchos de los problemas de las distintas infraestructuras del lugar responden a su alto grado de antigüedad. Teniendo en cuenta los estudios del Plan Maestro en el año 2015 sobre las distintas infraestructuras se puede señalar que, por ejemplo, en el caso de la red eléctrica la misma.

Funciona a partir de dos sistemas, uno soterrado y otro radial aéreo. El sistema aéreo está en buen estado, pero presenta deficiencias en la distribución de las instalaciones. El soterrado (de tecnología obsoleta con mucho tiempo de explotación) está actualmente en proceso de rehabilitación (p. 60).

En el caso del acueducto a pesar de que el suministro es diario y la calidad del agua es óptima (según los estudios del Plan Maestro), existen problemas que hacen que este servicio se vea afectado, pues es habitual ver el trasiego de pipas de agua abasteciendo hoteles y viviendas de la zona. En cuanto al gas manufacturado, según el censo de población y vivienda del año 2012 el 91% de la población utiliza este servicio para cocinar, mientras que el 7 % restante lo hace con electricidad. Con respecto a este servicio el Plan Maestro señala que:

Existe mal estado de las instalaciones en general, con líneas maestras que tienen más de 100 años de explotación. Ello influye en la baja calidad del suministro, por concepto de salideros y el flujo restringido, agravado por el aumento sobredimensionado de consumidores y el bajo nivel de inversiones (p. 64).

Asimismo, es posible detectar otras problemáticas para los habitantes del lugar. Resulta difícil pensar que, en el siglo XXI, en un centro histórico declarado patrimonio de la humanidad (casi 40 años desde la declaratoria), todavía existan un gran número de viviendas que carecen de servicios tan elementales y privados como la cocina, el servicio sanitario, así como inmuebles que tienen ubicado el baño/ducha fuera de la vivienda

Como bien se puede apreciar, existe deficiencia en las distintas infraestructuras del lugar, lo cual sumado a las malas condiciones de las viviendas hacen pensar en las difíciles condiciones de vida que tienen muchos de los habitantes de esta región.

A esta situación desfavorable se puede añadir el cierto grado de atipicidad que existe en la actividad inmobiliaria aprobada tras la apertura económica, que, si bien no se aísla completamente de la dinámica mundial, sí se pueden identificar algunas peculiaridades marcadas por la singularidad política y económica de la experiencia cubana. El marco legal continúa siendo para muchos el principal problema en esta peculiar apertura. La falta de mecanismos financieros para estimular las ventas y financiar las hipotecas, los bajos préstamos para financiar la construcción y reparación de viviendas por parte de los bancos estatales, los bajos salarios, el bajo poder adquisitivo de la población, la escasez de un inventario de viviendas que asegure una dinámica de ventas en el mercado y otras dificultades; destacan dentro de la gama de trabas y carencias que entorpecen el desarrollo de estas actividades.

Mercado inmobiliario en el Centro Histórico Habanero

Como bien se puede apreciar en el apartado anterior, la apertura económica en el Centro Histórico Capitalino se está desarrollando en un contexto donde existen desigualdades en los modos de habitar. Esto ayuda por un lado a que la compra y venta de viviendas en el lugar tenga cierto éxito, pero por otro provoca que los residentes cuenten con menos libertad a la hora de tomar una decisión, pues los modos de habitar condicionan y determinan sus elecciones.

A pesar de que es perfectamente visible y mayoritaria la gentrificación producida por el Estado (empresas, inmobiliarias, hoteles, restaurantes, etc.), la dimensión del estudio requeriría de mucho tiempo, además de que resulta altamente difícil obtener datos y estadísticas.

Después del año 2011 con la puesta en marcha de la compraventa de viviendas y el *trabajo por cuenta propia* se produjo un impacto inmediato en el Centro Histórico de la ciudad de La Habana. Alrededor de las principales plazas, prácticamente solo existen negocios privados, además de que hay un gran número de inmuebles donde se alquilan habitaciones o casas completas para extranjeros. Por otro lado, son muchos los carteles de promoción de ventas, donde incluso se puede destacar que muchas promociones registran números de teléfonos de otros lugares de la ciudad, lo que pudiera dar la medida de la existencia de una fuerte especulación en este mercado.

El análisis de las solicitudes de compraventa realizadas en el Consejo Popular Catedral del centro histórico después del 2011⁹, muestra el gran interés que tienen los pobladores del lugar por vender sus inmuebles así como el gran número de personas dispuestas a pagar grandes sumas de dinero por los mismos. Solamente en uno de los 5 consejos populares que conforman el Centro Histórico se realizaron 962 solicitudes de venta de viviendas.



Figura Nº 1 Solicitudes de venta en el Consejo Popular Catedral.

Por otro lado, después de ese mismo año, un gran número de inmuebles han sido modificados para brindar otro tipo de servicio. La posibilidad de comprar un inmueble, o de transformar el propio para desarrollar otro tipo de actividad distinta a la residencial era un campo prácticamente desconocido para los cubanos. Ahora con la posibilidad de cambiar el uso de los inmuebles, son muchos los que se han convertido en bares, galerías, casas de hospedajes, restaurantes, entre otras actividades.

El turismo es en estos lugares un fuerte incentivo para el cambio o modificación en la intensidad de los usos. Este sector es una fuente importante en la generación de ingresos de divisas, además de que se convierte en un agente legitimador para el reconocimiento internacional de los atractivos que existen en los centros históricos. Pero es necesario señalar que esto puede traer consigo consecuencias nefastas. La inadecuada regulación del turismo provoca procesos de gentrificación, aumento de la segregación social y de los movimientos poblacionales.

A través de un análisis de la base de datos de la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT) del municipio de la Habana Vieja en

⁹ A pesar de que legalmente queda aprobado en el 2011 la compraventa de viviendas, en este mismo año fueron muy pocas las solicitudes realizadas, ya que dicha legalización comenzó en noviembre a finales de año. Es por ello que el estudio de las solicitudes toma como primer año de referencia el 2012.

el año 2019, se logró hilar algunos datos que hicieron visible numéricamente los desplazamientos poblacionales en el lugar. En este marco, se considera prudente señalar las dificultades para acceder a información que depende de entidades estatales.

La condición de arrendador de vivienda consiste en el alquiler total de la casa, por lo que no debe vivir nadie en ella. Todas aquellas casas de alquiler y hostales (que se alquilan completamente) que existen en el Centro Histórico implican la pérdida o salida de las familias que ocupaban esos inmuebles; pues, aunque en el título de la actividad está incluida la palabra vivienda, esta comienza a pertenecer al sector terciario (uso comercial) y no al fondo habitacional, potenciando así la pérdida del carácter residencial.

En este sentido, se muestra a continuación la relación de la cantidad de casas que aparecen destinadas al arrendamiento en el Municipio la Habana Vieja en el año 2019, donde se incluye el Consejo Popular Catedral.



Figura Nº 2: Arrendamiento de Viviendas.

Como muestra en la **Figura Nº 2** Arrendamiento de Viviendas, el Consejo Popular Catedral junto con el de Plaza Vieja resultan ser los que presentan el mayor número de casas de arrendamientos. Esto responde, entre otras cosas, a que ambos consejos populares albergan muchos de los edificios patrimoniales más destacados de todo el centro histórico y por ello han sido los más favorecidos en la restauración y conservación por parte de la Oficina del Historiador de la Ciudad, en detrimento de los consejos del Sur que no han gozado de la misma suerte. Esto provoca que Catedral sea uno de los consejos populares más atractivos del lugar y goce de

una alta demanda por parte del turismo internacional y nacional, lo cual lo convierte en un blanco para el desarrollo de procesos gentrificadores.

De igual modo, el Consejo Popular Catedral destaca como el exponente con mayor número de Restaurantes en el Centro Histórico.

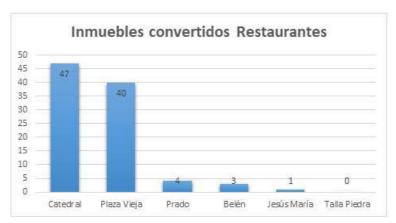


Figura Nº 3: Inmuebles convertidos Restaurantes.

Esta actividad, al igual que las casas de arrendamiento, necesita de un inmueble íntegro para su desarrollo.

De este modo, se puede entonces decir que entre estas dos actividades (arrendamiento de viviendas y restaurantes) al menos 174 inmuebles fueron modificados y el mismo número de familias dejó de habitarlos.

Existe además de esto, en el Consejo Popular Catedral un gran número de inmuebles en los que se alquilan habitaciones, otros donde existen cafeterías y rentas de espacios para actividades variadas (200 en renta de habitaciones y 39 en cafeterías). Y aunque estas actividades no necesitan del uso total del inmueble, si provocan la sobreexplotación de los mismos debido a las modificaciones que se realizan para adaptarlos a nuevos usos. Esto a veces provoca la modificación de los espacios, realización de baños y otras infraestructuras que no solamente atentan contra la integridad del inmueble, sino que también provocan hacinamiento (Las familias se hacinan para obtener un beneficio económico). Por otro lado, está la sobreexplotación de los servicios (agua, gas, electricidad) los cuales, según el análisis del contesto, eran ya considerablemente deficitarios.

Consideraciones de resultados

Al menos 174 familias abandonaron sus viviendas en el Consejo Popular Catedral. Esto supone un desplazamiento de población como resultado del mercado inmobiliario y su estrecha relación con el *trabajo por cuenta propia* y el cambio de uso de suelo en Cuba. A estos desplazamientos directos sería prudente incorporar lo que se considera una de las dimensiones menos estudiada de los procesos de gentrificación (Wacquant, 2015), la de dar continuidad a ese proceso de desplazamiento. Pues conocer a dónde van las personas y qué pasa cuando llegan a ese lugar, podría enriquecer mucho más la estrecha relación del binomio gentrificación-desplazamiento.

Por otro lado, al menos 239 viviendas en el lugar intensificaron el uso comercial (alquiler de habitaciones y el de servicio, 200 en renta de habitaciones y 39 en cafeterías). Además, se realizaron 962 solicitudes de compraventa de viviendas lo que demuestra el marcado interés de vender y comprar inmuebles en este lugar.

Con relación a las 174 viviendas que cambiaron su uso, se puede decir que en las mismas se realizó un desplazamiento físico de los habitantes que residían en esos inmuebles. Si se tiene en cuenta que las condiciones de las viviendas en el centro histórico son bastante precarias, no es extrano pensar que ante las desorbitantes ofertas que se están haciendo por los inmuebles, los residentes sedan a tales presiones. Las sumas de dinero que se están ofreciendo permiten que algunas personas puedan vender en el centro histórico y comprar en otra parte de la ciudad quedando un vuelto considerable que ayude a suplir otras necesidades. Pero esta venta por parte de los residentes puede estar mediada por una serie de privaciones que los pone en una situación comprometida donde quedan condicionados a la hora de tomar la decisión. Malos estados constructivos, imposibilidad de obtener préstamos que resuelvan el problema, los altos precios de los materiales de construcción y la mano de obra, la incapacidad monetaria para poder montar un negocio propio; pueden destacar dentro de algunas de las situaciones por las que pasan muchos de los pobladores del lugar. Pudiera ser, que con las altas posibilidades de negocio y beneficios de habitar en estos lugares; si los residentes no tuvieran esa serie de problemas que presenta hoy los del centro histórico, los mismos no pensaran en abandonar el lugar. Las condiciones de habitabilidad muestran cierto proceso de abandono y tugurización del lugar, que tras la apertura económica atrajo una vez más a las altas clases promoviendo así una nueva *renovación urbana*¹⁰. Dicho proceso, al igual que ha pasado en otros centros histórico de la región, está desplazando a la población residente. Los nuevos precios dan la posibilidad de comprar otro inmueble en otra zona de la ciudad y resolver otras capacidades¹¹ básicas.

Estas presiones ejercidas mayoritariamente por medio de capital extranjero (ya sea de familiares de cubanos residentes en el extranjero o de inversionistas de otros países que operan en Cuba ilegalmente a través de testaferros), sobre aquellos que carecen de un grupo de capacidades básicas como el derecho a habitar una vivienda digna, provoca desigualdades en los modos de habitar. Tener que abandonar el lugar donde se ha vivido tanto tiempo, donde están los amigos, los vecinos más cercanos, las tradiciones y costumbres; debido a las presiones ejercidas por un grupo con mayor capacidad de pago, constituye un lamentable ejercicio de exclusión social.

Como elementos positivos derivados de estas nuevas actividades en la zona de estudio sobresale la mejora en el fondo habitacional y la imagen urbana de muchos de los lugares que antes carecían de atractivos y de estados óptimos de conservación. Además, destaca la emergencia de un sector de servicio comercial y de óseo que era prácticamente inexistente (se reducía a los servicios del Estado, los cuales no solo eran insuficientes en cantidades sino también en la calidad de las ofertas).

Por otro lado, aparece lo que para muchos representa el problema mayor de estos desplazamientos resultantes de la gentrificación: los desplazamientos simbólicos. Existe tanta injusticia en aquellos que son desplazados física y directamente por estas actividades antes mencionadas, como aquellos que poco a poco se van quedando sin posibilidades reales de seguir habitando estos lugares. Dentro de estos desplazamientos

¹⁰ Este proceso se dio ya antes de que la UNESCO declarara al centro histórico Como patrimonio Mundial. A diferencia de otros centros históricos de la región y del mundo en general (que desde el mismo momento en que obtienen la declaratoria de Patrimonio Mundial ya se encontraron inmersos en la vorágine resultado del arribo de agentes generadores de gentrificación), el centro histórico habanero se mantuvo detenido en el tiempo después de su declaratoria en 1982 y se salvaguardó congelado hasta casi prácticamente tres décadas.

¹¹ Las capacidades para Sen es aquello que da respuesta a las preguntas sobre ¿Qué es capaz de hacer y de ser una persona? Hace referencia a las libertades que tiene una persona de elegir y actuar. Una definición ofrecida por Sen sobre la capacidad de una persona "hace referencia a las combinaciones alternativas de funcionamientos que le resulte factible alcanzar". (Nussbaum, 2012, p. 40)

se puede mencionar la sustitución de costumbres y modos de habitar de los nuevos residentes; el arribo de artistas, comerciantes y otros agentes portadores de otra cultura, costumbres y tradiciones que podrían entrar en contraste con las del lugar. También están los cambios en la imagen urbana que se generan a raíz de las transformaciones provocadas por las nuevas actividades. Los residentes comienzan a carecer de participación en la configuración de lo que siempre fue su barrio, y al punto de llegar a una falta de reconocimiento por los nuevos agentes.

La subida de los precios12 en todos los sectores, el desabastecimiento de los mercados (pues existe acaparamiento por parte de los negocios), van provocando que los residentes se tengan que trasladar a otras partes de la ciudad para poder realizar sus compras y disfrutar de algunos servicios, pues en su lugar de residencia es cada vez más imposible el consumo. Esto está respaldado en que las nuevas actividades están destinadas básicamente al turismo internacional, con precios nada compatibles con los de los trabajadores estatales, lo cual provoca un encadenamiento de actividades donde poco a poco cada sector del centro histórico comienza a trabajar directa o indirectamente para el turismo internacional. Desde los oficios más sencillo hasta los más complejos, comienzan a integrarse en la dinámica de la maximización de beneficios, donde los residentes locales y turistas nacionales no aparecen como los principales públicos metas.

Para agravar más la situación, sumado a la inaccesibilidad debido a los altos precios, en una de los restaurantes del lugar, la promoción de los productos está exclusivamente en inglés, o al menos las 6 fotos de sus cartas en las redes sociales así aparecen. Esto resulta muy excluyente, pues ya no se trata de tener o no el dinero, sino que ni siquiera aparece la opción de leer la carta porque sencillamente está en otro idioma. Este ejemplo

¹² Los polos turísticos como el Centro Histórico Habanero o Varadero (Matanzas), o zonas residenciales como Miramar en La Habana, son de los lugares con mayores precios en el País. Desde los primeros años del mercado inmobiliario, La Habana dominaba mayoritariamente el porcentaje de anuncios de compra y venta (García, 2018, p.15). Las fuentes que permiten conocer los precios en el país, son fuentes informales (digitales) como Revolico, Cubísima o Porlalivre. En una revisión hecha este mismo año, contrastando con precios de provincias fronterizas con la habana se puede apreciar la diferencia de precios. En el centro histórico los precios de las casas aparecen directamente en USD y hay ofertas de apartamentos en 45 000, 65 000, 80 0000 y más. En la propia habana, en otros municipios apresen ofertas en CUC (moneda en fase de eliminación) que van desde 23 000 CUC (Habana del Este) o 27 000 CU (Guanabacoa). Contrastando con otra provincia, en Pinar del Río aparecen apartamentos por 15 000 USD.



ratifica el desplazamiento simbólico y a largo plazo que en este lugar se está generando.

Estas actividades de compraventa de viviendas y cambio de uso de suelo, actualmente se ejecutan a la más cruda realidad del capitalismo neoliberal más cebero. Aunque quedan escritas algunas regulaciones de las mismas, la realidad demuestra que el Estado solo media para garantizar dichas actividades y cada día potenciar más su desarrollo sin otro tipo de interés que el de obtener los beneficios monetarios de este sector a través de los impuestos. En ese marco legal, la dinámica de estas actividades está respondiendo solamente a la oferta y demanda sin incluir dentro de sus variables las cuestiones sociales.

A modo de conclusión

A pesar de que el mercado inmobiliario y el cambio de uso del suelo han producido mejoras en el fondo habitacional y en la prestación de servicios, también es cierto que están convirtiendo al Consejo Popular Catedral del Centro Histórico Capitalino en un espacio gentrificado generador de desigualdades urbanas, donde ya al menos 174 familias han sido desplazadas. Estos desplazamientos físicos o simbólicos están acentuando la injusticia social del lugar, en un entorno que ya de por sí era bastante desfavorable, pues el modo de habitar de muchos de los pobladores habla de las desigualdades existentes y de la poca libertad real de elección ante las exorbitantes ofertas inmobiliarias. Por otro lado, la posición del Estado de favorecer las operaciones, bajo un discurso político orientado hacia la igualdad social, está provocando el efecto contrario, pues no aparecen aún las políticas públicas dirigidas a regular y controlar el mercado inmobiliario y las prácticas especulativas para que sean actividades lo más justas posibles.

Este análisis sugiere que la planificación urbana del país sea repensada completamente y priorice en un primer plano el bienestar de los ciudadanos originarios. No es licito que los pobladores del Centro Histórico vean cómo se construyen hoteles 5 estrellas y hostales privados a su alrededor, cuando las paredes de sus casas están a punto de derrumbe. Además, la sobreexplotación de los inmuebles y de los servicios, condicionados por las actividades orientadas al turismo, están privando a los demás habitantes de contar con un servicio óptimo de las infraestructuras del lugar.

Las nuevas actividades inmobiliarias y de cambio de uso de suelo están gentrificando este sitio, provocando el desplazamiento tanto físico como simbólico de los pobladores residentes, acentuando las desigualdades sociales e incidiendo en el *derecho a la ciudad*¹³ de los ciudadanos.

No se puede ocultar que la nueva apertura económica ha provocado procesos de gentrificación que han terminado desplazando tanto física como simbólicamente a pobladores de la capital. Llegado a este punto, quisiera terminar plateando una interrogante que involucra la articulación de la gentrificación con los postulados constitucionales del país: ¿de qué manera conviven los procesos de transformación urbana con los derechos ciudadanos y los principios de justicia social? Este asunto será tematizado en próximas investigaciones, ya que posee gran relevancia si se tiene en cuenta que Cuba es un país que se denomina como socialista.

Referencias Bibliográficas

- Benavides, M. (2017). Una Mirada a la Gentrificación: El Caso Bogotá. Bogotá.
- Casgrain, A. y Janoschka, M. (2013) Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile.
- Constitución de la República de Cuba. (2019). http://www.cuba.cu/gobierno/NuevaConstitucion.pdf
- Delgadillo, V. (2008). Mejoramiento habitacional en las áreas urbanas centrales de América Latina: El combate de tugurios a la rehabilitación habitacional progresiva. Revista INVI, vol. 23, nº 63.
- Frank Molano, F. (2016). El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea. Colombia.

¹³ El derecho a la ciudad, definido por Henri Lefebvre en 1967 como el derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad, y hacer de esta un espacio privilegiado de lucha anticapitalista, se encuentra de nuevo en el centro del debate político. (Molano, 2016, p.1) Frank Molano, El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea, (Colombia: 2016), 1.



- García, C., y Núñez, R. (2011). La Habana se rehace con plusvalías urbanas, En Recuperación de plusvalías en América Latina. Chile: LOM Ediciones.
- Hilda Herzer, H. (2018). Acerca de la gentrificación; en Corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Janoschka, M., Sequera, J. y Salinas, L. (2014). Gentrificación en España y América Latina, un diálogo crítico. Revista de Geografía Norte Grande.
- Lilia Núñez, L. (2007). La vivienda desde la perspectiva de la movilidad y la equidad. Evolución de la situación habitacional en Cuba. Brasilia.
- Marc Marti-Costa, M., Durán, G. y Marulanda, A. (2016). Entre la movilidad social y el desplazamiento. Una aproximación cuantitativa a la gentrificación en Quito. Quito.
- Nussbaum, M. (2012). Crear Capacidades. Propuesta para el desarrollo humano. Barcelona: Paidos.
- Plan Maestro (2016) *Plan Especial de Desarrollo Integral, PEDI 2030,* La Habana: Ediciones Boloña.
- Plan Maestro y ONEI (2015). Censo de población y viviendas 2012. Centro Histórico de La Habana Vieja y Malecón tradicional. La Habana: Ediciones Boloña.
- Rojo, F. (2016). La gentrificación en los estudios urbanos: una exploración sobre la producción académica de las ciudades. Cad. Metrop., v. 18, n. 37, pp. 697-719, set/dez (Sao Paulo: 2016).
- Wacquant, L. (2015). Reubicar la gentrificación: clase trabajadora, ciencia y Estado en la reciente investigación urbana en El mercado contra la ciudad. Globalización, gentrificación y políticas urbanas. Observatorio Metropolitano de Madrid (ed); Madrid.



Smart City: Nociones e historia de una nueva utopía urbana¹

Nicolás Carangi*

Introducción

a crisis desatada por la pandemia del covid-19 puso en el centro del debate a las ciudades y, con ello, lo urbano. El impedimento a la circulación y la ocupación de los espacios físicos de la ciudad, el cese de actividades del transporte público, los límites a la circulación intra-ciudades y entre-ciudades, la virtualización de las relaciones laborales y sociales, fueron algunos de los elementos que obligaron a poner en discusión el presente y futuro de las ciudades.

Procesos de digitalización que previamente eran proyecciones a futuro se implementaron en diversos ámbitos ante la urgencia y la necesidad que impuso la pandemia. Economía, finanzas, medicina, educación, trabajo, entretenimiento, por solo nombrar algunos, transformaron todos sus procesos para adaptarse al mundo de lo digital. Las gestiones públicas no quedaron exentas y aprovecharon el contexto para avanzar sobre implementaciones² que previamente eran controversiales o por lo menos parecían requerir debates más extensos.

En este marco de aceleración digital tomó un gran impulso la noción de Smart City y/o Ciudades Inteligentes³ como una perspectiva desde donde impulsar transformaciones en diferentes áreas de gobierno y de la ciudad. Si previo a la pandemia, la implementación de soluciones digitales en el

¹ El interés por el tema a desarrollar surge del contexto de prácticas, para la finalización de la carrera de grado, que estoy llevando delante en una institución del gobierno de la ciudad de Córdoba.

² Ver más en https://www.lavoz.com.ar/politica/modernizacion-que-digitalizo-hasta-ahora-llaryora-y-en-que-avanzara-en-2021/

³ En este texto utilizaremos estos dos conceptos como sinónimos.

^{*} Tesista de la Lic. en Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Correo electrónico: nicolascarangi@hotmail.com

marco de *smartización*⁴ de las ciudades se sustentaba como una posibilidad, hoy se plantea como una obligación por parte de los medios de comunicación, los tomadores de decisiones, funcionarios públicos y empresas. La crisis del Covid-19 agravó todos los "problemas" urbanos, políticos, económicos y sociales de nuestras vidas, ante esta situación se presenta la tecnología digital como la herramienta que va a librarnos de todos esos males.

La creciente popularidad y consenso de la noción de *Ciudad Inteligente* nos invita a aprovechar este espacio de reflexión para poner a este modelo de ciudad en el centro de la escena y esgrimir, de manera escueta, algunos interrogantes que aporten al desarrollo de una agenda urbana crítica. Nos preguntamos: ¿Qué es y qué implica el modelo de *Smart City?* ¿En qué contexto surge y cuál es el motivo de su creciente consenso? ¿Qué actores intervienen e impulsan este modelo de ciudad? ¿Estamos ante una forma de concebir las ciudades? ¿Cuál es el contexto social, histórico y económico en que surge esta propuesta?

En la primera parte de este capítulo, intentaremos aproximarnos a la noción de *Ciudad Inteligente*, y a los elementos centrales que atraviesan sus polifónicas definiciones. En segundo lugar, analizaremos los momentos históricos que marcaron las propuestas de reforma y transformación de lo urbano, tomando como eje la influencia del maquinismo y luego las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el desarrollo de estas ideas. Seguidamente, abordaremos el proceso de reestructuración del capitalismo de los años 70' y sus consecuencias en las formas de concebir y analizar la cuestión urbana. Por último, buscaremos reflexionar sobre lo desarrollado, intentando esbozar futuras líneas de análisis.

Primeras aproximaciones a la noción de Smart City

El nivel de incidencia que tiene la idea de *Smart City* en la agenda pública es innegable. Se encuentra presente en diversos ámbitos y a diferentes escalas: medios de comunicación, gestiones públicas (principalmente municipales), organismos multilaterales, empresas nacionales y extranjeras, organizaciones no gubernamentales (ONG), incluso en universidades pú-

⁴ Entendiendo a este concepto como la acción de implementar los procesos propuestos por los impulsores de la noción de *Smart City*.

blicas y privadas⁵ que desde hace varios años vienen desarrollando propuestas académicas específicas para el tema. Uno de los primeros interrogantes que surgen al ver el nivel de exposición que tiene este concepto es ¿qué es una *Smart City*?

El término *Smart* no es un invento de los últimos años. Por el contrario, se utilizó para describir diferentes períodos de cambios relacionados a la expansión de la industria dentro de las ciudades hacia finales del SXX. Pero, como señala Fernández González (2015) el concepto tomó fuerza a partir del impulso que le dieron dos de las empresas más grandes del ámbito de la comunicación, CISCO e IBM⁶, en los inicios del SXXI. La primera de estas fue pionera cuando allá por el 2005, por pedido de la Fundación Clinton (del ex presidente de los EEUU), realizó una inversión de 25 millones de dólares para estudiar la posibilidad de lograr que las ciudades sean más sostenibles a partir de la implementación de tecnología. Esto derivó en el lanzamiento de un programa llamado *Desarrollo Urbano Conectado*⁷ que duró cinco años. Por otro lado, IBM en el 2008 en medio de la crisis económica mundial⁸, que se desencadenó ese mismo año, lanzó la iniciativa *Un planeta más* inteligente⁹ que se centró en la utilización de tecnología en entornos urbanos.

Estos dos fueron los principales hitos fundacionales de la avalancha *smartizadora* que comenzó a permear a las grandes empresas de tecnología, gobiernos, organismos multilaterales y medios de comunicación. Ante el avance y visibilidad que tomaron las tecnologías de la información (TIC) e internet en la primera parte del SXXI, estas empresas aprovecharon el momento para presentarse como el vehículo técnico y aparato conceptual sobre el cual construir la agenda de políticas públicas de las ciudades (Fernández González, 2015).

La multinacional CISCO define a una Smart City como:

⁹ En el idioma original: Smarter Planet.



⁵ Se pueden encontrar diplomaturas en Smart Cities, en diferentes universidades como son: UTN regional Buenos Aires (https://sceu.frba.utn.edu.ar/e-learning/detalle/diplomatura/1364/diplomatura-en-ciudades-inteligentes), Universidad Blas Pascal (https://landings.ubp.edu.ar/diplomatura-en-smartcities/), Universidad Católica (https://fjs.ucc.edu.ar/curso.php?id=12971) y Universidad Austral (https://www.austral.edu.ar/derecho/smart-city-2018/).

Ver https://www.information-age.com/ibm-cisco-and-the-business-of-smart-cities-2087993/

⁷ Ver https://en.wikipedia.org/wiki/Connected_Urban_Development

⁸ Ver https://es.wikipedia.org/wiki/Gran_Recesi%C3%B3n

A smart city uses digital technology to connect, protect, and enhance the lives of citizens. IoT sensors, video cameras, social media, and other inputs act as a nervous system, providing the city operator and citizens with constant feedback so they can make informed decisions [Una ciudad inteligente utiliza la tecnología digital para conectar, proteger y mejorar la vida de los ciudadanos. Los sensores de Internet de las cosas (IoT), las cámaras de vídeo, las redes sociales y otros elementos actúan como un sistema nervioso que proporciona al operador de la ciudad y a los ciudadanos información constante para que puedan tomar decisiones informadas.]¹⁰ (CISCO, s.f.)

Por otro lado, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU) serán consideradas *inteligentes* las ciudades que:

Aprovechen las oportunidades de la digitalización, las energías y las tecnologías no contaminantes, así como las tecnologías de transporte innovadoras, de manera que los habitantes dispongan de opciones para tomar decisiones más inocuas para el medio ambiente e impulsar el crecimiento económico sostenible y que las ciudades puedan mejorar su prestación de servicios. (ONU, 2016)

Resulta complejo, por no decir imposible, hallar una definición más o menos consensuada de una Ciudad Inteligente. Podemos encontrar una gran diversidad de caracterizaciones según el agente¹¹ que lo desarrolle (CIPPEC, 2016¹²; CISCO, s.f.; Giffinger, Rudolf et al. 2007; IBM Institute for Business Value, 2009; ONU, 2016; Unión Internacional de Telecomunicaciones, 2014) ya que "los sentidos e interpretaciones del término varían de acuerdo con los actores que lo enuncian y los contextos en que se moviliza" (Tironi Rodó, 2019, p. 2).

Esta insolvencia en su definición, no resulta ser un inconveniente para estos agentes, por el contrario, es esbozado como un término genérico al que cada uno transforma, modifica e incorpora elementos según sus necesidades. Como afirma Fernández González (2015): "podemos pensar que es una imprecisión calculada: el término adquiere un carácter de signifi-

¹⁰ Traducción propia.

¹¹ Focalizaremos nuestro análisis en las empresas multinacionales y los organismos multilaterales, por la influencia que tuvieron y tienen en el impulso de modelos de Ciudad Inteligente.
¹² Algunas de las empresas y organismos que acompañaron esta publicación fueron: Accenture, Cisco Systems, Microsoft, Telefónica de Argentina, Philips, EDENOR, Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial, Universidad de San Andrés, Universidad Torcuato Di Tella, Universidad de Buenos Aires, Democracia en Red, Conocimiento Abierto, Aclimatando y TECHO.

cante vacío que permite ser usado por agentes diversos según sus propios intereses sin que sea necesario enmendar su marco generalista" (p.78).

Pese a la imposibilidad de encontrar una definición unívoca, reconocemos dos aspectos sobre los cuales hay un consenso cuasi absoluto. Estos tienen que ver con el diagnóstico desde el que parten para esgrimir la propuesta y, por otro lado, la herramienta concreta con que se buscará dar solución a dichos problemas.

En cuanto al primero, podemos afirmar que la mayoría de las definiciones parten de análisis demográficos que proyectan un crecimiento poblacional y un movimiento constante hacia las ciudades¹³. Todos prevén la intensificación de los procesos de migración hacia las ciudades y el aumento de la densidad poblacional en los próximos 30 años. El análisis de estas proyecciones diagnostica futuros desafíos para los gobiernos de las ciudades en cuanto a trabajo, vivienda, ambiente, seguridad, movilidad, etc.

El segundo punto tiene que ver con la propuesta de solución que estos agentes enmarcan en el modelo de *Ciudad Inteligente*. En concreto, es la aplicación de tecnología digital (sensores automatizados, generación y procesamiento de datos, aplicaciones, internet, robotización, por solo nombrar algunos) en diversos ámbitos de la ciudad: ambiente, transporte, movilidad, economía, gobernanza, seguridad, participación, energía, infraestructura, etc. Al fin de cuentas la estructuración del discurso sobre el que se sustenta esta propuesta de ciudad es sencillo: problema-solución-utopía (Fernández González, 2015).

¿Qué hay de nuevo? Ciudad y tecnología

Sin una definición clara, la *Smart City* se autoproclama como la solución definitiva a los retos de las ciudades contemporáneas, sin embargo, en lugar de ser una novedad parece constituirse como una continuidad de otros proyectos urbanos pasados. Si hacemos una revisión histórica, podemos apreciar como durante todo el SXX la tecnología fue la herramienta central con la que grandes empresas canalizaron las promesas de nuevos y mejores futuros para las grandes ciudades. Desde las consecuencias del

¹³ Para más información ver las proyecciones demográficas de: Naciones Unidas (https://www.un.org/es/un75/shifting-demographics) y Banco Mundial (https://www.bancomundial.org/es/topic/urbandevelopment/overview#1).



maquinismo, pasando por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) hasta llegar a las Ciudades Inteligentes.

El texto con el que IBM empieza a esbozar su análisis y propuesta para la implementación *Ciudades Inteligentes* fue presentado en el año 2009 y tiene como título *Una visión de ciudades más inteligentes*¹⁴. En el mismo afirman que la situación demográfica, económica y social de las ciudades presiona a las administraciones de gobierno para que actúen en pos de implementar soluciones que determinen el éxito de la ciudad. Para esto aseguran que el primer paso requiere un cambio de pensamiento y una ruptura con el pasado (IBM Institute for Business Value, 2009).

Parece que estamos ante la "revolución de las ciudades" que va a resolver todos los "problemas" que venimos acarreando desde el SXX. Donde "las tecnologías digitales se han convertido en fuente recurrente para reimaginar la ciudad y reformular lo urbano" (Estalella, 2016, p.17). La necesidad de romper con el pasado no es casual y empieza a aclarar cuando revisamos utopías urbanas pasadas y sus resultados. No es la primera vez en la historia que las ciudades están en el centro de la disputa, veamos algunos ejemplos.

"El advenimiento de la era del maquinismo ha provocado inmensas perturbaciones en el comportamiento de los hombres (...) El caos ha hecho su entrada en las ciudades" (Corbusier & Sert, 1942). Este fragmento que Le Corbusier esbozó en la carta de Atenas fue escrito en 1933 en el Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) que se realizó en París, y publicada en el año 1942¹⁵. Ya por estos años se discutían los efectos de la masificación de la gran industria en lo relativo a lo urbano. ¹⁶

En 1939 en pleno auge del capitalismo, después de la crisis económica de 1929, y previo a la segunda guerra mundial, se realizó en la ciudad de Nueva York la Feria Mundial, que se animaba a proyectar el futuro del mundo para los próximos 30 años. Una de las atracciones más importantes de la feria fue el pabellón *Futurama*, que proponía grandes autopistas de 14 carriles, rascacielos de 400 metros de altura, zonas peatonales elevadas para que los transeúntes no se crucen con los autos, sistemas de radiocontrol con el que los vehículos evitarían choques y, además preveía para

¹⁴ En ingles: "A vision of smarter cities" (IBM 2009).

 $^{^{15}}$ Ver más en https://www.cosasdearquitectos.com/2014/07/el-patrimonio-para-el-movimiento-moderno-carta-de-atenas/

 $^{^{16}}$ Ver más en https://www.arquba.com/monografias-de-arquitectura/arquitectura-siglo-xx/ $\,$

las zonas rurales una revolución científica de productos químicos, que resolverían todos los problemas de plagas, en conjunto con la polinización artificial¹⁷ que impulsaría los cultivos. No es casual que esta maqueta de ciudad centrada en los "beneficios" de la movilidad vehicular estuviera montada y patrocinada por la multinacional General Motors.

En el año 1964/5 fue reeditada la feria 18, pero esta vez sin el apoyo oficial del gobierno de Estados Unidos. Fue una gran apuesta de empresas multinacionales turísticas e industriales que veían en esta exposición un lugar propicio para influir en el futuro de las ciudades y convencer a grandes inversores de sus proyectos en pos del crecimiento económico de sus empresas. La feria fue cerrada después de dos años por no ser económicamente rentable y es recordada como uno de los hitos mundiales de concentración de capitales.

En la década del 70' se produce un quiebre en el capitalismo mundial, con el paso del pacto keynesiano de posguerra al neoliberalismo impulsado por las victorias de Thatcher en Inglaterra y Reagan en EEUU (Poveda Ávila & Rossell, 2004). Este proceso económico y político estuvo centrado en la "conformación de un nuevo paradigma sociotecnológico sustentado en la Tecnología de la información y comunicación (TIC)" (Feldman & Girolimo, 2018, p.25). El cambio en la geopolítica mundial, acompañado por un crecimiento exponencial de las tecnologías digitales durante las siguientes décadas, generaron grandes transformaciones en el espacio urbano.

En este contexto, empiezan a surgir propuestas impulsadas principalmente por grandes empresas multinacionales y organismos multilaterales que buscan influir en la construcción de las ciudades y en la digitalización de los servicios. Hay un consenso básico sobre la idea de que fue la acción consciente y sostenida de este grupo de empresas multinacionales las que lograron instalar a las *Smart Cities* en la agenda pública.

Estos intentos por ofrecer una solución definitiva a los inconvenientes de las ciudades, concentran su propuesta en la herramienta para luego esbozar el análisis que da como resultado el "problema" necesario. En resumen, lo que buscan es adaptar los "problemas" a la caja de herramientas

¹⁸ Ver más en http://www.nywf64.com/



¹⁷ Ver más en https://www.eldiario.es/tecnologia/diario-turing/futurama-1939_1_4894686. html

tecnológicas que tienen para ofrecer, potenciando una utopía urbana que motorice su implementación.

Reestructuración capitalista: la Ciudad Inteligente cotiza en bolsa

Para comprender el auge del modelo *Smart City* en los últimos años, es indispensable revisar la crisis económica mundial de los 70' y con ello las consecuencias que trajo la restructuración capitalista. A partir de allí, se manifestó una caída constante en el crecimiento del PBI mundial que se mantuvo en baja hasta los años 90'. La pérdida de rentabilidad en las grandes empresas generó el clima propicio para una reconfiguración capitalista, que tuvo dos ejes centrales: el Estado y la empresa (Poveda Ávila & Rossell, 2004).

Hay dos elementos que son fundamentales para comprender la influencia de este fenómeno económico, político y social, que tienen que ver con: la aceleración de la globalización económica y el abandono del modelo fordista de producción. El primero de estos puntos tuvo como eje central a las instituciones globales de capital (FMI y Banco Mundial) que fueron las impulsoras de esta aceleración. Sobre el segundo punto, el abandono del modelo fordista de producción en conjunto con la internacionalización del trabajo, implicó la transferencia de la producción a los países periféricos, para reducir costos, y una concentración de la tecnología y las inversiones en conocimiento en los países centrales.

El Estado dejó de tener un papel central en la resolución del conflicto social y la intervención económica, ya que la ""agenda corporativa" promovió la desregulación, la privatización, la reducción del Estado benefactor y el apoyo estatal a los intereses del capital" (Poveda Ávila & Rossell, 2004, p.17).

Para los próximos años, empresas dedicadas al estudio de mercado consideran que el segmento de las *Smart Cities* crecerá aproximadamente un 18% anual¹⁹. Los incrementos se miden en cantidad de inversiones y posibilidades de negocios para las empresas que cotizan en las grandes bolsas de valores. Estas proyecciones buscan determinar las áreas sobre las cuales direccionar las inversiones como: seguridad, infraestructura, go-

¹⁹ Ver más en https://paisajismodigital.com/blog/mercado-mundial-de-smart-cities-en-2021-cual-es-su-norte/ y https://www.vectoritcgroup.com/tech-magazine/digital-transformation/el-mercado-de-las-smart-cities-alcanzara-los-717-mil-millones-en-2023/

bernanza, educación, edificios, atención sanitaria, movilidad, etc. Lógicamente, las grandes empresas multinacionales que promueven y potencian las agendas de *Smart Cities* son las principales inversoras.

El modelo de *Ciudad Inteligente* involucra mercados de valores, tecnología, y un sinfín de "redes de circulación y significación, de modelos de investigación y producción de conocimiento, y de una trama de revistas, rankings y ferias internacionales que otorgan visibilidad/legitimidad a los servicios y expectativas" (Tironi Rodó, 2019, p. 3) de estas utopías urbanas.

En el año 2007 se presentó en Europa un ranking de ciudades inteligentes²⁰ y 74 indicadores que determinan qué tan *inteligente* o no, es una ciudad. De estos parámetros se derivan las recomendaciones a los gobiernos para identificar puntos fuertes y débiles en determinadas áreas claves para mejorar los resultados (en el ranking) y ser más atractiva (la ciudad) para los inversores (Giffinger, Rudolf et al. 2007). El informe fue elaborado por científicos de diferentes universidades europeas, pero casualmente presentado, en primera instancia, en una feria internacional especializada en inmuebles e inversiones que concentra a grandes capitales del mercado inmobiliario mundial²¹.

Otro informe realizado por el IBM Institute for Business Value (2009) sobre su visión en el avance de las ciudades inteligentes afirma que, desde la década de 1990, en las economías desarrolladas, la prestación de servicios ha suplantado a la producción como actividad económica principal y representa casi las tres cuartas partes de todo el comercio. De esto deducen que las empresas ubicarán las actividades donde se concentra el capital, tanto humano como físico, es decir, en las ciudades. Esto se vuelve más claro si revisamos los lineamientos que IBM promueve como forma de participación en su proyecto de *Smart Cities*:

IBM ha aprendido muy pronto que crear valor para el mundo también puede ser un buen negocio. Cuantas más personas compren a IBM, más habilidades y recursos tendrá IBM para resolver los retos más difíciles del mundo. (IBM, s.f.)

Teniendo en cuenta la reestructuración capitalista y analizando las bases sobre la cual estas grandes empresas multinacionales determinan

²¹ Ver más sobre Expo Real: https://exporeal.net/en/



²⁰ Ver más en http://www.smart-cities.eu/

los parámetros²² de las *Smart Cities*, podemos vislumbrar que lo que está de fondo es la necesidad del capital económico mundial de direccionar las inversiones, de las ciudades en crecimiento, hacia sus productos y servicios. El interés de estos grandes capitales en la configuración de las ciudades parece tener más que ver con una consolidación y crecimiento de sus ganancias, que con el bienestar general de la sociedad. Esta lógica neoliberal no solo le exige al Estado su (re)regulación y apertura para la consolidación del capital global, sino que además le pide ser un "cooperador institucional, tanto por lo que hace a la represión de sus enemigos -reales o imaginados- y la contención asistencial de la miseria, como a la producción simbólica y de efectos especiales al servicio del buen funcionamiento de los mercados" (Delgado, 2015, p5).

Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo intentamos acercarnos a las nociones de *Ciudad Inteligente* que promueven empresas multinacionales y organismos multilaterales. Desarrollamos los puntos claves que atraviesan a las variopintas definiciones y realizamos una revisión histórica de la relación entre tecnología y ciudad. Finalmente caracterizamos la reestructuración capitalista y analizamos la influencia de la misma en la composición de renovadas utopías urbanas.

Como consecuencia de estos puntos, creo conveniente promover una agenda urbana crítica que permita generar conocimientos alternativos desde la perspectiva de las/os ciudadanas/os.

Ya sabemos de los intereses que impulsan el modelo de *Ciudades Inteligentes*, sin embargo, considero necesario tomar esos diagnósticos y herramientas para pensar nuevas formas de habitar la ciudad. No podemos negar la creciente aglomeración de las ciudades, ni la masividad de las

²² El estudio European Smart Cities determina las siguientes características para medir el nivel de *inteligencia* de una ciudad: Economía, Ciudadanía, Gobernanza, Calidad de Vida, Medio ambiente y Movilidad (Giffinger, Rudolf et al., 2007).

Por otro lado IBM analiza los siguientes parámetros para determinar el "éxito" de una ciudad: Servicios de la ciudad (en relación al gobierno), Servicios al ciudadano (educación, seguridad, salud y calidad de vida), Negocios (sistema empresarial, inversiones y legislaciones laborales), Transporte (redes de rutas y autopistas, red de circulación y tarificación), Comunicación (telefonía, internet y capacidad de comunicar información para una economía moderna), Agua (suministro y saneamiento) y por último, Energía (infraestructura de generación y transmisión de energía) (IBM Institute for Business Value, 2009).

tecnologías digitales, las redes de comunicación internacional y las grandes bases de datos. Estos elementos, lejos de ser una fantasía, hoy son una realidad y por ende se vuelven cruciales para pensar procesos urbanos en la actualidad.

Desde nuestro campo de estudio tenemos un largo recorrido en la investigación de la cuestión urbana y con ello una clara caracterización de la cosificación del espacio. La necesidad de generar modelos abstractos tiene como finalidad determinar los modos de habitar la ciudad en función de sus propios intereses. Por esto es fundamental entender que es en la ciudad donde se gestan los problemas y es en la misma donde se encuentran sus soluciones. Esto requiere del encuentro con "otros", y sobre todo de entender que la complejidad, la incertidumbre y la diversidad no son problemas a resolver sino características a promover.

Si partimos de la base de que la tecnología no es una herramienta neutra que viene a impartir justicia sobre la ciudad, se vuelve crucial generar diagnósticos y propuestas que permitan a los tomadores de decisiones promover soluciones urbanas situadas. Entendiendo que las herramientas digitales pueden ser un elemento que permita agilizar y/o potenciar estas transformaciones, pero no un fin en sí mismo. Ante el intento de imponer una visión de un orden limpio, computado y gestionado centralmente, debemos fomentar alternativas des-ordenadas, des-centralizadas y democráticas.

Referencias Bibliográficas

- CIPPEC (2016). Ciudad inteligente. Diálogos institucionales. https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2017/03/985.pdf
- CISCO. (s.f.). What Is a Smart City? https://www.cisco.com/c/en/us/solutions/industries/smart-connected-communities/what-is-a-smart-city.html
- Corbusier, L., & Sert, J. L. (1942). Carta de Atenas. CIAM.
- Delgado, M. (2015). Lo urbano como fogón de brujas. En G. Aricó, J. Mansilla, & M. L. Stanchieri (Eds.), Mierda de ciudad. Una



- rearticulación crítica del urbanismo neoliberal desde las ciencias sociales (pp. 5–10). Pollen Ediciones.
- Estalella, A. (2016). La ciudad que busca su nombre. En A. C. T. Martín (Ed.), Ciudades en beta (pp. 17–19). CEDEUS.
- Feldman, P., & Girolimo, U. (2018). "Smart City": ¿nueva cara del empresarialismo urbano? En Ciudades, 120, 25–33.
- Fernández González, M. (2015). La smart city como imaginario socio-tecnológico. La construcción de la utopía urbana digital. [Tesis de doctorado, Universidad del País Vasco]. https://addi.ehu.es/handle/10810/19301
- Giffinger, Rudolf & Fertner, Christian & Kramar, Hans & Kalasek, Robert & Milanović, Nataša & Meijers, Evert. (2007). Smart cities Ranking of European medium-sized cities.
- IBM. (s.f.). How to Participate in IBM Smarter Cities projects. https://www.ibm.com/support/pages/node/6159579?mhsrc=ibm-search_a&mhq=smarter%20cities
- IBM Institute for Business Value (2009) A Vision of Smarter Cities: How Cities Can Lead the Way into a Prosperous and Sustainable Future. IBM Global Business Services Executive Report.
- Matus, M., & Ramírez, R. (2016). Introducción: breve historia de las ciudades inteligentes, la polifonía de su definición e implementación. En M. Matus Ruiz & R. Ramírez Autrán (Comps.), Ciudades Inteligentes en Iberoamérica; ejemplos de iniciativas desde el sector privado, la sociedad civil, el gobierno y la academia (pp. 7–40). INFOTEC Centro de investigación e innovación en Tecnología de la información y comunicación.
- Muller, P., & Fontrodona, J. (2020). Smart cities y ciudadanía inteligente. Tecnología, privacidad y desarrollo. Cuaderno 47 de la Cátedra

- CaixaBank, 1–28. https://media.iese.edu/research/pdfs/ST-0606.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. (2017) *Nueva Agenda Urbana*. ONU. https://uploads.habitat3.org/hb3/NUA-Spanish.pdf
- Poveda Ávila, P., & Rossell, P. (2004). Reestructuración capitalista y formas de producción. CEDLA, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario. http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Bolivia/cedla/20120912023355/doc26.pdf
- Tironi Rodó, M. (2019). Experimentando con lo urbano: políticas, discursos y prácticas de la ciudad inteligente y la datificación. Athenea Digital Revista de pensamiento e investigación social, 19(2), 1–37. https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2366
- Unión Internacional de Telecomunicaciones (2014). Las ciudades inteligentes y sostenibles: Un análisis de las definiciones. https://www.itu.int/en/ITU-T/focusgroups/ssc/Documents/Approved_Deliverables/TR-Definitions-espanol.docx

Reflexiones sobre el trabajo de campo: derivas y experiencias etnográficas urbanas



Por la cloaca va cualquier cosa. Yacencia etnográfica

Silvia Attwood*

El presente texto se basa en parte de mi Trabajo Final para la Licenciatura en Antropología (UNC) bajo la dirección de la Dra. Miriam Abate Daga. Dicho Trabajo aún se encuentra en proceso de escritura por lo tanto no me será posible transmitir las conclusiones, aunque sí esbozar cercanías parientes de la conclusión.

Con "Por la cloaca va cualquier cosa" – Yacencia etnográfica, recupero a través de la perspectiva etnográfica²³, las experiencias laborales de trabajadoras y trabajadores de una Planta de tratamiento de residuos cloacales. En ese sentido los objetivos generales buscan comprender las tramas cotidianas en que se teje la relación trabajo-subjetividades-cuerpos del personal que allí se desempeña a partir de sus experiencias laborales, y su enlace con un espacio urbano productor / reproductor de relaciones sociales. Luego, a nivel específico propongo:

a) describir las prácticas cotidianas de hombres y mujeres y sus formas de relacionarse con la materialidad de La Planta; b) analizar las experiencias laborales cotidianas teniendo en cuenta los modos en que se clasifican entre sí (empleados/empleadas, trabajadores/trabajadoras, operarios/administrativas, maestranza), y c) caracterizar regulaciones, tensiones y disputas que constituyen a La Planta como un espacio de sociabilidad y de procesos de subjetivación.

Escribir esta yacencia etnográfica ha sido difícil; a veces, horrible. Otras, como un viaje alrededor de un pedazo de nada. Un viaje que me incendió, que me purificó, que me destruyó y me depositó en una parada. Un stop para conocer y desconocer más. Escribir es una epistemología del no saber, dice la Dra. María Negroni, poeta e investigadora argentina.

²³ Tomo aquí el término perspectiva tal como lo plantea Elsie Rockwell en "Etnografía y teoría en la investigación educativa. Revista Dialogando, 8, 29-45 (1980).

^{*} Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Alumna tesista de la Lic. en Antropología. Correo electrónico: attwoodsilvia@hotmail.com

Habrás observado, lector(e) que empleo en el título la expresión "yacencia etnográfica". La razón es que la tarea antropológica que llevé a cabo fue también permeada por otros procesos de indagación, análisis y expresión. A la etnografía he vinculado narrativa, poesía visual y arte objetual gracias a la convivencia no siempre pacífica de los lenguajes otros. Lenguajes estos últimos tan válidos como el científico, atravesados por lo elusivo de la creación artística. De allí que nombro a este procedimiento -con sangre de neologismo- "yacencia etnográfica". Y lo hago por lo que yace, sobreyace, subyace y adyace. Yacencia por yacimiento, por esas capas y estratos que se conectan, que inter-actúan en relación dialógica. Yacencia etnográfica en tanto textos y personas que dialogan y se leen mutuamente. Yacencia como productividad (no un producto cerrado) atenta a los ojos del lector que la/se lee, la/se trasforma, en una relación constructiva - deconstructiva con la lengua.

Esbozada la cuestión de la escritura, te invito a desgranar las dos grandes vertientes de todo texto: el espacio y el tiempo. Empezaré a bordear las riberas de lo que me llevó al tema, luego al campo y finalmente al trabajo final.

Sube telón. Hace ingreso a tus ojos...

La ficción persuasiva

Preparar una descripción requiere estrategias literarias específicas, la construcción de una ficción persuasiva: una monografía se debe disponer de tal modo que pueda comunicar composiciones de ideas originales. [...] Afrontar el problema es afrontar la disposición del texto. Que un escritor escoja (digamos) un estilo "científico" o uno "literario" señala el tipo de ficción que es; no existe la posibilidad de escapar a la ficción. Marilyn Strathern, "Fuera de contexto"

Las cloacas han acompañado a la humanidad desde que surgieron las primeras aglomeraciones y asentamientos. El modo de gestionar nuestros residuos en general y los detritos en particular ha sido una preocupación de y en las metrópolis y ciudades.

Para citar algunos ejemplos, Platón (427-347 a. c.) concibe la ciudad ideal con una teoría cuya matriz filosófica y política se mixtura con elementos de higiene vinculados a los sistemas de trazado de calles.

Lucio Tarquino Prisco, alrededor del 600 a. c. manda a construir La Cloaca Máxima: una de las redes de alcantarillado más viejas del mundo. Así, la Antigua Roma podía drenar sus desperdicios que terminaban en un afluente hacia el río Tíber que acompañaba a la ciudad.

Tomás Moro (1477-1535), erudito y humanista inglés, en pleno Renacimiento no solo ideó un sistema político, social y legal perfecto plasmado en su isla imaginaria (1516). Lo vemos encargado de la comisión de cloacas que existían a lo largo del Támesis, desde East Greenwich hasta Lambeth, por cuestiones de salud pública.

Sería extenso citar más casos; lo cierto es que a lo largo de los siglos y de las diferentes disciplinas que convergen en los modos en que una ciudad se erige, los distintos quehaceres humanos, estudios y ciencias se han preocupado históricamente de la gestión de nuestros desechos, movidos por las necesidades de salud, demografía, diseño, urbanidad, infraestructura, etc.

Ya en nuestro siglo y en nuestra provincia, Córdoba no ha sido ni es ajena a estas preocupaciones. Los problemas de salud, contaminación, crecimiento, desarrollo, planificación urbana y/o ausencia de ésta se advierten cuando el agua potable aún no es accesible a todas las personas, cuando la basura y los detritos aún no están ambientalmente controlados; la persistencia de miles de viviendas cuyos saneamientos no están cubiertos, o las publicidades estatales difundiendo nuevos planes de conexión de barrios a la red cloacal. Estos y otros ejemplos reafirman que todo ello constituye un asunto a resolver. El tratamiento de los desechos y los detritos es un problema social presente en todas las épocas. Como afirma Rémi Lenoir (1993):

Los "problemas sociales" están, en efecto, instituidos en todos los instrumentos que participan en la formación de la visión común del mundo social, ya se trate de los organismos y de las reglamentaciones que tratan de resolverlos, ya se trate de las categorías de percepción y pensamiento que les corresponden. Esto es tan cierto que una de las particularidades de los problemas sociales es que se encarnan generalmente de manera muy realista en las "poblaciones" cuyos "problemas" se trata de resolver (p.59).

A pesar de que el universo de los desechos cloacales es un problema consagrado -en términos de Lenoir-, no hemos encontrado hasta aquí etnografías cuyos trabajos de campo aborden la gestión de este tipo de residuos. Más bien las investigaciones lo hacen desde otras áreas: lo ambiental ligado a la contaminación; lo urbano vinculado a la planificación arquitectónica de la gestión residual; lo laboral y la pobreza en relación a los trabajadores que viven de la basura (como los carreros, los cartoneros, etc.); lo alimenticio respecto de las familias que van a los basurales a rescatar y comer de las sobras que otros ciudadanos tiran. Lo cloacal aparece tangencialmente. En efecto, los estudios sobre lo rural, la pobreza, la marginalidad y la periferia exponen la gestión en red de los desechos cloacales como un servicio deficiente o ausente junto a otras carencias; a veces, éste es sustituido por otra clase de gestión (uso de pozos negros, sistemas de baños secos ecológicos, entre otros).

En la Provincia de Córdoba, los antecedentes antropológicos dan cuenta de la existencia de etnografías en torno a la basura. Las mismas investigan sobre carreros y residuos desmarcándose éstos de los cartoneros (Bermúdez, 2005). También aparecen las prácticas políticas de los carreros respecto de su relación con el estado municipal (Bermúdez, 2004). Es decir, la basura y las prácticas sociales que de ella se desprenden refieren a escombros, residuos, cirujeo, recolectores, cartoneros, carreros, cooperativas de trabajo, sistemas de consumo y desecho, etc. No ha sido posible encontrar, hasta el momento, etnografías cuyo trabajo de campo se haya realizado en y desde las cloacas, sus detritos y su respectivo sistema de gestión.

Cuando por casualidad en el año 2009 entablé una conversación con un ex trabajador de una planta de residuos cloacales, éste comenzó a narrarme con detalles la manera en que él y sus ex compañeros consumían turno a turno, día a día, el olor, la fetidez y los gases de las aguas cloacales; de cómo adquirían ciertas y determinadas enfermedades; de lo que implicaba en lo personal y familiar tener como material de trabajo ni más ni menos que la mierda humana de gran parte de la ciudad. Esa conversación permaneció reverberando en mi memoria, y a medida que fui cursando las materias de la carrera me embarqué en la posibilidad de que toda esa charla pudiera ser el puntapié de una futura investigación.

Entre lo Uno y lo Otro

Me gusta que el saber haga vivir, que cultive, me gusta convertirlo en carne y en hogar, que ayude a beber y a comer, a caminar lentamente, a amar, a morir, a veces a renacer, me gusta dormir entre sus sábanas, que no sea exterior a mí. Michel Serres, Les Cinq Sens

2009/2014

Lunes 02 de junio de 2014. Son las 09.00 de la mañana. Me apuro para llegar al punto de encuentro: zona centro de Córdoba capital, Mercado Norte. Ditirambo de sensaciones y sinestesia: puedo oler la imagen de la máquina de café del Bar Chony, enclavado en medio del Mercado ingresando por calle Oncativo. Puedo saborear el sonido de molienda de los granos de café. ¡Fffshshhshshss!, veo el vapor de agua y el klin klin de las cucharas revolviendo las tazas. Tic-tic. El celular me trae un mensaje en un sobrecito amarillo¹ que abro presurosa al tiempo que me siento en una de las mesas del bar. "Llego en 10 m". "Oki", contesto.

Tres años atrás, tomando mate, Jorge había tenido una conversación conmigo contándome algunas anécdotas de su vida laboral en El Municipio. Aquella charla había sido movilizante, a tal punto que nació el deseo de escribir sobre lo que escuché. En ese 2009 yo aún no sabía cómo hacerlo, no había un género, una forma... Solo imágenes, representaciones de lo oído. Ni siquiera la antropología había llegado a mi vida. Cuatro años después me reúno con Jorge para rememorar lo conversado.

Con Remy Lenoir en la cartera voy a la cita. Siento el tiritón corporal de la incertidumbre. Me pregunto si en las representaciones, percepciones y pensamientos de Jorge pueda existir material eficiente para formular preguntas, para construir un problema antropológico. Luego, indago si seré capaz de construir un problema, una pregunta... Me repito que las cosas, los hechos, tienen un velo que los cubre, y tanto más transparentes nos parezcan, más son encubiertas por ese velo,

Es mantener frente a ellos una actitud mental determinada; es abordar su estudio partiendo del principio de que ignoramos por completo lo que son, y que no podemos descubrir sus propiedades características, como

¹ Aún no tenía WhatsApp. Sí. Me resistía.

Por la cloaca va cualquier cosa. Yacencia etnográfica

tampoco las causas desconocidas de las que dependen, ni siquiera valiéndose de la introspección más atenta (Durkheim, 1986: 16).

Ya sentada en la mesa del Bar, espero que Jorge llegue. Finalmente él aparece. Nos saludamos y cada uno pide su café. Tiene 37 años, cabello rubio, ojos color marrón claro. Habla en modo pausado con una voz grave. Estatura mediana y cuerpo delgado, viste jeans, camisa clara y abrigo marrón para el invierno. Se sienta y yo abro mi computadora. La moza nos trae el pedido. Aquella tarde de mateada en 2009 él me relató sus vivencias en La Planta², Jorge ponía énfasis en lo terrible que era "laburar" allí: olores nauseabundos, enfermedades de la piel, problemas respiratorios, fatiga y sueño por los turnos rotativos.

Distanciado en tiempo y lugar (ya no trabaja allí) Jorge es mi primer contacto. Comienza la entrevista. Me cuenta que estuvo en La Planta durante el período 2005 a 2007. Hacía relevamientos de datos para mejorar las condiciones laborales de los trabajadores, él había sido enviado desde otra área de El Municipio.

Al principio se fue generando mala onda conmigo, pero después me acompañaron. Conviví diariamente con ellos todo ese tiempo. Porque yo era de afuera, de la misma repartición, sí, pero de la oficina que no estaba dentro de La Planta ubicada en las afueras. Yo era alguien del edificio de El Municipio, en pleno centro de La Ciudad. No era como ellos que son de La Planta... Pero cuando fuimos charlando me aceptaron. Yo tomaba datos para un proyecto para mejorar La Planta. Hubo un proyecto grande con un crédito internacional y se logró...

² Antes de continuar quisiera establecer ciertas aclaraciones en el uso de algunas categorías que aquí emplearé. Hablaré de "La Planta" que depende de "El Municipio", cuyo locus es en "La Ciudad". En adelante las utilizaré sin las comillas. La Planta se ubica en la periferia de La Ciudad. La razón de emplear los términos genéricos La Planta, El Municipio y La Ciudad se debe al pedido de las Autoridades que tienen a su cargo el lugar en donde desarrollé mi trabajo de campo. Las mismas solicitaron que por razones de seguridad no se divulgue información relativa al funcionamiento específico (planos, procesos concretos, imágenes del lugar, ubicación). En ese sentido, preferí también cambiar el nombre real del establecimiento, en adelante La Planta. En consonancia con la mencionada solicitud, fue necesario generalizar su locus por lo cual he determinado que ésta se ubica dentro de la Provincia de Córdoba sin develar localidad alguna, salvo que está bajo la órbita de un gobierno local -El Municipiocuyas oficinas centrales están en La Ciudad. La Planta se ubica en las afueras de La Ciudad, en zona periférica. Así mismo se han protegido las identidades de los entrevistados por lo cual todos los nombres que figuran en este trabajo son ficcionales.



Jorge me dice que las personas que trabajan en La Planta se jubilan y no tienen muchos años de sobrevivencia.

(...) uno a dos años de vida, creo. Fijate cuando vayas, las barandas de observación que tiene ese lugar: están oxidadas por los ácidos, los gases de ese líquido cloacal. Ahí se procesa y se le da tratamiento y se lo vuelca al río... Hay una contaminación terrible en el aire, en los artefactos de La Planta. Y el olor es tremendo. Es mierda y otras cosas. Es fuerte.

Pienso cómo las etnografías suelen entronizar el sentido el visual. Pienso en la existencia de otras formas de comprender el mundo. Pienso en Jorge y en nuestro sentido del olfato. El olor funciona como el mensajero de algo que ronda en el aire y se apodera de nosotros. Cuando el olor se despliega es implacable. Se instala y sella su poderío en la urdimbre de la memoria.

"La Planta es muy chica, quedó chica para lo que es La Ciudad. El proyecto era llevarla al doble pero no sé qué pasó porque yo después me fui. Ya no tengo más contacto con ellos, ni con la oficina."

Jorge me explica a grandes rasgos el funcionamiento de La Planta y la compara La Planta con los cuerpos:

Si las barandas y los pasamanos de las zonas de observación están despintados, corroídos, imagináte esa gente por dentro y por fuera. Lo que más me impactó es el tema de la edad... tenían 40 y parecían de 60... vos ves cómo pasa el tiempo y cambian aceleradamente. El aspecto físico, los rasgos, la piel avejentada... Hay enfermedades en la piel, a veces no es visible por fuera, pero hay mucho cáncer también. Como con los perros que hay en La Planta. Sí, sí... es muy loco el tema de los perros... estás comiendo un asado con los muchachos y vienen por los huesos, y los identificás pero duran poco, es como que el tiempo pasa más rápido, antes del año ya no ves más esos perros que llegan todos los viernes a buscar los restos del asado, y entonces aparecen otros perros, mueren rapidísimo...

Pienso en el miasma³ y su universo nocivo. Pienso en los cuerpos de los operarios. En los perros. Pero la impresión que me causa esta descripción se desplaza cuando me cuenta lo que sigue:

³ El conjunto de emanaciones malolientes que se desprende de cuerpos y materias corruptas, aguas cloacales, excremento y orines. Con este sentido y no otro emplearé la palabra miasma en este trabajo.

Sí, sobre los fetos humanos, yo los vi, sé que llegan. Se traban en las rejas que están en los canales que trae los miles de litros de mierda, las rejas están en la primera etapa del proceso, cuando llegan los líquidos y hay que evitar que la basura no vaya al resto del sistema. La basura se rastrilla, la arena que queda en el fondo se saca con la pala, y allí están. Se ve bien que son fetos humanos. Ellos los sacan, los retiran y los entierran, no los dejan pasar al tacho de basura. No los tratan como basura. Es humano... es una persona, hay que enterrarla. Que trabajes con la mierda no quiere decir que todo sea mierda. Ellos tienen sensibilidad, es muy fuerte ver eso, ¿cómo los van a dejar con la basura? Yo creo que es por una cuestión religiosa... Aunque algunos también los meten en la bolsa, junto con otras cosas que llegan. Sí, por la cloaca va cualquier cosa... sí, lo del cementerio está. Yo no presencié un enterramiento, pero sí vi los fetos. Los juntan y los entierran... llega de todo a La Planta. Escobas, pañales, lo que creas e imagines que la gente tira al inodoro no alcanza. Es peor. En toda esa mugre algunos toman la decisión cuando encuentran un feto, de darle sepultura... otros toman toda la bolsa en donde se recogió la basura y los tiran, los dejan allí. Las bolsas son para recoger lo que llega, así no pasa a los peines y se encajan. Igual, a veces los peines se traban y es porque por ahí pasó un feto, y llegó con otros objetos y trabó el peine. Cuando se traban los peines ahí van y se encuentran entre otras cosas con los fetos.

Tengo frío, el mismo que sentí cuando escuché de la boca de Jorge, en el 2009, lo de la existencia de los fetos en las cloacas. Me vienen imágenes complejas de tierra oscura y sombra crecida. Necesito saber, necesito ver, "estar ahí". Me pregunto con qué me encontraré como "extranjera" de ese mundo, La Planta, y qué de ese mundo vibra en mí porque tal vez no me sea totalmente ajeno y exótico. Me bebo lo que resta en mi pocillo. Jorge se despide y vo me voy del bar con una voz que despacha y dice "¿quién sigue?", el ruido de la sierra cortando la carne. Camino hacia la puerta del Mercado. Veo cuerpos vestidos con guardapolvos manchados de sangre, hombres fuertes que bajan reses de un camión y los llevan sobre sus espaldas; trago un olor crudo y ácido, escucho el bamboleo del líquido que contiene mondongos en baldes blancos. Afuera, muchedumbre que compra y vende sobre la calle... Preocupada, excitada, asustada como un escritor frente a la página blanca decido, no sin miedos, que voy investigar la manera en que los trabajadores de La Planta se construyen como tales en un espacio laboral en donde se gestionan detritos y excremento. Un espacio cuyo paisaje es copropaisaje⁴. Un trabajo cuya rutina -gestionar

⁴ Me refiero a los paisajes ligados, construidos, en y por las heces.



excretas- parece romperse cuando aparecen los fetos humanos. Una rutina que también se rompe cuando los trabajadores entierran a esos fetos en un sector del predio de La Planta.

Lo que constituye el objeto de la investigación para el sociólogo, no es zanjar esas luchas simbólicas, sino analizar a los agentes que las llevan a cabo, las armas que utilizan, las estrategias que ponen en práctica, teniendo en cuenta las relaciones de fuerza entre las generaciones y entre las clases sociales y las representaciones dominantes de prácticas legítimas. (Lenoir, 1993: 66)

Me alejo del Mercado Norte, apurada... es lunes, llego tarde a mi clase en la Universidad. Tiritón mental. Ahora, ¿qué estará sucediendo en La Planta? ¿Cómo analizarla desde su contexto urbano? ¿Qué efectos produce este trabajo en los cuerpos de los que allí laboran? ¿Qué sentidos hay detrás de las acciones ordinarias, repetitivas, diarias? Salto una baldosa rota pero no veo el sorete de perro que florece enhiesto en plena vereda.

La gente piensa que puede arreglárselas perfectamente sin metáforas. Nosotros hemos llegado a la conclusión de que la metáfora, por el contrario, impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje sino el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica. (Lakoff y Johnson 1995: 39)

Mientras limpio la suela de mis plataformas recuerdo a mi abuela que decía: pisar mierda es buena suerte.

Metaphorá circula por la ciudad, nos transporta como a sus habitantes, en todo tipo de trayectos, con encrucijadas, semáforos en rojo, direcciones prohibidas, intersecciones o cruces, limitaciones y prescripciones de velocidad. En cierta manera —metafórica, desde luego, y como un modo de habitar—, somos el contenido y la materia de ese vehículo: pasajeros comprendidos y trasladados mediante la metáfora. (Derrida 1978: 209)

Viajemos con la metáfora, lector(a) por caminos alternos de modo que nos lleven a golpear en las puertas del campo.

Transcurrieron los años de cursada y ya sin dudas, incluso antes de esbozar los contenidos del Proyecto de Trabajo Final para la Licenciatura en Antropología, decidí acercarme a La Planta. Hubo no fáciles esperas

y trámites hasta que logré ingresar al campo. En las primeras aproximaciones a estos hombres y mujeres que día a día laboran allí, me di con una serie de tensiones en las condiciones laborales, algunas vinculadas a la cantidad de horas y otras situaciones que daban cuenta de sus luchas por obtener el reconocimiento de "trabajo insalubre". También me llamó la atención el modo en que la categoría "trabajadores" se amplía y diversifica dentro de La Planta.

Estos primeros acercamientos me permitieron -en parte- preguntarme por las experiencias cotidianas de los y las trabajadoras en una Planta de tratamiento de líquidos cloacales, poniendo en tensión sus condiciones laborales y los procesos de subjetivación imbricados en sus quehaceres diarios.

Las distintas conversaciones que mantuve con cada una de estas personas en su lugar de trabajo me motivaron a pensar algunas preguntas: ¿cómo es la vida cotidiana de un trabajador o trabajadora en esta planta? ¿Qué relación tiene el espacio en los vínculos sociales que allí se construyen? ¿Qué experiencias vivencian quienes desempeñan sus tareas con un material diferente al del docente y la enseñanza, el bancario y la administración de cuentas, el médico y su arte de curar, o al de una peluquera y el estilismo? Diferente –remarco- porque ese material es lisa y llanamente la mierda de miles de urbanitas conectados a la red cloacal. ¿Cómo incide sobre estas personas el hecho de trabajar con detritos -manipular, cargar, respirar, medir, observar, analizar heces y orinesdurante seis horas diarias con turnos rotativos mediados por descansos de 24 horas?

Frente a estas preguntas, amerita convocar a los referentes teóricos. Hace ingreso a la escena:

El elenco estable de autores

Henri Lefebvre (1972) para mirar la ciudad y lo urbano a partir del recorte de lo cotidiano.

Michel De Certeau (2000) con "las artes de hacer" y "la invención de lo cotidiano" aplicadas al pequeño mundo laboral de La Planta.

Agnes Heller (1972): en toda sociedad hay una vida cotidiana y quienes la componen, sea cual sea su lugar ocupado en la división social del trabajo, tienen también una vida.

Rossana Reguillo (2000) cuando nos explica que la vida cotidiana tiene su tiempo y su espacio a contrapunto del tiempo y del espacio de excepción, no obstante ello extrae la fuerza de sentido para explicarse a sí misma.

Hernán Palermo (2018), cuyas líneas de investigación abordan el estudio de las clases trabajadoras en Argentina (petroleros). Asimismo investiga temas de género y trabajo, en particular la construcción de las masculinidades en el trabajo.

María Julia Soul (2015), que estudia la organización gremial, la conflictividad y el devenir de un grupo obrero desde una perspectiva antropológica.

E. Thompson (1989) y la noción de "experiencia" en tanto devenir, movimiento, fenómeno histórico que da cuenta de sucesos de la clase trabajadora, que tiene lugar de hecho (esto es: que ha sucedido).

Hasta aquí les autores troncales. En las páginas siguientes aparecerán más, como emergentes de una matrioshka textual y analítica.

Golpeando las puertas del campo

Néstor, el Cancerbero

Mi primer ingreso al campo fue para realizar una observación participante en La Planta. Sabía que entrar allí no era fácil: eso conllevaba solicitudes y trámites dentro del estado municipal. Y contra la idea lógica y ordenada de comenzar por la institución para luego entrar al campo antropológico, operé a la inversa. Decidí llegarme hasta La Planta con la esperanza de que las autoridades de la misma me permitieran pasar. Ese día llevé mi cámara fotográfica. No la utilicé. Tampoco durante las restantes entrevistas. Primero no me pareció oportuno sacar fotos por considerarlo intrusivo. Luego, las personas entrevistadas no quisieron ni grabadores ni fotos.

La observación se llevó a cabo por los alrededores de La Planta hasta su locus más liminar: el portón de ingreso, luego el desandar la ruta, hasta mi regreso a casa.

El viaje atravesó la ciudad y su paisaje abigarrado de casas, edificios, ventanas, balcones, asfalto, y verdores. De pronto cambia y se ralea. No es en modo paulatino sino drástico. Casas a medio terminar, caballos que pastan, carros y carreros, bolsas de nylon y basura. Desvío. Camino de tie-

rra. Avancé unas cinco cuadras y de acuerdo con el mapa, divisé el puente. Al pasar por debajo, el viento, el aire, anunciaron que La Planta estaba cerca.

El bulbo olfativo de nuestro cerebro es capaz de reconocer y distinguir –creando luego su memoria olfativa- alrededor de un billón de olores diferentes, afirma el estudio de John P. McGann, neurocientífico de la Universidad de Rutgers, de Estados Unidos, publicado en la prestigiosa revista Science en 2017.⁵

Un aroma a cloaca, mierda, putrefacción me dio de lleno en el cuerpo. El epitelio olfatorio activó el cerebro gracias a las moléculas olorosas que inevitablemente fueron captadas por los millones de receptores instalados en mis mucosas nasales. "Ay, ¡qué olor!". Arrugué la nariz y mis neuronas nasales procesaron la información, sí, no lo hace el cerebro. Es como si nuestra propia nariz tuviera su propio cerebro. En la nariz tenemos 400 tipos de receptores olfativos diferentes que organizan a los millones que tenemos. Y lo hacen en escala: los más agradables en un extremo del epitelio y los más fétidos en el polo opuesto. Y heme aquí: justo en esa línea mientras con desespero subimos las ventanillas del coche.

Usualmente los humanos nos adaptamos al olor hasta no sentirlo más, no por su desaparición sino por nuestro acostumbramiento. Esto sucede entre el primer al segundo minuto. Pero no. Ese día no. La fetidez persistió hasta el ardor de ojos. Peor aún: fue en aumento a medida que nos acercábamos a La Planta.

Vi a las primeras personas que se cruzaron por el lugar. Dos ancianos conversaban como si el hedor no existiera, esperando en una parada al colectivo de esta zona. Yo quería saber si estaba en el camino correcto para llegar a La Planta. Mi acompañante bajó la ventanilla para preguntarles, el aire pestilente permeó el interior. Pregunté tres veces, a viva voz, hasta que uno de ellos se acercó al auto: "Soy sordo, hable más fuerte". Rostro delgado y muy marcado de arrugas. Le faltaban varias piezas dentales en su boca. Sonrió. "Son como dos kilómetros para llegar."

Tufo, fetidez, catipén, emanación, hediondez y más. Fue inútil cualquier acción de hermetismo para con el auto: el olor penetró sin escrúpulos. Como universo de molestia y nocividad. Un miasma. No en el sentido de la teoría del miasma en la vieja medicina que asumía erróneamente que

⁵ John P. McGann: *Poor human olfaction is a 19th century myth:* DISPONIBLE EN: https://science.sciencemag.org/content/356/6338/eaam7263



la causa de las enfermedades eran los olores nauseabundos, sino en un sentido más perceptual: el conjunto de emanaciones malolientes que se desprende de cuerpos y materias. corruptas, aguas cloacales, excremento y orines. Con este sentido y no otro emplearé la palabra miasma en este trabajo.

Los miasmas guardan una estrecha relación con la reconstrucción y reubicación de las instituciones públicas. No es extraño observar cómo las ciudades e incluso las comunidades más pequeñas se han construido utilizando el criterio del desplazamiento de los cementerios, los hospitales, los siquiátricos o las cárceles. Más allá de la posibilidad concreta de contaminación o contagio de enfermedades que estos espacios pudieran producir, persiste una contaminación simbólica (Douglas, 1973) en ellos. Esa lejanía, de alguna manera produce un modo de protección social contra las amenazas de impureza. Amenazas que proceden siempre del exterior, lo cual corresponsabiliza la intervención de las autoridades públicas. Son ellos quienes deben eliminar o alejar tanto al agente contaminante como al sujeto contaminado. La Planta, en esa lejanía y distanciamiento urbano y social, no escapa a lo antedicho.

Hacia el kilómetro 4 y ½ apareció un portón: la entrada a La Planta. Decidí no detenerme. Quería ver si era posible rodear La Planta desde el camino de tierra socavado y cuarteado como si hubiera pasado por allí una ola migratoria de mamuts. Ya en el kilómetro 6 y ½, -alejados de La Planta unos dos kilómetros-, el olor disminuyó a valores respirables. El viento soplaba del Este atrapando al miasma. Y lo repartía a nuestras espaldas por los caseríos, las quintas, las ropas lavadas de las familias secándose al sol, los yuyales altísimos y los dos ancianos de la parada que tal vez seguían a la espera del colectivo.

No es la clase burguesa la que vive en torno a La Planta. Es la gente que trabaja la tierra en las quintas y huertas y se instala por la zona para tener su casa cerca del trabajo; es la que debe soportar el olor nauseabundo porque no tiene chances de vivir en otra parte; es la que me hace afirmar -desde mi cultura desodorizada- "yo no podría vivir aquí" (como si los sectores excluidos sí, como si sufrieran anosmia); es la gente a la que se le carga el peso de *odor y odium* (no es casual que compartan la misma raíz en el latín) porque "el olor es antropológicamente un marcador moral" (Le Bretón, 2006). Ese tipo de marcadores cuya carga simbólica contaminante divide entre contactos "puros" de los que se consideran peligrosos. Ideas de con-

taminación que categorizan nuestra vida y el orden sociales. Por ejemplo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX la molestia olfativa contra la hediondez, lo nauseabundo, se contextualiza en contra de la miseria social de los obreros, sirviendo de instrumento de protección de las condiciones de vida burguesa (Elias, 1987). La bofetada de la desnaturalización dolió. Me sentí muy estúpida al recordar que antes de salir me había perfumado con una loción de acto "civilizatorio" y rosas.

Seguí unos kilómetros más y decidimos regresar. Fue imposible rodear La Planta pues está inserta en un territorio mayor, circundada por malezas que imposibilitaban ver más allá de su follaje. Al acercarme a ella otra vez mis receptores captaron el miasma intenso. Llegué hasta el portón. Al frente, en la margen izquierda del camino, una casa pequeña de factura simple y precaria. En lo que sería el patio delantero de la casa, un alambre con ropa colgada, secándose. Sábanas, toallas, pantalones y remeras de adultos y niños. También había bolsas con tierra, apiladas. En el fondo de la casa, un hombre, pala en mano, sacaba tierra bien oscura con la que llenaba bolsas de nylon. En la entrada de la casa, las mismas bolsas apiladas con un cartel de madera: "Se vende tierra negra".

Volví la mirada hacia el portón. El enrejado de barrotes cuadrados de unos tres metros de altura estaba pintado en celeste. Detrás, una entrada de tierra muy ancha y a sus márgenes, a pocos pasos y a la izquierda, una pequeña casa de ladrillo con vidrios espejados. Supuse que era la oficina del guardia. En la margen derecha del camino de entrada, había lo que aparentaban ser oficinas, no vi personas dentro. Y lejos, bien lejos, con el terreno en descenso, como en hondonada, unos piletones circulares e inmensos.

Bajé del auto y caminé hacia el portón. Repasé mi discurso de presentación y con ello, subió mi pulso. Un hormigueo raro me aguijoneó la espalda. Me recibió con un ladrido primero, moviendo la cola después, una perra pequeña, marrón, de pelo corto, patas cortas, una hybris entre "salchicha" y "pekinés". Sus ostensibles mamas hinchadas detentaban o una preñez o una prole amamantada. Se unió al recibimiento otro perro marrón claro, de tamaño mediano y pedigreé indefinible. Tenía una llamativa parálisis en sus patas traseras. ¿Un accidente? ¿Una patología neurológica? ¿Efectos de contaminación? Los canes me olfatearon los pies, luego las piernas. Miré el piso: había al costado del portón unas cebollas tiradas. Se me antojaron agradables al olfato, pese a que las detesto tanto como

al ajo. Muchos de los caños, metales, barandas, marcos, aberturas de las oficinas, también estaban pintadas con aquel color celeste similar al cielo. No pude evitar relacionar la iconicidad de las publicidades que enfatizan en lo "puro" de sus productos: filtros de agua, Aguas Cordobesas, el aire limpio de las ciudades, las campañas ecológicas y de saneamiento... como si el color celeste cielo purificara lo existente por su sola presencia.

Miré otra vez a los perros, los caños, todo lo metálico pintado y descascarado. Recordé a Jorge, el ex empleado de la planta, narrándome sobre la comparación que él hacía entre los metales oxidados y las enfermedades en la piel de los empleados. Esas corrosiones de epitelios, las manchas blancas en manos y caras...

El perro paralítico pasó al otro lado, atravesó las rejas con su caminar dificultoso, descolorido, flacuchento. Yo seguía de este lado.

Estaba preparada para el encuentro, para la acción de inter-acción. El guardia se aproximó hacia mí. En efecto, la casa de la margen izquierda era la guardia. El hombre, de unos 50 años, pelo entrecano, vestía ropa verde oscura. Un uniforme de tela que más se parecía en su confección a los ambos que usan los enfermeros. Tenía bordada la palabra "GUARDIA" en amarillo, con letras en imprenta mayúscula. Sumamente amable, me saludó. Yo extendí mi brazo y mi mano, atravesando los espacios entre reja y reja. Los hierros se clavaron en su verticalidad sobre mi cuerpo, los sentí pese a mi abrigo grueso.

Entre nosotros, actualmente, un país toca con otro; no ocurría lo mismo en otros tiempos, cuando el suelo cristiano constituía aún más que una parte de Europa, en torno a este suelo existía toda una banda neutra, dividida en la práctica en secciones, las marcas. Éstas fueron poco a poco reculando, hasta desparecer, pero el término literal de marca conservó el sentido literal de paso de un territorio a otro a través de la zona neutra (Van Gennep 1986: 27).

Permanecí con el brazo extendido, traspasando en parte el umbral, y mientras le dije "Hola, buenas tardes". El guardia se acercó más. Y nos dimos la mano. Luego, con delicadeza guiada y lenta firmeza se retiró para mantener la distancia. Yo estaba literalmente incrustada en el portón. Él ni siquiera lo había rozado. Le dije mi nombre, le conté que estudiaba en la Universidad. Antes de decirle la carrera, preguntó:

Por la cloaca va cualquier cosa. Yacencia etnográfica

- -¿De biología?
- -No, de Antropología.
- -Ah... porque acá vienen alumnos de biología, hacen pasantías en el laboratorio.
- -Quería hacerle una consulta... Estoy realizando un estudio para una materia de mi carrera, y necesito hacer una observación de este lugar. ¿Sería posible acceder al predio?

El guardia tenía una tonada que me sonó cercana al mundo andino. Me era difícil confirmar su musicalidad, pero claramente no era cordobesa. En tanto, constaté que se había acercado más. Encajé mi cara entre reja y reja, tomando otras dos con mis manos. Me sentipensé por unos instantes un primate no humano en el zoológico. Esa idea me produjo risa, risa que el guardia captó positivamente devolviendo el gesto con una sonrisa. Dio otro paso, acercándose más aún.

Toda persona vive en un mundo de encuentros sociales que la comprometen en contactos cara a cara o mediatizados con otros participantes. En cada uno de esos contactos tiende a representar lo que a veces se denomina una línea, es decir un esquema de actos verbales y no verbales. (...) Una persona tiende a experimentar una reacción emocional inmediata ante la cara que le permite el contacto con los otros; catectiza su cara; sus "sentimientos" quedan adheridos a ella" (Goffman 1970: 11).

-No habría problemas, señorita. Acá vienen muchos alumnos, como le decía... Pero hay un protocolo -y cambia el tono de voz a uno más grave- usted tiene que pedir un permiso, elevar una nota a El Municipio, en el piso 8vo., a nombre del Ingeniero Alberca. De repente apareció otra persona. La vi salir de las oficinas de enfrente a la guardia. El Guardia giró la cabeza. Era el Ingeniero Alberca, el funcionario al que debía enviarle la nota. Observé que aunque las rejas del portón seguían pegadas a mi cuerpo, parecieran haberse disuelto por efecto de la charla con el guardia y yo ya no sentía incomodidad. La catexia -esas descargas de energía psíquica estudiadas por Sigmund Freud y retomadas luego por Erwin Goffmanme/nos habían permitido al guardia y a mí establecernos en el borde, en

lo liminoide del portón y pese a él mantener un vínculo dialógico. Éramos dos personas cargadas de esa energía por la cual no nos resultábamos indiferentes.

- -Si hablo personalmente con el Ingeniero, ¿cree que me dejará ingresar ahora?
- -Mmmmm... no creo que sea posible -de pronto me sonríe- pero déjeme averiguar.

Caminó hacia la oficina de la guardia en donde había entrado el Ingeniero Alberca. Todo ese momento eruptivo propiciado por el diálogo mediado por el portón, quedó en suspenso. Momento caliente que se tornó tibio. El Ingeniero había entrado a hablar con otro guardia que estaba en la oficina. Desde el portón vi cómo conversaban los tres.

Imprevistamente llegó un viento fuerte, sostenido y el miasma se hizo recordar. El portón se sacudió como si quisiera abrirse, percibí el movimiento incluso en el cuerpo, tintinearon en lo alto del portón las cadenas que envolvían los caños rematando su nudo con un candado gigante. Y el miasma. Siempre el miasma.

El guardia regresó. Nuevo momento eruptivo.

-Lo siento, señorita, me dice que usted tiene que cumplir con el protocolo. Por favor, lleve la nota al 8vo piso y espere hasta que le digan cuándo venir. Cuando le den el permiso, El Ingeniero seguramente la recibirá, le pondrá personal para mostrarle La Planta y para darle información de cómo funciona...

Le estreché la mano por segunda vez, pasándola por la reja. Repiquetearon de nuevo la cadena y el candado.

-Muchas gracias, le agradezco todo lo que me ha ayudado.

El guardia me extendió un papelito con todos los datos, el número de piso, la repartición y el nombre de El Ingeniero.

-Ojalá pueda venir cuando yo esté, señorita.

Por la cloaca va cualquier cosa. Yacencia etnográfica

Lo miré sorprendida por el comentario, él bajo los párpados y esbozó una leve sonrisa.

Por lo general, el mantenimiento de la cara es una condición de la integración, no su objetivo. Los objetivos habituales, tales como ganar cara, dar libre expresión a las propias creencias, introducir información humillante sobre los demás o solucionar problemas y ejecutar tareas, son perseguidos por lo común de tal modo que concuerde con el mantenimiento de la cara. Estudiar el hecho de salvar la cara es estudiar las reglas de tránsito de la interacción social (Goffman 1970: 17).

¿Hacer como si nada? ¿Salvar la cara? Sostener el momento. Respirar el miasma y preguntar:

- -¿Usted trabaja todos los días, aquí?
- -No, trabajo día por medio... descansamos un día, trabajamos al otro.
- -Ajá, hoy es miércoles, así que usted está lunes, miércoles y viernes.
- -Exacto.
- -Bueno, ha sido un placer... ¿Cómo es su nombre?
- -Néstor.
- -Gracias, Néstor, ha sido usted muy amable.

Subí al auto. Me despidieron la perra de mamas ostentosas, el perro paralítico y Néstor. Las tres cabezas de un Cancerbero, me digo.

Algunas conclusiones primeras y primarias

Bordear La Planta, observarla, me permitió acercarme a ella no sólo desde la mirada. Como decía al principio, el olfato se volvió necesariamente descriptivo y analítico para poder relatar las relaciones y las subjetividades desde una cultura de los olores. Códigos aprendidos por la nariz, reconocimientos que nos hacen separar lo agradable de lo desagradable, lo salu-



dable de lo nocivo. Y en esa clasificación nasal, alejar(nos) o acercar(nos); centro-aceptar o peri-rechazar. Distanciamientos que hemos aprendido a través todo un sistema de relaciones discriminatorias: salubres, sociales, simbólicas, culturales... Convenciones legitimadas al presentarse como naturales. Esta observación me permitió recuperar otros modos de percibir, y en ese sentido relativizar mis certidumbres culturalmente establecidas en cuanto al uso de los sentidos y la posibilidad de sentipensar el mundo de otra forma. El olor, afirma Le Breton (2007) es una individualización de la experiencia. Y también la pedagogía del refinamiento y sus consecuentes descalificaciones hacia las clases (Elias, 1987).

El portón, la frontera era el objetivo a franquear. Podría no haber existido como materialidad, e igualmente se hubiese vuelto existente: "La frontera, línea ideal trazada entre mojones y postes, no es visible más que en los mapas, exageradamente" (Van Gennep 1986: 24).

En el portón de La Planta estaban Néstor, El Ingeniero y El Municipio. Del otro lado del umbral, yo, la estudiante: "El simbolismo que rodea a la persona liminar y se halla vinculado a ella es extraño y complicado (...) La invisibilidad estructural de las personas liminares tienen un doble carácter. Ya no están clasificados y, al mismo tiempo, todavía no están clasificados (Turner 1980: 106).

El Municipio, en extensión con El Ingeniero, en extensión con Néstor custodiaban la frontera: la "guardeaban" (guardia: del germánico warden, guardar, vigilar, proteger). A los porteros, los arqueros del fútbol, los guardias, los que cuidan las puertas concretas o simbólicas, se los relaciona con el Cancerbero (el perro de tres cabezas custodio del Hades); de hecho así se les dice a los porteros de edificios públicos y privados en varios países latinoamericanos. El Cancerbero mitológico es capaz de destrozar a cualquiera que se le acerque, pero también es sensible ante la música o la miel. Si se le ofrece la una o la otra es posible trasponer el umbral del Hades.

Intenté que esa música o esa miel que ofrecí a través de mis explicaciones pudieran convencer a Néstor, tal como hizo Orfeo para entrar al Hades. Por momentos creí que surtiría efecto. Es más: en su labor de guardián, Néstor produjo una brecha: esa infracción abierta o incumplimiento tácito de alguna norma importante para la interrelación (Turner, 1999). Él sabía del protocolo, de la nota y del permiso. Él sabía que pedir una excepción a El Ingeniero sería con alta probabilidad fútil. Sin embargo,

estiró los límites y buscó la excepción. Burlar esa norma es un símbolo claro de disidencia y puede detonar simbólicamente la confrontación. Pero no avanzó más. Detuvo la posible crisis con la autoridad. Y además usó mecanismos de control y reparación de los procesos inarmónicos o disarmónicos (Turner, 1999) con el fin de desparecer cualquier conflicto en su relación laboral. Conversación, arreglos, aclaraciones, reforzamientos de las normas entre él y El Ingeniero. Néstor volvió con un NO. "Es que puede haber riesgos y hay mucha tensión entre las autoridades de aquí y de El Municipio", y chocó sus puños cuando dijo "tensión".

En la liminalidad del portón, donde todo puede suceder por el encantamiento del umbral, el Cancerbero no muerde, ladra poco y hasta intenta transgredir la normativa para que yo pueda ingresar. No pasé al otro lado. Pero tampoco fui destrozada por sus colmillos.

Retorno. "Llego a casa y lo primero que hago es darme una ducha", pensé. El olor se me había pegado en el pelo, en la ropa, en la cara y las manos. Ya estaba cerca. Otra vez, la ciudad "organizada y limpia" y el verdor.

Delante de mis ojos, los edificios comían pedazos de Cielo. Atrás, el miasma y La Planta comían pedazos del Hades.

Baja telón.

Referencias Bibliográficas

- Aran, Pampa y BAREI, Silvia (2009) Género, Texto, Discurso. Encrucijadas y caminos. Córdoba. Comunicarte.
- Achilli, Elena Libia (2005) Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio. Rosario. Laborde Editor.
- Achilli, Elena Libia (2009) http://www.upc.edu.ar/wp-content/up-loads/2015/09/M%C3%93DULO-Uruguay09-Achilli-Elena.pdf
- Bajtin, Mijail (1986) Estética de la creación verbal. México. Siglo XXI.
- Barei, Silvia (1991). De la escritura y sus fronteras. Córdoba: Alción Editora.



- Barthes, Roland (2009). El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura. Barcelona. Buenos Aires. México. Paidós
- Bermúdez, Natalia Verónica. (2005) "Somos carreros, no cartoneros". Una etnografía sobre las prácticas políticas de los carreros de villa Sangre y Sol, Córdoba, Argentina.
- Bermúdez, Natalia Verónica. (2005) "¿Tenemos que demostrarles a la municipalidad que existimos?". Una etnografía sobre las prácticas políticas de los carreros de villa Sangre y Sol, Córdoba, Argentina.
- Clifford, James y marcus George E. (1991) "Retóricas de la antropología"
- De certau, Michel (2000) La invención de lo cotidiano 1 Artes de Hacer. Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Derrida, Jacques (1971) Retirada de la metáfora. En Po & sie Nº 7, 1978, pp. 103-126, luego en Psyché: Inventions de l'autre.
- Dumoulié, Camille (1996). Nietzsche y Artaud. Por una ética de la crueldad. Siglo XXI Editores. file:///C:/Users/attwo/Downloads/Dialnet-NietzscheYArtaudPensadoresDeLaCrueldad-3266957.pdf
- Elias, Norbert. (1982) Sociología Fundamental. Barcelona. España. Editorial Gedisa S.A.
- Foucault, Michael "Curso del 14 de enero de 1976", en Microfísica del poder, La Piqueta, Madrid, 1978, pp. 140
- Geertz, Clifford (1980) "Géneros confusos. La refiguración del pensamiento social" American Scholar, vol. 49, N° 2, primavera de1980, págs. 165-179
- Goffman, Erving. 1970. "Sobre el trabajo de la cara". En Ritual de interacción. Bs. As. Ed. Tiempo contemporáneo.

- Heller, Agnes (1967) "Sociología de la Vida cotidiana". Libro 73. Colección Socialismo y Libertad.
- Kristeva, Julia (1981). Semiótica 1. Madrid. Editorial Fundamentos.
- Lefebvre, Henri (1981). Crítica de la vida cotidiana. Vol. II
- Lenoir, Remy (1993). "Objeto sociológico y problema social" En: Iniciación a la práctica sociológica, Siglo XXI Editores.
- Levinas, Emmanuel (2002). Totalidad e infinito. Ensayos sobre la exterioridad. Salamanca. España. Ediciones Sígueme.
- Lotman, Iuri (1996). La Semiósfera I. Semiótica de la cultura y el texto. Madrid. Ediciones Cátedra
- Lotman, Iuri (2000). La Semiosfera III. Semiótica de artes y la cultura. Madrid. Ediciones cátedra.
- Marcus, George E. y cushman, D. (1998) "Las etnografías como textos. En El surgimiento de la Antropología Posmoderna". Compilación de Carlos Reynoso. Gedisa. Barcelona.
- McGann, John P.: Poor human olfaction is a 19th century myth: DISPONIBLE EN: https://science.sciencemag.org/content/356/6338/eaam7263
- Mukarovsky, J. (2000) "Signo, función y valor. Estética y semiótica del arte de Jan Mukarovsky"
- Negroni M., bonzini S. (2003) "La Maldad de Escribir: 9 Poetas Latinoamericanas del Siglo xx". Igitur. Madrid
- Palermo, Hernán. (2018) "Masculinidades en la industria del software en Argentina". En: Revista Internacional de Organizaciones Núm. 20 Género, trabajo y organizaciones, Universidades Rovira i Virgili, España. http://www.revista-rio.org/index.php/revista_rio/article/view/254



- (2017) "La producción de la masculinidad en el trabajo petrolero". Buenos Aires: Biblos. En: https://drive.google.com/file/d/0Bx-9poZSnGQ5ZaURUZEd0bEdvZEE/view
- (2016) "Machos y brujas en la Patagonia. Trabajo, masculinidad y espacio de la reproducción" Antípoda. Revista de antropología y arqueología número 25, Universidad de los Andes, Colombia. En: https://antipoda.uniandes.edu.coview.php/369/index.php?id=369
- (2015) "Machos que se la bancan: Masculinidad y disciplina fabril en la industria petrolera Argentina". Desacato, 47 (enero abril). México. En: https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/1424/1219
- Pujadas, J. José. (1992). El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales (Serie Cuadernos metodológicos 5). Madrid: CIS.
- Reguillo, Rossana. (2000) "La vida cotidiana y su espacio-temporalidad". Coord. por Alicia Lindón Villoria, El Colegio Mexiquense, A.C.: Anthropos
- Romano sued, Susana (1994) "Escriturienta". Alción. Córdoba Argentina.
- Schechner, Richard. 2000. Performance. Teoría y Prácticas Interculturales. Bs. As. Libros del Rojas. UBA
- Segato, Rita Laura. Contra-pedagogías de la crueldad. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2018.
- Soul, María Julia (2018), "De proletarios a propietarios...' Neoliberal hegemony, Labor Commodification and Family relationships in a Petty SteelWorkers 'Firm" en Spyridakis Manos (ed) Market vs Society Anthropological Insights, Londres: Palgrave Macmillan

Por la cloaca va cualquier cosa. Yacencia etnográfica

Thompson, Edward Palmer: La formación de la clase obrera en Inglaterra, Barcelona, Crítica, 1989 [1963].

Turner, Victor. (1980) La selva de los símbolos. Madrid. Siglo XXI

Van Gennep, Arnold. 1982. Los ritos de pasaje. Madrid. Taurus.



¿Borrón y cuenta nueva? Primeras reflexiones en torno a los cambios y persistencias entre dos instituciones planificadoras de Córdoba (2019-2020)

Camilo Martínez García*

Introducción

El presente capítulo se enuncia desde el ejercicio de escritura de un estudiante en formación, que atraviesa las instancias finales en la carrera de grado, a partir de la experiencia de campo signada por la modalidad de las Prácticas Profesionales Supervisadas. Es en el marco del proyecto "Vivir en ciudades: Procesos sociales urbanos y estrategias habitacionales en tiempos neoliberales. Córdoba en el siglo XXI", inscripto en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades que las reflexiones aquí volcadas encuentran posibilidad de ser compartidas.

El interés de este escrito se centra en cómo pensar los cambios acontecidos al interior de una institución encargada de la planificación urbana de gestión municipal, poniendo en tensión mi lugar como practicante, los procesos vividos por la institución y, en última instancia, los desafíos que suponen a la mirada antropológica.

El trabajo busca problematizar sobre los avatares de la experiencia de campo producto de los cambios de gestión municipal acontecidos durante el año 2019 y continuados en 2020, y transiciones al interior del espacio institucional que nos acobijó como practicantes de la carrera de antropología.

La pregunta "¿qué es lo que permanece en el Estado como invariable y qué es lo que se puede y debe cambiar?" (Thwaites Rey, 2001, 1) permitió iniciar un camino reflexivo donde mis propias categorías, como las utilizadas por mis interlocutores para describir los cambios vividos en la institución, han sido puestas en tensión. Es por eso que el presente capitulo busca acompañar el proceso de reflexión mediante el cual fueron surgiendo las

^{*} Estudiante de la Lic. en Antropología (UNC) y del profesorado de Antropología (Instituto de Culturas Aborígenes). Correo electrónico: camilomartinez111@gmail.com

primeras apreciaciones sobre el cambio de gestión, y cómo estas han sido interpeladas a partir de nuevas claves de lectura que complejizan la transición institucional. De esta manera proponemos contextualizar la intervención antropológica bajo la forma de prácticas profesionales supervisadas (PPS) que dotaron de marco legal e institucional el ingreso al campo. Asimismo recupero las nociones surgidas del campo que fueron parte de una primera interpretación de lo que allí sucedía, para luego continuar en los siguientes apartados problematizando dichas categorías con el fin de habilitar y dejar algunas líneas e interrogantes abiertos a indagación.

Transiciones: algunas consideraciones de la práctica y los espacios institucionales

Durante el año 2019 se habilitó un número limitado de plazas para que estudiantes de antropología pudieran participar en calidad de practicantes en el Instituto de Planificación Municipal (de ahora en más IPLAMCiudad). El convenio inauguraba un vínculo a partir de una demanda institucional que invitaba a participar del proceso de investigación multidisciplinaria y participativa para la creación de "proyectos acotados" encaminados hacia la mejora urbana, usos del espacio público, programas de asentamiento, entre otros, a través de actividades, relevamientos y aportes en torno al registro, categorizaciones, exhibición y actividades realizadas en espacios públicos. En este marco se iniciaron las prácticas (PPS), las cuales continuaron durante todo el año 2020, atravesando un periodo electoral y la asunción de una nueva gestión al mando del Ejecutivo municipal.

Este cambio de gobierno a partir del 10 de Diciembre del 2019 implicó un reordenamiento en la estructura orgánica del municipio, sancionado en calidad de ordenanza⁶ por el Concejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba. En ella se especifican los movimientos y funciones de cada Secretaría y es en esta transición que aquel espacio institucional (IPLAMCiudad) que nos había albergado, fue disuelto en tanto organismo técnico, deshaciéndose de su nombre y de su carácter de instituto. Sin embargo, nuestras prácticas continuaron, esta vez, en otro espacio institucional llamado Dirección General de Planeamiento Municipal dependiente de la Secretaría de Planeamiento, Modernización y Relaciones Internacionales (de ahora en más solo Secretaría). En parte, dicha continuidad se debió a que la or-

⁶ Ordenanza N°12984 sancionada y publicada el día 11 de Diciembre del 2019.



denanza N°12984, le atribuía a la Secretaría la responsabilidad de continuar ejerciendo las funciones y atribuciones que la ordenanza N° 12030 había aplicado para crear el IPLAMCiudad. Por ende, la continuidad de nuestras prácticas y del convenio estaban garantizados en esos términos.

Pero las especificaciones en las ordenanzas no implicaron necesariamente una continuidad en las prácticas laborales y del personal municipal como se desarrollaban en el anterior espacio institucional. Estos cambios modificaron las posibilidades (habilitando unas e imposibilitando otras) de generar proyectos para la ciudad. Los términos de la relación entre la nueva gestión y los practicantes cambiaron y las primeras aproximaciones a este nuevo contexto me arrojaron hacia una perspectiva municipal que se posicionaba desde la idea de 'ruptura'8 en tanto formas de planificar proyectos urbanos. Las miradas de quienes trabajaban en la nueva Dirección hacían explícitos estos cambios y sensaciones en términos de "discontinuidad". La sensación no solo fue confirmada por las vicisitudes de una pandemia que condicionó el proceso de transición, sino que también se enunciaban explícitamente otras posiciones por parte del responsable de la actual Dirección sobre la necesidad de darle otro perfil al área de planeamiento. Parte de esta propuesta provenía de la necesidad de desmarcarse de la anterior gestión (IPLAMCiudad) y de un supuesto "sesgo arquitectónico" que supo direccionar gran parte de sus proyectos.

Estas experiencias primeras que se suman a las interacciones mantenidas con trabajadores y directores del nuevo espacio institucional me condujeron a construir una primera idea de lo que significaba el 'cambio', fuertemente concebida desde la 'discontinuidad' y la 'ruptura'.

La "discontinuidad" en la perspectiva de los actores

A partir de las entrevistas realizadas al personal de la Dirección comencé a observar que se hacía presente una preocupación originada por la interpelación no solo del evento pandémico sino también de la transición institucional, que lentamente iba reorganizándose, pero inaugurando nuevas formas de trabajo. El armado de esta 'nueva' Dirección se enfrentaba a

⁷ Ordenanza N°12984 apartado "E", articulo 11, inciso "q".

⁸ El encomillado "doble" hace referencia a citas textuales de autores y palabras propias de los entrevistados. El uso de comillas 'simples' va destinado a resaltar términos surgidos de la experiencia de campo que interesan ser problematizados.

un limitado recurso humano⁹ y a una ausencia de normativa que le fijara atribuciones, funciones y responsabilidades, lo cual posibilitaba instaurar nuevas propuestas de trabajo al tiempo que obligaba a definir las líneas de acción de dicho espacio.

A principios del año 2020, quienes participaban de la Dirección pensaban en continuar con las propuestas de trabajo y enfoques que habían caracterizado los proyectos en el IPLAMCiudad. Sin embargo, la ponderación de ciertos rasgos que iban desde la cantidad de empleados o la formación y trayectoria de quien dirigía el espacio institucional, derivó en la posibilidad de pensar la ciudad desde una planificación que no entronizara la infraestructura. El objetivo fue hacer que la mirada sobre el espacio público – territorio de proyecciones a mediano y largo plazo – no fuese captada únicamente por el enfoque arquitectónico que otrora identificó el abordaje desde el IPLAMCiudad. En una caracterización de esto último como "sesgo arquitectónico" por parte del personal, la nueva dirección buscaba alejarse de dicha forma de proyectar e incorporar una lectura interdisciplinaria, habilitando otras miradas como la antropológica, la económica, entre otros campos de conocimiento.

En este sentido, las variaciones entre gestiones gubernamentales suelen ser atendidas dentro del marco de las transiciones, que pueden producir modificaciones más o menos profundas. Es así que nos situamos ante un punto de inflexión en las políticas de las instituciones planificadoras que, pese a las mutaciones, cumplen la función de producir proyectos para la asesoría técnica al Ejecutivo municipal. Pero en estas proyecciones se ponen en juego las miradas acerca de lo urbano, posibilitando formas genuinas de cada gestión de atender a estos programas sobre la ciudad. En el caso del IPLAMCiudad un proyecto marco llamado "Programa Centralidades Urbanas" lo basado en la línea estratégica de "Córdoba Sustentable" propuesta por la institución, fue el rector en los trabajos trimestrales que realizaban y apuntaba a trabajar el espacio público de aquellos barrios

Este proyecto marco y los fragmentos encomillados doble se encuentran en el libro producido por el IPLAM durante el año 2019 titulado: "Córdoba presente y futuro" publicado por la Municipalidad de Córdoba. Este reúne gran parte de sus trabajos y lineamientos que dirigió la producción en la institución. Disponible: https://issuu.com/iplamciudad/docs/libro_iplam_digital_compressed?fbclid=IwAR0dTlf06YzOx7QP3urEWco5omBDfAWkD-q3TK7cz9dP31IVfoEyOhRe6uAU



⁹ De todo el personal municipal que integraba el IPLAM, solo una persona continúo ofreciendo su labor en la reciente Dirección. Siendo además la única empleada que participaba de dicho espacio.

(algunos lindantes al centro) que poseían dinámicas comerciales y sociales significativas al punto de considerarlas como pequeños centros en sí mismos. Desde la institución sostuvieron que "el programa centralidades estuvo dedicado a entender y proponer en aquellas zonas de la ciudad que ya tienen el germen de centralidad y funcionan como atractores de los vecinos" (Instituto de Planificación Municipal, 2019, 13), proponiendo de esta manera proyectos enfocados en el reordenamiento del espacio público con el fin de estimular el dinamismo de estos centros ya establecidos.

A partir de una identificación de las particularidades que asignaban a los barrios tradicionales cercanos al centro cordobés, se buscó "revitalizar" y "reordenar" ciertos elementos y aspectos del espacio público de cada barrio basados en un "lenguaje común". Esto se tradujo en un catálogo que sistematizaba elementos de infraestructura para utilizar en todos los barrios a ser proyectados, atendiendo a las particularidades de cada zona. De esta manera se reconoce una intención por proponer una serie de intervenciones urbanísticas "a fin de promover y propiciar sus potencialidades de desarrollo social, económico y ambiental" (Instituto de Planificación Municipal, 2019, 4). Una planificación del desarrollo urbanístico inclinado a responder por una "Córdoba competitiva" a partir del

reordenamiento territorial, la mejora de infraestructura, de servicios básicos, fortaleciendo el vínculo público-privado a fin de generar empresas innovadoras que ofrezcan empleo estable para la mejora de la calidad de vida de los cordobeses. (Instituto de Planificación Municipal, 2019, 5).

Si bien la gestión del espacio público por parte del Estado municipal y su relación con la esfera de lo privado no es nueva, sí podemos considerar que no ha sido igual a lo largo del tiempo. Estas modificaciones no solo suceden por los cambios de gestión que sostienen miradas genuinas sobre la ciudad, también ciertas coyunturas interpelan y transforman los sentidos con los cuales el Estado municipal acciona sobre el espacio urbano y habilita su vinculación con sectores de la sociedad civil. Entonces, si bien entendemos que históricamente un municipio se encarga de implementar acciones sobre el espacio público que administra, estas intervenciones no están sostenidas por iguales sentidos, ya que las formas de entender, en este caso, el espacio público, va mutando históricamente. Ángela Giglia comprende que estos nuevos sentidos aplicados al espacio público responden a un

Proceso global, consistente en la patrimonialización de las áreas centrales de la ciudad, su calificación como *centros históricos* (una definición que aparece solo desde hace algunas décadas) y el emprendimiento de políticas de valorización dentro de un régimen de competencia entre las ciudades para captura de flujos de inversiones inmobiliarias y turísticas. (Giglia, 2017, 21).

Esta propuesta nos permite reflexionar sobre los procesos de planificación local entramados en la circulación de ideas a niveles regionales y globales que marcan tendencias de acción.

El cambio de gestión municipal, con asunción oficial el 10 de diciembre del 2019 produjo una modificación en la estructura orgánica del municipio que generó nuevos espacios institucionales al interior de las Secretarías, dando nuevas atribuciones a estas últimas para su desempeño. De este modo, la supresión del IPLAMCiudad como espacio institucional y la creación de la Dirección General de Planeamiento, implicó que un nuevo espacio debía organizar su abanico de acciones. Esto habilitó que nuevas perspectivas ingresaran en la institución planificadora. Surgió la necesidad de pensar Córdoba desde una visión de "ciudad del futuro", una perspectiva hilada con la propuesta de Smart City¹¹, proyecto sostenido y abordado desde la Secretaría de la que forma parte la Dirección. Dicha visión se vincula con el interés de la Dirección de fortalecer ciertos imaginarios identitarios de la ciudad que se tornan una "ventaja comparativa" a la hora de poner a Córdoba en un sistema de relaciones a nivel regional. Es Córdoba 'la docta' la que se torna un interés particular de la Dirección.

Estas transiciones entre gestiones y las visiones y modelos que juegan en la planificación son consecuentes con un patrón de cambios a lo largo de las sucesivas administraciones municipales que han atravesado la ciudad de Córdoba (Lemme, 2017).

En la revisión de documentos sobre planificación urbana elaborados entre 1983 y 2011 en la ciudad de Córdoba, Lemme (2017) busca conocer qué "modelo físico – espacial" ha llevado implícito cada propuesta de gobierno sobre el espacio público de la ciudad. En este abordaje el autor elabora una caracterización del periodo en el que observa las continuidades y cambios que ha habido en relación a las políticas urbanas. De esta manera propone una periodización en la cual las décadas del 1980 y 1990 muestran continuidades respecto a los proyectos y políticas sobre la ciu-

¹¹ Para ampliar este punto, ver el capítulo de este libro escrito por Nicolás Carangi.



dad, reconociendo una mirada compartida sobre Córdoba y hacia dónde dirigir sus transformaciones. En contraposición, Lemme identifica en las sucesivas gestiones (que se dieron a partir del 1999) una discontinuidad en las políticas y proyecciones urbanas. Encuentra que en términos generales, la principal diferencia entre ambos períodos refiere al "grado de continuidad de los partidos políticos" (Lemme, 2017, 477). Así, las últimas dos décadas del siglo XX muestran una sucesión de cuatro gestiones del partido de la Unión Cívica Radical, bajo mandato de Ramón B. Mestre seguido por Rubén A. Martí, a diferencia de las administraciones que a partir de 1999 respondieron a tres diferentes espacios político: 1999-2003 liderado por Germán L. Kammerath (Unión por Córdoba), 2003-2007 liderado por Luis A. Juez (Frente Nuevo), 2007-2011 liderado por Daniel Giacomino (Frente Cívico y Social)¹².

Estas continuidades y discontinuidades del plano político tienen un reflejo casi directo en lo que ocurre en las maneras de pensar la forma urbana y es por ello que resultan útiles como recortes temporales para estudiar la evolución de los documentos de planificación urbana de Córdoba. (Lemme, 2017, 477).

Si bien el autor reconoce que ante dichas transformaciones políticas existe un grado de continuidad de los equipos técnicos en las áreas de planificación que han sabido trascender "transversalmente las mutaciones políticas" (Lemme, 2017, 477), arriba a una conclusión: concibe una Córdoba carente de una mirada unificada respecto a su espacio urbano donde predomina la escases de consensos entre las gestiones sobre qué modelos físico espaciales seguir.

A partir del segundo período, cada gestión ha buscado diferenciarse de la anterior. En cierta forma cada gestión ha comenzado su proceso de planificación prácticamente desde cero, a veces hasta ignorando por completo lo realizado por la gestión inmediatamente anterior [...] sí es posible encontrar ideas aisladas y abordajes similares que se repiten. Sin embargo, muy pocas veces se reconocen las fuentes de las ideas y estas no son siem-

¹² El recorte temporal que realiza el autor termina en el año 2011, momento que inicia el mandato de Ramón Javier Mestre por la Unión Cívica Radical. Un intendente que logrará dos mandatos consecutivos rompiendo la racha que a partir de 1999 caracterizó la sucesión de diferentes partidos con un solo mandato en el Ejecutivo municipal. Es durante el último gobierno de Mestre y el inicio de la actual gestión liderada por Martin Llaryora del Partido Justicialista donde transcurre mi trabajo como practicante.

pre aplicadas de manera coherente con las nuevas propuestas. (Lemme, 2017, 485).

Podemos reconocer que parte de la unidad de análisis que construye el autor alude a los planes estratégicos y proyectos publicados por las diferentes gestiones. En nuestro caso nos detenemos en las transiciones que suceden al interior de dos instituciones planificadoras luego de un cambio de gestión y si bien la preocupación de Lemme sobre los "modelos físico espaciales" no es la misma que nos interpela en este momento, su enfoque sobre las continuidades y discontinuidades entre las formas de concebir la ciudad nos permite poner en diálogo aquellas percepciones surgidas en el campo con estas lecturas e interpretaciones producidas en el ámbito académico. La caracterización de estos cambios gubernamentales bajo nociones de 'ruptura', 'continuidades' y 'discontinuidad' pueden hallarse tanto en mis primeras impresiones como en las interpretaciones de mis interlocutores, encontrando paralelismos con la investigación de Lemme. En otras palabras, las nociones antes mencionadas configuran los sentidos y se hacen presentes en discursos del sentido común y de las disciplinas que estudian procesos urbanos desde la perspectiva de la gestión gubernamental y el urbanismo.

El problema comienza cuando nos preguntamos cómo acercarnos a dichos cambios desde una perspectiva antropológica. Allí observamos con cierta incomodidad que la utilización de términos como 'ruptura' nos conduce a pensar estos cambios de gestión desde el supuesto de tabula rasa o "trabajar desde cero". Caracterizaciones que, para un primer acercamiento reflexivo, asume con severidad un devenir que no necesariamente podemos evidenciar desde nuestro lugar. Aun así, consideramos que estos aportes nos permiten entender aquellas interpretaciones surgidas del campo como percepciones fundadas en conocimientos sobre el devenir histórico de las gestiones en la municipalidad de Córdoba. Aún cuando las conclusiones del autor arriban a la falta de consenso gubernamental para sostener políticas urbanas concretas y sostenidas en el tiempo, rescatamos aquellos reconocimientos que Lemme (2017) hace sobre las continuidades en algunos equipos técnicos e inclusive ciertas preocupaciones e ideas que han persistido en la secuencia de planificaciones. Por ejemplo, el crecimiento de la mancha urbana de la ciudad acompañada por baja densidad o la idea de los ejes preferenciales de desarrollo¹³, consideramos que constituyen líneas de continuidad como una dimensión significativa para reflexionar nuevamente la experiencia del cambio institucional.

¿La limitación de los términos?

La caracterización del proceso vivido como practicante en términos de 'rupturas' y 'discontinuidades' no deja de ser incómoda frente a la necesidad de abordar el problema. Quizá uno de los inconvenientes radica en las severas caracterizaciones que hacen del cambio dichos términos encomillados. ¿Qué imágenes nos convida pensar sobre un proceso que, como practicante, solo he podido observar de manera fragmentada? ¿Cómo entienden y viven los actores institucionales los procesos que suponen 'discontinuidad' y corrimiento o continuidad?, ¿Cómo entiendo yo, desde la mirada antropológica, dichos procesos? En este punto me encuentro para seguir problematizando.

"¿Qué es lo que permanece en el Estado como invariable y qué es lo que se puede y debe cambiar?" Retomamos la pregunta de Thwaites Rey (2001, 1) con la que comenzamos este capítulo porque invita a reflexionar sobre transiciones y cambios dentro de los entramados estatales tensionando aquellas enquistadas visiones estereotipadas y dicotómicas que se reactualizan tanto en el sentido común como también en lecturas académicas.

Hay una "inquietud recurrente" diría la autora en el momento de transición donde asume un nuevo frente político, acerca de cómo estos últimos conducen la estructura burocrática heredada (Thwaites Rey, 2001). Para problematizar la relación administración vs política, la autora parte de pensar estos fenómenos gubernamentales y reflexiona sobre las posibilidades de cambio y persistencia en el mundo estatal. Ante la posibilidad de que un nuevo equipo político pueda ingresar y modificar a su antojo, la autora establece que

la teoría y la práctica se encargaron hace mucho tiempo de descartar cierta ilusión de los gobiernos flamantes de hacer "borrón y cuenta nueva" drásticos en la administración pública, equivalente a cerrar hasta la última oficina y expulsar a todo su personal, para refundarla con una mirada

¹³ Modelo de crecimiento que puede ser observado en diferentes propuestas pero con distintos significados según las observaciones realizadas por el autor sobre la documentación analizada.

mística y vocación diametralmente opuesta y cualitativamente superiores. (Thwaites Rey, 2001, 1).

Dicha empresa fracasaría ante una estructura burocrática que torcería la ambición de transformación radical. Pero tales ideas que van desde propiciar un disruptivo camino como aquel que pone a la burocracia como principal obstáculo para la transformación del sector público, siguen constituyéndose como visiones estereotipadas que no permiten reconocer las interacciones entre estas esferas (distinguidas analíticamente). Si bien hay una estructura administrativa que sigue trabajando en un entramado de funciones y atribuciones, es posible reconocer que su capacidad o relativa autonomía de plegarse o no a los vaivenes de la política depende más de "la función del poder social que expresan y no de su configuración en si" (Thwaites Rey, 2001, 4). Es decir, no hay un poder inmanente, una "cualidad de auto reproducción" de la estructura administrativa que la haga reticente a los cambios. No posee un "poder propio" con el cual negocia con la esfera - artificialmente separada - del "poder político". Estas dimensiones se entrelazan construyendo los caminos posibles y los procesos necesarios en el cual transcurren los cambios y transiciones.

Es importante desde nuestro andamiaje conceptual, tensionar esas primeras imágenes y percepciones acerca de los cambios acontecidos entre ambas instituciones planificadoras que se vinculaban desde la 'ruptura' como un borrón y cuenta nueva. "La política" no queda vinculada meramente en la formulación de metas, si no que empapa todo el proceso de ejecución (Thwaites Rey, 2001) es por eso que también debemos entender la esfera de la administración como poseedora de mecanismos de selección y permanencia que

no se definen automáticamente [...] sino que tienen una estrecha relación con el sistema político, porque las tareas que ejecuta y las modalidades que adopta son definidas en función de proyectos políticos cuya elaboración generalmente la trasciende. (Thwaites Rey, 2001, 8).

Esta transición de gestión municipal que se nos ha presentado como una interpelación del campo y una fuente de reflexión para revisar nociones propias, nos exige problematizarla desde el lugar en que las pujas políticas empapan también la administración, traduciendo y transformando decisiones y equipos técnicos. El cambio y las transformaciones son parte

indisoluble del proceso, el problema entonces nos traslada a la forma de atenderlo. Estas lecturas nos permiten tensionar aquellas descripciones que caracterizan en términos de 'ruptura' y revisar las ideas de 'discontinuidad' y 'continuidad'.

Hacia líneas de continuidad

Partimos de la propuesta de pensar que el cambio y transición entre gestiones municipales, se realiza en el marco de negociaciones donde tanto los proyectos como los equipos políticos, intervienen no solo en el armado de metas si no también en el proceso de su ejecución. Empapando al mismo tiempo las estructuras administrativas heredadas, las cuales dialogan con "la política" y su transformación depende en parte del papel que jueguen sus propios mecanismos de selección y permanencia. Mecanismos que no son automáticos si no que se definen en relación con el sistema político (Thwaites Rey, 2001). De esta manera pensamos un proceso de transición donde el cambio está signado por estos entramados que nos permiten tensionar las visiones que asumen rasgos fuertes de ruptura o inmovilidad. Aun así, los procesos de cambio entre gestiones habilitan diferentes lecturas dependiendo de cómo el investigador conoce el devenir y lo construye en tanto objeto de estudio. Es posible que en base a ciertos referentes empíricos, los enunciados puedan conducir a diferentes miradas e interpretaciones de los cambios. Si integramos al análisis las producciones elaboradas por las instituciones como también la serie de conceptos utilizados para comunicar sus intereses a futuro podemos rastrear otras líneas de seguimiento.

¿Es posible que ciertas perspectivas o miradas sobre la ciudad, aun en su manifestación fragmentada, desagregada, puedan presentar un trasfondo que las emparenta? ¿Sería posible considerar que los espacios institucionales también sean atravesados por los mismos fenómenos que los configuran? Carolina Gonzales Redondo (2018) nos ofrece en su tesis de maestría una posibilidad de pensar cómo la puesta en escena de ciertas políticas públicas que vienen a intervenir el espacio público en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, pueden ser captadas bajo mismos paradigmas urbanos, aun cuando dichas políticas proyectadas se manifiestan fragmentadas o desmarcadas una de otras. La autora parte de conceptualizar que aquellas transformaciones urbanas

Si bien son moldeadas por las dinámicas, los actores y las características socio-territoriales del escenario local, se inscriben a su vez en fenómenos multiescalares, vinculados a la reestructuración del sistema capitalista y su expresión en los procesos de neoliberalización. (Harvey, 2005; Theodore, Peck y Brenner, 2009; citados; en Gonzales Redondo, 2018).

Es en la caracterización de dichos fenómenos globales donde reside la fuente de reflexión para repensar los procesos a nivel institucional que hemos ido observando y que tienen impacto en la forma en que se consolidan visiones de ciudad en cada gestión y espacio planificador. La autora continúa caracterizando los movimientos y fenómenos a nivel global, partiendo de precisos andamiajes conceptuales que le permiten describir una nueva fase del sistema capitalista (Gonzales Redondo, 2018). Propone insertar en este contexto las transformaciones que acontecen al interior del urbanismo y "su expresión en la planificación urbana" como también en la intervención del Estado en el territorio que muestra una modificación. Esta nueva faceta en el patrón de acumulación de capital, encuentra en el ámbito urbano la posibilidad de constituir centros de anclaje y reproducción de capital. Así mismo

los procesos de descentralización del Estado nacional en el contexto neoliberal le permitieron a las gestiones locales "disponer de mayores y mejores atribuciones para negociar directamente con los capitales privados, las condiciones requeridas por estos para aumentar sus inversiones en el respectivo ámbito local". (De Mattos, 2008: 48. Citado en Gonzales Redondo, 2018, 12).

Este cúmulo de fenómenos y movimientos han sido caratulados por algunos autores como "empresarialismo urbano" (Harvey, 1989 en Gonzales Redondo, 2018) donde la ciudad, o mejor dicho la gestión de la misma adquiere un carácter de empresa que otorga nuevos sentidos a la forma de pensar y trabajar lo urbano (Gonzales Redondo, 2018). De esta manera la autora, a través de una descripción pormenorizada, va construyendo el paradigma urbano en el cual inscribe las políticas públicas que fueron de interés en su indagación. Este paradigma es conceptualizado como un "urbanismo neoliberal" (Gonzales Redondo, 2018: 66) a partir de los aportes de Jaramillo (2014) mediante el cual explaya las características y particularidades que posee un modelo urbano sujeto a un nuevo patrón o fase global del capitalismo.

Si bien el foco de la autora está puesto sobre obras públicas, es decir, en una intervención real y concreta en ciertas áreas de la ciudad porteña, aparecen algunas formas de pensar los trasfondos de las políticas públicas que empapan las áreas administrativas y gestiones municipales que bien podemos reflexionar para el caso cordobés. Lejos de buscar un copy paste de teorías, no proponemos decididamente que lo que sucede en Córdoba responde a un empresarialismo urbano o urbanismo neoliberal, no pretendemos caracterizar con dichas carátulas el caso abordado, pero sí se comportan como "buenas para pensar y leer" aquellas producciones que desde las instituciones planificadoras se realizaron.

El "urbanismo neoliberal" supone una circulación de modelos de desarrollo y políticas públicas popularizados, o al menos compartido, por un conjunto de actores académicos y planificadores. Pero al mismo tiempo, poseen especial reconocimiento las organizaciones supranacionales que se vinculan considerablemente con las ciudades en el actual panorama de descentralización que le permite adquirir la capacidad de negociar con organismos internacionales. Otras características que asume este fenómeno es

la asunción de la competitividad como un imperativo [...] así, en todos los debates predomina una mirada sobre el rol del Estado como facilitador y promotor de estas ventajas competitivas. (Gonzales Redondo, 2018, 46).

Se parte entonces de considerar el territorio como "fuente de recursos" y su activación se torna tarea necesaria en esta nueva relación entre el Estado y los agentes privados que se reactualiza desde nuevos sentidos.

Siguiendo esta línea, Gonzales Redondo plantea que para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se fue configurando un proceso en el cual intervinieron una amalgama de planes y proyectos urbanos como así también "distintas políticas urbanas, llevadas a cabo por gestiones (locales y nacionales) de diferente signo político e ideológico, pero en general orientadas por concepciones afines al empresarialismo urbano" (Harvey, 1989 citado en Gonzales Redondo, 2018, 65).

Esta lectura que busca comprender los trasfondos de políticas urbanas manifiestamente desagregadas y diferentes, es un aporte significativo que viene a complejizar la mirada sobre la transición entre dos instituciones

planificadoras a partir de un cambio en el signo político de la gestión municipal.

Si bien nuestra intención no es caracterizar y ubicar el proceso local cordobés bajo los rótulos antes mencionados, sí consideramos que el enfoque es válido para poner en contexto los discursos que las mismas áreas de planificación han elaborado acerca de cómo abordar y pensar la ciudad, particularmente para reconocer el color local de estos procesos.

En este sentido, es interesante analizar los vínculos que se gestaron entre cada institución planificadora con otros sectores de la sociedad civil cordobesa y organismos externos a la ciudad. Es posible rastrear la importancia que las organizaciones internacionales tienen en la construcción del perfil de ambos espacios planificadores. Los "planes a futuro" que desde organizaciones internacionales como las Naciones Unidas con sus "Objetivos de Desarrollo Sostenible", la "Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible", "Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo" (PNUD), el "Banco Interamericano de Desarrollo", son algunos ejemplos de entidades con las cuales ambos espacios planificadores tuvieron algún grado de vinculación. Ya sea por proponer proyectos planificadores bajo los lineamientos estratégicos de diferentes metas internacionales, por la vinculación directa con instituciones de crédito para realizar proyectos en la ciudad de Córdoba o bien porque funcionarios que comandan estos espacios institucionales tuvieron alguna relación laboral con dichos organismos internacionales.

La construcción de metas de gobierno por parte de estos organismos internacionales no gubernamentales y crediticios tiene una incidencia directa en la forma de pensar la intervención estatal sobre el espacio urbano. Una serie de líneas estratégicas orientan y esquematizan el abanico de acciones que una gestión municipal debe seguir para alcanzar las metas futuras. Metas que se convierten no solo en objetivos a cumplir, si no también, se vuelven un recurso para organismos internacionales y sectores de la sociedad civil para evaluar el desempeño del gobierno municipal en funciones, es decir, se torna en ciertos casos un examen para aquellos compromisos asumidos y resueltos por parte de los gobiernos. De esta manera, la planificación municipal se pliega a estos nuevos sentidos y es posible encontrar en ambos espacios institucionales una vinculación ya sea desde la elaboración de proyectos como en lo discursivo.

La última publicación realizada por el IPLAMCiudad, reúne todos los proyectos para la ciudad agrupados según líneas estratégicas que vertebraron el trabajo de la institución. Bajo el título "Córdoba presente y futuro" editado por la Municipalidad de Córdoba durante el año 2019, la institución planificadora explicita algunas de sus perspectivas. Bajo la lectura de su entonces directora, se piensa que

Los procesos de planificación urbana están teñidos por conceptos que se generan en el marco global de pensamiento y que ilumina de manera particular algunos aspectos de los mismos. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, impulsados por Naciones Unidas hacen hincapié en la necesidad de que la acción humana tome resguardo en la protección del mundo que habitamos. (Instituto de Planificación Municipal, 2019, 8).

Aquí observamos la circulación de ideas urbanísticas que componen el campo de la disciplina, y podemos inferir cómo los procesos de planificación, en el caso de Córdoba, están vinculados con producciones y experiencias de otras urbes. Al mismo tiempo explicita el lugar de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su importancia en la agenda para accionar sobre ciertas problemáticas identificadas. En otro apartado del libro, el ex intendente Ramón J. Mestre explica que "en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible definidos por la Organización de las Naciones Unidas y en aplicación en ciudades lideres de todo el planeta [...] definimos nuestro Plan de Metas 2030" (Instituto de Planificación Municipal, 2019, 4). Observamos de esta manera la importancia que revisten dichos organismos para la gestión urbana, en la definición y construcción de metas a resolver. Se construyen líneas estratégicas a través de conceptos como "sostenibilidad", "competitividad", "equidad", "inclusión", "transparencia" y "participación" que canalizan las líneas de acción.

Estos conceptos no solo aparecen marcando el esquema organizacional que el IPLAMCiudad decidió mostrar en esa publicación. Pudimos observar el lugar protagónico que ocuparon en los enunciados de la Secretaria, así como en los "sueños" de cómo pensar la ciudad por parte de la actual Dirección. Estas nuevas áreas de gobierno comenzaron el ciclo 2020 con un intenso sostenimiento de vínculos con diferentes actores de la sociedad civil cordobesa con el fin de mostrar una de las propuestas de gestión más importante¹⁴, relacionada al proceso de modernización del área administrativa. Este proceso viene articulado con ideas de "ciudad del futuro", "ciudad inteligente". Enmarcadas en el enfoque de Smart City, se continúa hablando de la ciudad en términos de "sostenibilidad" ligadas al cuidado del medio ambiente, donde también aparecen otros conceptos relacionados a la tecnologización del medio administrativo, siendo usualmente caracterizados bajo rótulos de administración "amigable", "clara", "precisa", "ágil" y "eficiente", entre otras. Todas estas apreciaciones traen consigo una construcción de aquel "otro vecino" bajo determinadas características con las cuales dialogará la administración municipal en su objetivo por constituirse ciudad inteligente. La planificación como área de la actual Secretaria presenta discursivamente una línea en la que se habilita "soñar" con una "ciudad del futuro". Estas ideas de sostenibilidad, como otros conceptos, son rastreables en las metas ofrecidas por los organismos internacionales que han tenido vinculaciones con las instituciones estudiadas. Pero al mismo tiempo se suman a otras intenciones, en varias ocasiones explicitadas, por el interés de acompañar áreas de planificación en la búsqueda y refuerzo de elementos que hagan a la competitividad de la ciudad.

Ante estos contextos urbanos, donde ciertas perspectivas académicas inscriben a las ciudades en nuevos regímenes de competencia regional es que interesa rescatar nuevamente el último libro publicado por el IPLAMCiudad. Allí podemos reconocer algunos lineamientos que se condicen con las lecturas y proyecciones abordadas por la nueva Secretaría y Dirección.

La búsqueda de una "Córdoba competitiva" implicaba en los lineamientos del IPLAMCiudad, planificar

el desarrollo urbanístico, empresarial, turístico y la competitividad económica de la ciudad mediante el reordenamiento territorial, la mejora de infraestructura de servicios básicos, fortaleciendo el vinculo público- privado a fin de generar empresas innovadoras que ofrezcan empleo estable

¹⁴ A partir de las ordenanzas n° 12.984 y 12.985 se le atribuye a la Secretaria de Planeamiento, Modernización y Relaciones internacionales la responsabilidad y función de insertar la administración municipal en el Plan de Simplificación y Modernización, entre otras tareas. Dicha política adquiere relevancia por ser atribuidas en carácter de ordenanza y su amplia difusión mediática, lo cual podemos sostener que dicha política se torna eje de la actual gestión municipal.



para la mejora de la calidad de vida de los cordobeses. (Instituto de Planificación Municipal, 2019, 5).

Esta misma necesidad de pensar la competitividad de la ciudad iba encaminada a priorizar la propuesta de mecanismos que ayuden el desarrollo económico local, a partir de

nuevas radicaciones industriales, sedes del conocimiento y la innovación relacionada con las TICS, la producción científica, tecnológica y educativa así como la promoción del turismo nacional e internacional asentadas en nuestro patrimonio jesuítico y nuestras universidades que la posibilitan como lugar de encuentro. (Instituto de Planificación Municipal, 2019, 219).

Las propuestas y lecturas sobre el devenir urbano realizadas por el IPLAMCiudad encuentran hoy en día un correlato en las funciones y atribuciones de la Secretaria de Planeamiento, Modernización y Relaciones Internacionales, empapando estas visiones en las posibilidades de acción de la Dirección de Planeamiento Municipal. Hay una clara intención política en localizar y fortalecer ciertos "atributos" de la ciudad para el fin competitivo, para dotarla de un carácter genuino que sitúe la ciudad en la actual arena de competencias globales. El rasgo universitario – educativo de Córdoba se identifica en ambas gestiones y se torna al menos discursivamente, centro de atención, en eje de la planificación urbana. Asimismo, la importancia de las tecnologías y el vínculo público - privado motorizan nuevos sentidos donde formas actualizadas de emprendedurismo se vuelven interés para las políticas públicas. Las ideas ahora plasmadas en la función de la Secretaria, con la búsqueda de una "ciudad inteligente", no surgen de manera espontánea. Son ideas que circulan y empapan las lecturas de varias gestiones, atraviesan las formas de planificar, aunque encuentran posibilidades de ser concretadas dependiendo de las coyunturas en las cuales se inscribe la situación política de nuestra ciudad.

Es por ello que, pese a la transición entre dos gobiernos municipales de distinto color político, las modificaciones vistas y experimentadas en ambas instituciones planificadoras pueden ser problematizadas también en aspectos de continuidad que sostienen preocupaciones e intereses similares, pero que han encontrado momentos coyunturales específicos para ser canalizados, con las necesarias lecturas políticas de momento.

Consideraciones finales

Nos enfrentamos por ende a una transición de equipos políticos que condujeron la gestión de la ciudad de Córdoba entre los años 2019 al 2020. Este recorte nos ubica en un proceso marcado por transformaciones, por cambios que interpelaron nuestras prácticas profesionales supervisadas al movilizar los espacios institucionales que nos cobijaron. Espacios de planificación estatal que pasaron de Instituto a Dirección, que se movieron entre Secretarías, donde las ordenanzas que otrora dieron origen y atribuciones persistieron, pero bajo responsabilidad de otras áreas; circulación de empleados y reducción del recurso humano y asunción de nuevos directores a cargo de los espacios institucionales. Entendemos que estos movimientos tienen efectos concretos y el desafío ronda en cómo problematizar el sentido que toman dichos procesos. Desde qué lugar se enuncian aquellas caracterizaciones del cambio vivido como 'discontinuidad', 'ruptura' o 'continuidad' y qué visión nos brindan estas interpretaciones sobre el cambio.

Este capítulo tuvo como objetivo convidar al lector a asomarse a la lógica de un proceso reflexivo que pretende problematizar la trayectoria vivida, donde el 'cambio' se tornó en noción a problematizar en el contexto de la práctica, el desafío es cómo pensarlo y de qué maneras abordar la multiplicidad de voces, experiencias y discursos que se configuran en los espacios transitados. Sin lugar a dudas el proceso reflexivo no acaba aun, lo que me posibilita, desde el tiempo transcurrido, poner en tensión mis propias miradas que de una manera u otra van articulando y condicionan mi interpretación.

Las lecturas traídas nos interpelan para pensar la experiencia de la práctica desde otros lugares, ejercitar los corrimientos necesarios para habilitar y tornar comunicables ciertas vivencias y concepciones construidas en el campo, vincular lo que antes no se me presentaba como vinculable. Desde ya considero que la experiencia es parcial y es por eso mismo que para este ejercicio de reflexión no pretendo buscar categorías y rótulos para juzgar la transición vivida, más bien habilitar nuevas formas de abordaje que complejice y vinculen las diferentes miradas sobre las instituciones que transitamos con interés antropológico.

Referencias Bibliográficas

- Giglia, A. (2017). Espacios públicos, sociabilidad y origen urbano. Algunas reflexiones desde la ciudad de México sobre el auge, de las políticas de revitalización urbana. *Revista Cuestión Urbana*, Año 2, N° 2, 15-27.
- Gonzales Redondo, C. (2018). Del distrito gubernamental a la nueva sede de gobierno. Disputas en torno al espacio urbano en la ciudad de Buenos Aires. (Tesis de Maestría). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Instituto de Planificación Municipal (2019). Córdoba Presente y Futuro. En línea en:https://issuu.com/iplamciudad/docs/libro_iplam_digital_compressed?fbclid=IwAR0dTlf06YzOx7QP3urEW-co5omBDfAWkDq3TK7cz9dP31IVfoEyOhRe6uAU
- Lemma, M. (2017) Gestión municipal y planificación urbana en Córdoba, Argentina (1983-2011). Revista Brasileira de Gestão Urbana 9(3), 474-486.
- Thwaites Rey, M. (2001). Tecnócratas vs. Punteros: Nueva falacia de una vieja dicotomía: política vs. Administración. *Encrucijadas UBA* no. 6. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el repositorio: http://repositoriouba.sisbi.uba.ar. Consultado en junio de 2021.

Ordenanzas municipales

- Ordenanza N°12030. Concejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba, 29 de marzo de 2012.
- Ordenanza N° 12984. Concejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba, 11 de diciembre de 2019.











